



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

**POLÍTICAS DE IRRIGACIÓN Y FORMAS DE
CONTROL POLÍTICO EN UN EJIDO MAYA
EL CASO MUNA, YUCATÁN**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

ESTHER GUADALUPE MUÑOZ CERVANTES

ENERO 2006

Chapingo, Estado de México



**DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES**

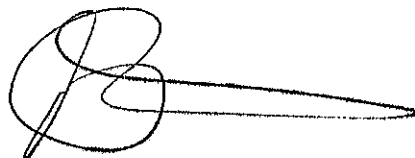


**POLÍTICAS DE IRRIGACIÓN Y FORMAS DE CONTROL POLÍTICO EN UN EJIDO
MAYA. EL CASO MUNA, YUCATÁN**

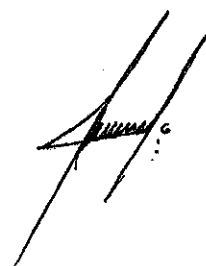
Tesis realizada por ESTHER GUADALUPE MUÑOZ CERVANTES bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR: Dr. Adolfo Rodríguez Canto



ASESOR: MC Hipólito Mendoza Castillo



ASESOR: Dr. Mauricio Macossay Vallado



DEDICATORIAS

A Dios, a la vida...

porque me han dado la fuerza y el empuje
para enfrentar las adversidades y disfrutar el inmenso regalo
que significa vivir, amar, luchar, no darse por vencido.

A Karita, que con su ejemplo y solidaridad, me ha impulsado constantemente;

A Kikis, porque con su ternura y apoyo me hizo sentir menos difíciles las
desventuras;

A Axelito, Ariel, a la gordita: mis nietos, a los que amo intensamente;

A René, a quien a pesar de todo, siempre será mi hijo amado;

A mi madre, que con voz callada y ejemplo, me ha dado las bases
para sortear las dificultades

A TODOS ELLOS, GRACIAS

A RG y LR, porque en tiempos, maneras y espacios diferentes
han compartido momentos importantes de mi vida

AGRADECIMIENTOS

Agradecimiento y reconocimiento a todos aquellos que de una u otra manera, me dieron aprendizaje, experiencia, conocimiento y ejemplo. Que aportaron elementos para ser lo que soy y me forjaron en la convivencia y cotidianidad de espacios y tiempos. Tiempos que se quedan en mi memoria y que me harán recordarlos permanentemente.

A los compañeros y compañeras de Chac Lol, con los que compartí triunfos y fracasos que fueron contruidos en la lucha diaria. Mi gratitud por todo lo vivido. Especial reconocimiento a Rommel, compañero por 21 años.

A los compañeros y compañeras de Xpujil: Sara, Elisa, Hugo, Mateo, Juan, Arturo y todos aquéllos con los que viví grandes momentos de esfuerzo y de aprendizaje. Siempre vivirán en mi corazón.

Especial agradecimiento a don Luis Domínguez, quien me acompañó y ayudó en el trabajo de campo. Su sencillez, sabiduría y tiempo hicieron posible que culminara esta gran tarea..

A los compañeros de generación con los que compartí uno de los mejores espacios de mi vida. Vale un homenaje a su amistad y compañerismo. Sobre todo a la Chapis.

A Rutilio, Hipólito, José María y en esta última etapa, Cesar y Juan, con quienes compartí discusiones, reuniones, trabajos y también los tragos amargos vividos. Gracias por su comprensión y apoyo.

A Adolfo y Mauricio, porque su apoyo en el último estirón, fue fundamental para la conclusión de este trabajo.

Mi gratitud y eterno recuerdo a estas tierras que me cobijaron y me forjaron en el devenir diario. Sentirme y saberme parte de este espacio, me hizo vivir y amar intensamente

DATOS BIOGRÁFICOS

Esther Guadalupe Muñoz Cervantes nacida en la ciudad de México, Distrito Federal. Con estudios de licenciatura en Derecho. Egresada del Instituto de Estudios Superiores CTM "Justo Sierra "O'reilly", en la ciudad de Mérida, Yucatán.

La experiencia laboral se inicia en el año de 1977 como analista de nóminas. En 1981, se colabora en una paraestatal denominada Administración Corporativa Somex, iniciando como analista de nóminas y en los últimos dos años como gerente de personal y nóminas.

En el año de 1985, se cambia el lugar de residencia a la ciudad de Mérida, Yucatán. Se trabaja en el Banco Pesquero y Portuario como jefe de remuneraciones y prestaciones al personal, hasta el año de 1989. Ya dos años antes se había iniciado un proceso de vinculación con grupos indígenas al sur del estado de Yucatán, con los que se colaboró en un proceso de acompañamiento desde 1987 hasta enero de 2005. Al inicio se participó en la conformación de una cooperativa, que fue impulsada a iniciativa de un grupo de la comunidad de Opichén. Más tarde se incorporaron grupos de Calcehtok, Santa Cruz, Muna, Maxcanú y Ticul. En esta cooperativa se coadyuvó al diseño, gestión y puesta en marcha de diversos proyectos. Al mismo tiempo se coordinaron procesos de capacitación y asesoría en cuestiones administrativas y de carácter organizativo.

Debido a las necesidades y conflictos que se fueron suscitando, se acordó que era importante contar con un profesional que se encargara de las cuestiones jurídicas, fue entonces que se iniciaron los estudios de Derecho que fueron concluidos en el año de 1995. Esta formación académica ayudó a asumir responsabilidades de carácter jurídico – procedimientos judiciales, elaboración de contratos, constitución de nuevas figuras asociativas, elaboración de estatutos y reglamentos internos, capacitación en el tema de derecho indígena y derechos humanos y otras más -. Se siguió colaborando en la elaboración y gestión de proyectos productivos.

En el año de 1996, se tuvo vinculación con grupos indígenas del vecino estado de Campeche, del municipio de Calakmul, en donde se encuentra inserta la Reserva de la Biosfera de Calakmul. Con ellos también se llevó a cabo un proceso de acompañamiento que incluyó la elaboración, gestión, seguimiento y evaluación de proyectos productivos y las demás actividades de carácter jurídico anteriormente enunciadas. Para poder acceder a financiamientos hacia las organizaciones de ambos estados, se conformó un centro de asesoría, en donde se incorporaron profesionistas de diversas disciplinas, con los que se compartió el proceso de asesoría, capacitación y gestión. Cada uno en sus diferentes ámbitos de conocimiento.

Del mes de mayo a noviembre de 2005 se colaboró como Asesor Estatal en Desarrollo Rural Regional, impulsando la coordinación de la capacitación a nivel estatal, para llevar a cabo la municipalización del Programa de Desarrollo Rural, impulsado por la SAGARPA, en los marcos del federalismo y descentralización.

POLÍTICAS DE IRRIGACIÓN Y FORMAS DE CONTROL POLÍTICO EN UN EJIDO MAYA

ESTUDIO DE CASO EN EL EJIDO DE MUNA, YUCATÁN, MEXICO

IRRIGATION POLICIES AND FORMS OF POLITICAL CONTROL IN A MAYA *EJIDO*: A CASE STUDY IN THE EJIDO DE MUNA, YUCATÁN, MEXICO

Esther Guadalupe Muñoz Cervantes¹

Adolfo Rodríguez Canto²

RESUMEN

La presente investigación se centró en explicar como la instrumentación de políticas hidroagrícolas, impactan la vida de los sujetos a las que van dirigidas. El eje de análisis fueron las formas organizativas y mecanismos de control político relacionados con el uso y aprovechamiento del agua antes, durante y después de la introducción de sistemas de riego y mecanizado. Se abordó a través del enfoque metodológico longitudinal contextualista sobre el cambio. Implementando la investigación de campo mediante entrevistas individuales y grupales y de la observación directa en el área de trabajo. El estudio de caso aplicado en el Ejido de Muna, municipio de Muna, en Yucatán, aportó elementos de análisis sobre como la incorporación de sistemas de riego y mecanizado modifican sustancialmente las formas de organización tradicionales de los campesinos, y los desestructuran culturalmente, generando también nuevos mecanismos de control en el manejo del recurso agua.

Palabras clave:

Políticas públicas, poder y control político, acción social

ABSTRACT

This piece of research focuses on explaining how the application of irrigation policies affects the lives of the beneficiaries of such projects. The focus of analysis was the organizational forms and mechanisms of political control related to the use of water before, during and after the introduction of mechanized irrigation systems. This was studied by employing the longitudinal contextualist methodological approach regarding rural change, implementing the field investigation through individual and group interviews and direct observation in the work area. The case study applied in the *Ejido* de Muna, municipality of Muna, in Yucatán, provided elements of analysis regarding how the incorporation of mechanized irrigation systems significantly modifies traditional forms of peasant organization and culturally disarticulates them, generating new mechanisms of control in the management of water resources.

Key words:

Public policies, power and political control, social action

¹ Thesis author

² Thesis director

CONTENIDO

	Página
RESUMEN	
ABSTRACT	
1. INTRODUCCIÓN	1
2. PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS	8
2.1. Las políticas públicas	9
2.2. Una discusión sobre la noción de poder	23
2.3. El control político como expresión de poder	36
2.4. Sobre la teoría de la acción social	42
3. MARCO DE REFERENCIA	45
4. MÉTODO DE ANÁLISIS	68
4.1. Los niveles de articulación	68
4.2. El área de estudio	72
4.3. Técnicas y herramientas de Investigación	76
5. MUNA, UNA BREVE SEMBLANZA HISTÓRICA	79
5.1. Un esbozo histórico sobre la localidad de Muna	79
6. LA MILPA Y EL EJIDO (1950-1963)	92
6.1. La milpa antes de la unidad de riego	92
6.1.1 El contexto	92
6.1.2 La milpa y los procesos económico-productivo y organizativo	98
6.1.3 La milpa y el proceso cultural	103
6.2. El ejido y sus formas de organización	108
6.2.1 El proceso productivo	109
6.2.2 El proceso organizativo y social	110
6.2.3 El proceso cultural	111
6.3. El ejido y los mecanismos de control político	113
7. TRANSICIÓN DE UNA ECONOMÍA TEMPORALERA A UNA DE IRRIGACIÓN (1963-1986)	123
7.1. El Contexto	123
7.2. La conformación de las unidades de riego	127
7.2.1 La unidad de riego y los procesos económico, productivo y organizativo	137
7.3. El Ejido: entre la milpa y la unidad de riego	143
7.3.1 El proceso productivo	143
7.3.2 El proceso organizativo y social	149
7.4. Las nuevas expresiones de control político	151
7.5. La milpa, el riego y el Dios Cha'ac	157

8. LA ORGANIZACIÓN DEL RIEGO (1987 a 2004)	159
8.1. El Contexto	159
8.2. La consolidación de las Unidades de Riego	164
8.2.1 El proceso económico, productivo y organizativo	164
8.3. El ejido, las unidades de riego y la Asociación de Usuarios	185
8.3.1 El proceso económico, productivo y organizativo	185
8.4. Lo visible y lo subrepticio del poder y control político	192
8.5. Los nuevos ropajes del Dios Cha'ac y su camino al olvido	199
9. CONCLUSIONES	213
10. BIBLIOGRAFÍA CITADA Y CONSULTADA	224

LISTA DE CUADROS

Cuadros	Página
Cuadro 1: Nivel de Análisis. Milpa y Ejido	72
Cuadro 2: Hectáreas sembradas de cultivos principales	74
Cuadro 3: Número de habitantes y servicios	74
Cuadro 4: Empleo	75
Cuadro 5: Índice migratorio municipal	75
Cuadro 6: Unidades de riego primera etapa	127
Cuadro 7: Unidades de riego segunda etapa	128
Cuadro 8: Unidades de riego tercera etapa	135
Cuadro 9: Unidades de riego cuarta etapa	137
Cuadro 10: Cambios comparativos entres los sistemas productivos	148
Cuadro 11: Unidades de riego quinta etapa	165
Cuadro 12: Unidades mecanizadas de temporal	165
Cuadro 13: Total de unidades	166
Cuadro 14: Costos de producción del cultivo de maíz en una hectárea de riego.	168
Cuadro 15: Costos de producción de una hectárea de milpa	174
Cuadro 16: Actividades asociadas de los campesinos de Muna	178
Cuadro 17: Maíz híbrido cosechado en superficie con riego por ciclo anual	183
Cuadro 18: Tenencia de la tierra en el Distrito de Riego 048 Ticul	190
Cuadro 19: Nivel de análisis: milpa y unidad de riego	209
Cuadro 20: Nivel de análisis: el ejido	212

LISTA DE FIGURAS

Figuras	Página
Figura 1: Actividades estratégicas del sector agropecuario	73
Figura 2: Mapa de localización de las unidades de riego del "Plan Chac"	129
Figura 3: Croquis de localización de las unidades agropecuarias de Muna y Comisaría	166

1. INTRODUCCIÓN

En un contexto de crisis generalizada en el agro nacional en la década de los 60, el gobierno instrumentó diversas políticas agrohidrológicas, con el fin de incentivar la productividad en el campo. Para ello, introdujo en la parte sureña del Estado de Yucatán, modernos sistemas de riego y tecnología que incluyó mecanización de suelo, insumos, agroquímicos, asistencia técnica, crédito y seguro agrícola.

Al amparo de una legislación elaborada para posibilitar la operación de diversos programas de irrigación en el Ejido de Muna, Yucatán, se les impuso a los campesinos mayas tradicionalmente milperos, nuevas formas de organización que sustituyeron a las que habían prevalecido durante décadas y que habían garantizado las relaciones sociales de producción al interior del Ejido. Estas nuevas formas de organización sirvieron como mecanismos de control político que desplazaron a los existentes.

La modernización de la agricultura modificó sustancialmente la cosmovisión y relación que tradicionalmente había mantenido al campesino maya, estrechamente vinculado con la naturaleza. El conocimiento tradicional, los ritos, las ceremonias para buscar los favores del Dios Cha'ac (Dios de la Lluvia) se han ido perdiendo entre otros factores, por no depender más de fenómenos naturales como la lluvia.

El acceso al riego y la agricultura mecanizada desestructuró su visión tradicional y conformó una nueva tipología de productores, generando una contradicción entre las formas tradicionales de producción orientadas al autoconsumo y el abasto local y las nuevas formas orientadas más al mercado nacional y aún internacional.

No obstante que, dicha problemática ha planteado por sí misma, los suficientes elementos para ser considerados como base de una investigación, se le ha puesto escasa atención y existen pocas estudios que expliquen en qué consisten y cuáles han sido las implicaciones para la población involucrada.

En ese sentido, vale mencionar que, el interés de abordar dicha problemática, surgió en un primer momento, de la vinculación que se tuvo con campesinos mayas de la localidad de Muna, una de las más importantes productoras de maíz, cítricos y hortalizas en el sur del Estado de Yucatán. Esta vinculación permitió conocer las grandes transformaciones que habían vivido en las últimas décadas.

Conocer de viva voz de los campesinos mayas, cuales habían sido algunos de los procesos que se fueron presentado como resultado de los diversos programas operados durante más de tres décadas, despertaron un gran interés por profundizar en el conocimiento de la realidad local, y a medida que se conocía más sobre el caso, se pudo observar que la introducción del riego había significado mucho más que un simple cambio tecnológico, ya que si bien, se habían generado una serie de repercusiones en el ámbito productivo, éstas no eran las únicas ni las más significativas, pues también se habían dado a nivel económico, social y ambiental, además que existía un hecho imposible de soslayar, que los que habían sido receptores de la instrumentación de dichas políticas, eran indígenas mayas que poseían concepciones propias de su cultura y proceso identitario, así como formas muy particulares de relacionarse con la naturaleza, que se habían visto modificadas.

por lo que tenía que ser abordado a partir de diversas dimensiones, toda vez que en los procesos generados se encontraban presentes actores indígenas, factores institucionales, valores, percepciones, conflictos y posturas ideológicas, que salieron a flote cuando se introdujo el riego y la mecanización y se impuso el paquete tecnológico que incluyó semilla mejorada, uso de fertilizantes, herbicidas, plaguicidas, seguro agrícola, asistencia técnica, que fue otorgado al campesino maya a través de un "crédito" dotado por Banrural.

Fue así que la observación permitió visualizar que el campesino maya tradicionalmente milpero convertido ahora en productor organizado en unidades de riego, había vivido cambios profundos en su sistema de relaciones sociales, políticas, económicas; en sus instituciones y prácticas culturales. Su sistema de producción se había modificado, pues de una agricultura extensiva había pasado a una intensiva. De una producción de autoconsumo a una de mercado. El conocimiento heredado y la cosmovisión que los había mantenido estrechamente relacionados con la naturaleza también había sufrido menoscabo. Con la conformación de las unidades de riego como nuevas formas de organización que les fueron impuestas, aparecieron nuevos mecanismos de control político que desplazaron a los existentes.

Luego entonces, a partir de la formulación del problema se consideró pertinente alcanzar el siguiente objetivo general:

Determinar cuáles fueron las formas organizativas que surgieron entre los campesinos tradicionalmente milperos, así como los nuevos mecanismos de control y los cambios culturales en el uso y aprovechamiento del recurso

agua, cuando se instrumentaron políticas de irrigación en el Ejido maya de Muna.

De manera particular se definieron los siguientes objetivos:

1. Identificar y describir el contexto y condiciones prevalecientes en el momento en que Muna se conformó como ejido, intentando determinar su constitución esencialmente milpera.
2. Describir el papel de la milpa como núcleo de articulación y de relación al interior del ejido, estableciendo:
 - a) las formas internas de organización;
 - b) las expresiones culturales relacionadas con el uso y aprovechamiento del agua;
 - c) los mecanismos de control existentes en el Ejido antes de la introducción del riego.
3. Describir el proceso de transición que vivieron los campesinos tradicionalmente milperos cuando introdujeron el riego, definiendo los factores que posibilitaron el surgimiento de nuevas formas organizativas y los cambios que se presentaron y posibilitaron modificar las condiciones prevalecientes.
4. Describir los procesos que coadyuvaron a la consolidación de las unidades de riego
 - a) las nuevas formas organizativas que se impusieron
 - b) los nuevos mecanismos de administración y operación de las unidades de riego
 - c) los mecanismos de control político que se gestaron y desplazaron las antiguas formas de poder y control al interior del Ejido

- d) La nueva cultura y sus manifestaciones
- e) Y al final a manera de conclusiones, cuales han sido los efectos productivos, sociales, ambientales y culturales que se produjeron.

En esa lógica, se formularon las siguientes hipótesis:

1. Resultado de la normatividad en la que se sustentaron las políticas de irrigación instrumentadas en el ejido de Muna, Yucatán, se conformaron unidades de riego impuestas como formas organizativas para acceder al uso y aprovechamiento del recurso agua, que fueron utilizadas para establecer nuevos mecanismos de control político. La perforación de pozos, la instalación de modernos sistemas de riego, el otorgamiento de crédito y asistencia técnica, se convirtieron en parte de los instrumentos mediante los cuales, funcionarios, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), y las dependencias gubernamentales, utilizando a dirigentes locales, ejercieron el control político sobre los milperos mayas del Ejido de Muna, convertidos en productores organizados en unidades de riego.
2. La disponibilidad y el control de los medios productivos – principalmente del recurso agua – generó un nuevo mecanismo de acumulación y diferenciación entre los productores del ejido que trajo como consecuencia nuevas condiciones de explotación para el campesino maya. La variación en la calidad y cantidad de recursos poseídos, así como las diferencias entre los campesinos que entraron a este proceso de modernización de la agricultura y los que continuaron con la milpa tradicional, generó nuevos tipos de dominación.

3. La dotación de modernos sistemas de riego y la mecanización de los suelos, desestructuró culturalmente a los campesinos mayas que se habían manteniendo estrechamente relacionados con la naturaleza, recreando ritos y ceremonias para obtener los favores del Dios "Cha'ac", y que al no depender más de la lluvia y de la necesaria rotación de suelos, fueron modificando sus prácticas culturales, perdiendo parte del conocimiento tradicional.

2. PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS

La comprensión histórica de las grandes transformaciones que han vivido los campesinos indígenas de Muna, mediante la instrumentación de políticas públicas, específicamente en materia hidrológica, requiere el abordaje de los contextos y los procesos sobre los cuales se han concretizado y así de esta manera, poder dar cuenta del desarrollo de la organización en la producción y el lugar que ha ocupado la introducción de riego y mecanizado en su sistema de producción a nivel de unidad familiar y del Ejido, pasando por el análisis sobre los mecanismos de control que se fueron generando en concordancia al momento político que se vivió, de ahí que se tornó necesario recuperar nociones como: políticas públicas, poder, control político, acción social.

Recuperarlas, permitió orientar el análisis de la problemática abordada, además ayudó a determinar como unidad de análisis – metodológicamente hablando – al cambio que vivieron los campesinos mayas del Ejido de Muna, cuando les impusieron la introducción de un paquete tecnológico que formaba parte de una de las estrategias del modelo de desarrollo que prevalecía en ese momento histórico y que fueron traducidas en políticas públicas.

Por eso al momento de reflexionar sobre la pluralidad de significados que encierran los conceptos: políticas públicas, poder, control político, acción social – y vale considerar que el desarrollo del concepto “poder” está sumamente vinculado a los conceptos “control” y “acción social, no sólo en el ámbito analítico, sino histórico – en relación con los distintos enfoques que históricamente han optado por retomar alguno de sus aspectos fundantes,

así como las diferentes posturas que los abordan como un recurso metodológico que les ha posibilitado abrir la reflexión sobre los sentidos diversos que puede tomar el análisis, fue que se decidió valerse de aquéllos que pudieran ser útiles para el propósito que se perseguía, aún cuando se ubicaran como términos polémicos.

De ahí que este apartado tiene como finalidad retomar algunas interpretaciones conceptuales que puedan ser aplicables al problema de investigación, de tal forma que en el análisis y explicación, ayuden a la comprensión de la conexión que existe entre las teorías preexistentes y la realidad empírica observada. La intención es describir las categorías expuestas desde su concepción más general hasta la llegar a retomar aquéllos aspectos que fueron útiles en lo particular.

2.1. LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

➤ Nociones generales

Algunas posturas han conceptualizado a las políticas públicas como meras actividades, acciones, decisiones, medidas que los gobiernos realizan para perseguir un fin o solucionar un problema determinado, no obstante, son posturas que sólo están considerando un aspecto de las políticas públicas, y omiten que éstas responden a posiciones político-ideológicas concebidas por seres humanos que en ese momento están en una posición político-administrativa que les permite traducir sus posturas en programas, planes, acciones, actividades, etc.,

Si bien es cierto que su diseño puede responder a intereses de grupos que en ese momento sustentan el imperio del poder, o bien, que han

obtenido una situación de correlación de fuerza suficiente para obligar al aparato estatal a responder o actuar de determinada forma, o se deba a las condiciones coyunturales que la macroeconomía impone, también es real que, al momento de plantear las soluciones que deberán buscarse a través de acciones y actividades, por parte de los que están encargados de su elaboración, están interpretando desde una concepción político-ideológica, los fenómenos y consecuentemente, desde su posición, plantean las soluciones que deberán de buscarse a través de acciones y actividades. Lo anterior puede constatarse mediante el análisis de las acciones que han llevado a cabo los gobernantes en turno, según sea su extracto partidista.

Otra cuestión a considerar, es que su instrumentación traducida en acciones y actividades, debe ser vista desde los diferentes niveles de ejecución, pues no es lo mismo el aparato federal, que el estatal, o incluso el municipal, que todos ellos aplicando un mismo programa, éste puede ser operado o ejecutado de distintas formas, según su nivel.

Por tanto, las políticas públicas no deben ser analizadas en su contenido y en su aplicación, desde una postura única. Necesariamente tienen que partir de ubicar las condiciones espaciales y temporales, así como históricas en que son diseñadas e instrumentadas. Obviamente, también se requiere conocer las posturas de los sujetos a los que van dirigidas, las relaciones de ida y vuelta que se van construyendo, el acatamiento, oposición y resistencia que se despliega y por supuesto, analizar los objetivos que se persiguen, así como las implicaciones que se presentan en los diferentes niveles, tanto para los que las elaboran y ejecutan, como para los receptores de ellas, considerando las acciones que se despliegan en su ejecución y recepción.

Lo planteado anteriormente nos llevaría a introducir una discusión bastante amplia, que rebasa en mucho el objeto y posibilidades de este trabajo, por lo que se acotó, considerando sólo aquéllos elementos que sirvieron como guía para el marco explicativo de la problemática que se abordó. Por ello se consideró pertinente intentar definir en primerísimo orden, algunos planteamientos sobre la conceptualización de las políticas públicas – sin que por el momento se haga una diferenciación, pues se asume que las políticas hidráulicas o de irrigación son parte de éstas – con el objeto de que sirvan de referencia y posibiliten delimitar los problemas metodológicos que por un lado son de tipo conceptual y por otro, de referentes empíricos.

Se ponderó necesario establecer una diferenciación entre dos conceptos básicos: la política (*politics*) entendida ésta como la lucha por el poder, y cuyo objeto de análisis son las fuerzas políticas, las elecciones, las instituciones gubernamentales y parlamentarias y por otro lado, las políticas públicas (*policy*) que se refieren a la acción pública, al aspecto programático de la acción gubernamental.⁴

Hecha la distinción entre política y políticas públicas, se consideró útil mencionar algunas definiciones sobre las políticas públicas. La primera señala que son: "las actividades materiales o simbólicas que gestionan las autoridades públicas". Otra, la sostenida por Thoenig, refiere que son "lo que los gobiernos deciden realizar o no realizar". Keiffer menciona que la decisión de no actuar, también delimita una política pública, ya que ésta puede ser una acción concreta, o simbólica o un no-programa.

⁴ Kauffler, E. 2002. P. 2

Otra concepción define que son un conjunto de decisiones cuyo objeto es la distribución de determinados bienes o recursos, aunque éstos pueden afectar o privilegiar a determinados o grupos. Una más corresponde a la posición de Larrue, quien define que son;

*“una concatenación de actividades, decisiones o de medidas coherentes por lo menos en su intención, y tomadas principalmente por los actores del sistema político-administrativo de un país con la finalidad de resolver un problema colectivo. Estas decisiones dan lugar a actos formalizados, de naturaleza más o menos coercitiva, con el objeto de modificar el comportamiento de “grupos que conforman blancos”, los cuales se encuentran supuestamente en el origen del problema por resolver”.*⁵

La política pública puede considerarse como la ejecución de una acción concreta ante una situación social deseada, no obstante,

*“el diseño y desarrollo de políticas, es resultado de las correlaciones de poder de los diversos actores sociales. Por ello, las políticas públicas se reconocen como un proceso de aprendizaje colectivo para aumentar la capacidad de resolver problemas, influyendo de manera decisoria en la formulación y legitimación de la agenda pública a través de un proceso de interlocución y comunicación democrática entre sociedad y gobierno”.*⁶

Moddie, señala que,

*“una política puede definirse como un programa de acción o inacción adoptado para apoyar algún propósito o para manejar algún(os) problema(s) en particular(...). Las actividades necesarias para manejar la condición política, la mezcla de presiones y otros medios de persuasión requeridos para asegurar que haya un acuerdo suficiente para que surja un dirigente o para que se adopte e implante una política(...)”.*⁷

Una vez establecidas algunas definiciones sobre lo que puede concebirse como una política pública, y que de manera general parten de ubicarlas como acciones o actividades desplegadas por las entidades gubernamentales para dar respuesta a un problema en particular, se

⁵ Larrue, C. citado por Kauffner, E. 2002, Pp. 2-5

⁶ Sánchez, M. 2002 ,

⁷ Moddie citado por Kauffner, E. 2002

introducen algunos elementos conceptuales sobre el diseño e implementación de la políticas, considerando que estas fases son de las primeras que se presentan en un orden lógico de estructuración.

Antes de abordar estos elementos, se consideró el señalamiento que hace Cabrero (2000), con respecto a que la mayoría de los estudios realizados tiene que ver con realidades como la de Estados Unidos y Francia, que son totalmente diferentes a la nuestra, tanto en su lógica de funcionamiento como de referentes culturales, por tanto, debe considerarse que su contenido valorativo y simbólico está determinado por una historia política distinta, por tanto dichos estudios pueden tener limitaciones en cuanto a su aplicación como valores universales⁸, por lo anterior, y con las reservas del caso, se tomaron sólo algunos elementos que se consideraron útiles y que tenían cierta correspondencia y por tanto utilidad explicativa de la realidad empírica que estaba siendo observada.

Este autor ubica que históricamente en nuestro país ha prevalecido una presencia casi absoluta por parte del Estado, cuya concepción sobre la acción colectiva se ha centrado en el diseño e instrumentación de mecanismos de control y relación social expresados en un corporativismo y/o clientelismo, que ha propiciado una intermediación entre grupos y actores con una débil o nula participación. Lo que ha derivado en que el análisis de las políticas públicas se limite al estudio de las políticas gubernamentales.

En cambio, mientras la formación de la agenda pública contenida de una alta participación, es la constante en otros países, en México, las estructuras existentes la hacen casi imposible. Tampoco la ciudadanía está orientada en

esa lógica, de ahí, que aún cuando algún gobernante tenga la intención de incentivar la participación, se topa ante estas limitantes, lo que facilita y dota de elementos de autojustificación, para que los especialistas gubernamentales sean los que perciban y traduzcan los problemas sociales.

Además, cuando alguno(s) de los actores(s) intenta actuar diferente a lo establecido en las estructuras imperantes, se utilizan diversos mecanismos de control para constreñir sus acciones. Igual sucede cuando las decisiones gubernamentales van en camino opuesto a los intereses de la mayoría, se promueven diversos mecanismos que presionan para que los actores, se subordinen de manera cautelosa a las líneas del gobierno.

Esto cobra sentido en el momento en que se intentaron introducir las unidades de riego en Muna. Frente a eso, algunos "milperos" se opusieron, pues avizoraban cambios profundos en sus estructuras productivas y relaciones de producción. Para subordinarlos, las autoridades ejidales y funcionarios que se encargaban de la instrumentación de los programas, echaron manos precisamente de las estructuras existentes – asamblea ejidal y Secretaría de la Reforma Agraria – fue así que los milperos terminaron por someterse.

Otro aspecto a considerar, es que el grueso de la información sigue estando en manos del aparato estatal, y difícilmente la información importante es asequible a la población, lo cual hace que el peso de la argumentación recaiga en dicho aparato, sin que exista un contrapeso por la falta de información y participación, que termine oponiéndose y/o imponiéndose.

⁸ Cabrero, E. (2000), p. 189

La demanda entonces es sembrada en la lógica pública a través de los medios de comunicación, así la agenda de gobierno pasa a ser pública para convertirse otra vez en gubernamental que se plasma en planes y que generalmente pasan por un proceso de consulta "popular" simulada.

En la actualidad existen *"pequeñas redes de intermediación y control con grados de autonomía relativa pero funcionales al aparato gubernamental"* La presencia de organizaciones o entes no gubernamentales es casi nula y la que logra insertarse, lo hace en un escenario de fuertes restricciones que terminan subordinándolos a la autoridad pública.¹⁹

Es así que el diseño de las políticas públicas se hace exclusivamente dentro de los ámbitos estatales, y un plan o programa se hace público cuando ya casi es imposible modificarlo o revertirlo. Generalmente se convoca a opinar sobre ellos cuando ya están definidos o en marcha.

Algunas estructuras como el COPLADE y COPLADEMUN que se encuentran funcionando desde hace más de 15 años, más bien responden a la lógica protocolaria de decisiones tomadas por ejecutivos estatales y federales que como foros de discusión, análisis y toma de decisiones transformadas en política pública.

Los Distritos de Riego, los Comités de Usuarios, las Asociaciones de Usuarios, son sólo formas de organización que han posibilitado en su momento, el control y la instrumentación de planes y programas que responden a la lógica e intereses de gobernantes y grupos de poder.

La participación de los usuarios en estos espacios se da de manera formal, como un requisito para poder acceder a los servicios que requieren

para sus procesos de producción en el que el recurso agua juega un papel fundamental.

Aunque este fenómeno no es exclusivo de los procesos que se generan alrededor del manejo y aprovechamiento del agua, se da en todos los espacios de la vida pública del país, en donde por un lado, el gobierno controla el monopolio de la información, a sabiendas de que ésto lo coloca en una posición de poder y por otro, impone restricciones a la participación ciudadana – generalmente a través de normativas y leyes – que de una u otra manera, lo posicionan como elaborador, instrumentador y evaluador de sus propias políticas “públicas”

En nuestro país, la instrumentación de las políticas públicas ha sido exclusividad del Estado, que en décadas anteriores lo llevó a tener un gran aparato, pero en la medida en que fue imponiéndose el modelo neoliberal, se fue restringiendo, lo que no implicó que el diseño e instrumentación de las políticas públicas se transformara sustancialmente, ya que seguía en manos del Estado, aunque los mecanismos de control sí se modificaron, pero en el sentido de inhibir aún más la participación libre de la ciudadanía.

En el caso específico de la política hidrológica en México, ésta ha estado sustentada en diversas instituciones – Comisión Nacional de Irrigación, Distritos de Riego, Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH), Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), Comisión Nacional de Aguas (CNA), que en diversos momentos se han ido readecuando y valiéndose de diferentes estructuras para mantener el poder y control no sólo sobre el recurso agua, sino sobre los usuarios. Los Distritos de Riego con sus Comités de Usuarios, las Unidades de Riego, y en los últimos tiempos, las

⁹ *Ibid* p.202

Asociaciones de Riego, han sido los instrumentos de los que se han valido para salvaguardar los intereses de los grupos en el poder, veces de carácter nacional otras de carácter internacional

La lógica de los grupos de poder en su interior, se ha impuesto sobre las instituciones. Los incentivos ("huesos", puestos, prebendas, influencia) son los mecanismos que predominan. El proceso de evaluación de las políticas públicas es quizá el más inicuo, pues es el Estado quien no sólo diseña e instrumenta, sino que define, si las políticas públicas instrumentadas fueron acertadas o no.

Se da un proceso de ida y vuelta, los gobernados desconfían de la información oficial, y el gobierno, da poco crédito y valor a la opinión y participación ciudadana.

Las mesas de diálogo, los comités, las reuniones de trabajo son espacios protocolarios frente a acuerdos previos y realizados entre un grupo reducido que maneja el imperio del poder. La acción colectiva es percibida como un problema de dominación, de control, de lucha por espacios de poder y la cooperación como una forma de acceder a esos espacios. La vida al interior de las organizaciones se centra en una relación de individuos que viven de manera particular y la cooperación y el trabajo colectivo no forma parte de su hacer y pensar, por el contrario, el incentivarla crea desconfianza.

La corrupción tiende a ser más un resultado de este proceso de desconfianza que un cálculo premeditado. La autoridad fuerte se torna como una especie de necesidad vital.

Todos los elementos anteriores constituyen en sí mismos la base que debe considerarse al momento del análisis de las políticas públicas, no obstante, deben introducirse elementos que permitan particularizarlo, tales como el régimen político, el tipo de modelo de gestión, los referentes institucionales que se derivan en mecanismos de regulación y que se presentan en diferentes contextos, así como las tradiciones culturales y simbólicas, que definen la lógica cultural de los actores, *"... los mitos, ritos, creencias e imágenes que han sido internalizadas por los individuos va más allá de las razones y deberes..."*. Lo que configura el lenguaje y estilo de relación y negociación, elementos que no deben obviarse al momento de interpretar el proceso de la política pública.¹⁰

Otros autores como Sabatier y Mazmanian (1998) sostienen que debe considerarse la vinculación entre el comportamiento individual y el contexto político, económico y legal de la acción, sin subestimar la capacidad que pueda tener una ley para "estructurar" el proceso de implementación de una política, sin que esto sea determinante e inamovible.

Otra variable exógena a tomar en cuenta, son las condiciones tecnológicas que influyen en las decisiones políticas de las dependencias encargadas de la implementación, tal es el caso de la introducción del riego y la mecanización, las cuales fueron el eje de decisiones de las dependencias encargadas de la instrumentación de la política pública prevaleciente en ese período.

En su estudio, enfatizan que el apoyo a una política pública suele ser temporal y por tanto, la normatividad se asume con ambigüedad, lo que hace que los funcionarios locales tengan un amplio margen de maniobra que se

¹⁰ *Ibid.*, p.203

traduce en acciones mediadas por su escala de preferencia y valores personales concretizados en su capacidad política y de gestión para convencer a los opositores, a las autoridades y grupos objetivo de que están recibiendo un trato justo.

De ahí que en el momento y durante el período que abarcó la conformación de las unidades de riego dentro de la lógica de la nueva normatividad que les impuso estas formas organizativas como un medio para acceder al riego, los funcionarios de la otrora SARH, Banrural, ANAGSA, FIRCO, CNA, desplegaron mecanismos diversos que les permitieron por un lado, convencer a los productores sobre las "bondades" de la nueva tecnología, y por otro, que asumieran la necesidad de organizarse bajo otra lógica distinta a la tradicional, logrando así imponer su visión, la cual fue asumiéndose como un proceso natural que traería "progreso y bienestar" a la población.

Considerando lo anterior, toma sentido lo que sostienen ambos autores con respecto a que al momento del análisis se tiene que tomar en cuenta : 1) los productos o decisiones de las dependencias gubernamentales; 2) el acatamiento de los grupos objetivo; 3) los impactos efectivos; 4) los impactos percibidos.

La instrumentación de leyes traducidas en programas, por lo general involucra a varias dependencias que se comprometen de manera diferenciada en el logro de los objetivos, lo que ocasiona problemas de coordinación y comunicación, que tienen que ver generalmente con pugnas por el control. Un control que casi siempre de una u otra manera les pondrá

a los funcionarios operativos, dinero en sus bolsillos, o bien, les dará cierto status de poder frente a los grupos objetivo.

Por otro lado, la adhesión que muestren los grupos objetivo será en función de los costos y beneficios relativos que les produce obedecer los ordenamientos legales o los lineamientos operativos que les imponen, no obstante, su subordinación estará determinada, en gran medida, por la posibilidad que conciben de que una desobediencia pudiera ser detectada y perseguida; o bien, porque las sanciones vigentes pudieran penalizar su desacato; o incluso por las actitudes frente a la legitimidad de las reglas y los costos que supone el acatamiento. Por tanto, el programa que pretenda modificar sustancialmente el comportamiento de algunos sectores de la población al que va dirigido, enfrentará hostilidad.

Este planteamiento podría explicar lo que sucedió cuando los campesinos tradicionalmente milperos fueron convencidos por autoridades locales y funcionarios que la introducción de nueva tecnología aumentaría la productividad y por ende los beneficios económicos, pero para poder acceder a ello, habría que modificar sus estructuras productivas y organizativas, conformarse en unidades de riego bajo la lógica de la normatividad vigente en ese momento. Aquéllos que no lo asumieran quedarían fuera de los apoyos. La imposición de nuevas reglas enfrentó la hostilidad de aquéllos que se opusieron, pero la "legitimidad" de las acciones y de los que las promovían, prevalecieron y finalmente la visión del "progreso" entró a aquellas tierras.

Sabatier y Mazmanian (1998) señalan que es importante hacer una diferenciación entre la implementación, la ejecución o desempeño, a la del

impacto. Esto último tiene que ver con las consecuencias de las decisiones políticas, es decir, en el qué ocurrió, en tanto que, la implementación está orientada al por qué ocurrió de esa manera.

Cuando se intenta describir cuáles fueron los cambios importantes, resultado de la implementación de una política, necesariamente se deberá tomar en cuenta el nivel de control que se ejerce sobre los grupos a quienes va dirigida, para lo cual se debe considerar el liderazgo, los niveles de coordinación y jerarquía, cómo se dan las relaciones humanas; el tipo de incentivos a los que responden y las expresiones de subordinación o sometimiento, las cuales se generan a partir de la obediencia o desobediencia a una Autoridad (impuesta o elegida) o a una ley o directriz.

La multiplicidad de sujetos en un espacio determinado, con diferentes percepciones y maneras de apropiación, requiere de la instrumentación de diversos sistemas de subordinación y obediencia. Uno de ellos puede estar sustentado en la advertencia de una sanción determinada que los obligue o los convenza al acatamiento de las reglas impuestas. O bien, cuando existe convicción o apropiación de los objetivos y metas porque proviene de alguien revestido de suficiente autoridad y legitimidad, y por tal posición no se le cuestiona y su mandato se asume como algo inevitable. Todo ello, en virtud de la introspección de saberse situado en una posición dada que no permite ofrecer resistencia.

En torno a las políticas públicas, siempre existirán por lo menos dos partes, sea cual fuere la etapa del proceso, en donde generalmente se dará una relación de coacción/subordinación.

Otra manera es a partir del ofrecimiento de recompensas y/o privaciones simbólicas. En los casos de que no exista una subordinación voluntaria, se hará necesario el ofrecimiento y distribución de recursos materiales y entonces la participación dependerá del total de beneficios que se obtengan.

Algo que también tiene que ser considerado y que no puede obviarse, es la importancia del papel que juegan en los procesos de implementación, los funcionarios que operan o implementan las acciones derivadas de un programa que es resultado de una política pública,

Y en ese estatus, generalmente estarán en una relación de control, ya sea ejerciéndolo o bien asumiéndolo. El control es la relación entre superiores y subordinados. La interpretación weberiana sostiene que el papel ideal de los subordinados consiste en implementar fielmente las decisiones de sus superiores, sin embargo, no se debe pasar por alto que en el caso de las políticas a ejecutarse, el funcionario pueden estar jugando dos papeles, por un lado, de subordinado en su calidad de instrumentador, pero también al mismo tiempo, la de coaccionador frente a los beneficiarios que están recibiendo y asumiendo la instrumentación de dichas políticas.

La implementación de las políticas públicas no sólo puede generar oposición por parte de los grupos beneficiarios a las que van dirigidas, también en los funcionarios operadores de las acciones en las que se sustenta.

El gobierno federal generalmente intenta ejercer influencia a nivel estatal y local, a partir de prometer prebendas simbólicas y materiales . Puede utilizar la persuasión, cooptación y/o socialización de los actores estatales y

locales, ya que buscan aliados comprometidos a implementar las políticas en el ámbito local y estatal.

La asignación de presupuestos y recursos suele ser un mecanismo efectivo para asegurar que los gobiernos locales acepten la imposición de una política federal, aún cuando en el momento de implementar localmente dicha política, prevalecen de una u otra manera los intereses de los gobiernos locales, quienes utilizan sus propios mecanismos para que sin dejar de cumplir en lo esencial las directrices federales, no pierdan control sobre las actividades a realizar. La vigilancia y la coerción pueden jugar un papel importante que debe ser explicado en las variaciones en la eficacia de la implementación.

Las políticas públicas fueron uno de los elementos de análisis en esta investigación, de ahí la importancia de poder distinguir los tres momentos constitutivos de éstas. El diseño, la instrumentación y evaluación, son etapas complementarias de un solo proceso, pero cada una con sus propias particularidades, por lo mismo, fue de utilidad distinguir cada una de las partes para el análisis, retomando principalmente algunos de los planteamientos conceptuales sobre la etapa de implementación aquí vertidos.

2.2. UNA DISCUSIÓN SOBRE LA NOCIÓN DE PODER.

En el apartado anterior se revisaron varios enfoques teóricos que forman parte del marco y guía del análisis y discusión sobre el campo de las políticas públicas. En el presente, se retomará la reflexión desde los significados del poder, el cual se incluye como concepto central de la

investigación, por considerar que constituye la referencia y soporte del ejercicio del control político.

En la medida en que se tornó necesario en la investigación, el análisis de la significación de los procesos de poder que aparecieron en el ejido de Muna, a raíz de la instrumentación de los programas de irrigación, es que se incorpora al debate teórico, algunas reflexiones relativas a los fundamentos del poder, para así comprender las transformaciones que se gestaron en los campos de las relaciones de dominación que se dieron como consecuencia y resultado de la aparición de nuevos mecanismos de control político entre los mayas milperos de Muna, en Yucatán.

Para ello se revisaron diversos estudios que pudieran ser de utilidad en la comprensión y explicación del tema abordado. Los postulados de Michael Foucault, Max Weber, Estela Serret, Armando Martínez y José Perres, fueron considerados útiles.

Como punto de partida se establecen algunas nociones que intentan definir qué se entiende por poder. La noción clásica de poder, lo define como el conjunto de instituciones y aparatos que garantizan la sujeción de los ciudadanos a un Estado determinado, es decir, un sistema general de dominación ejercida por un elemento o un grupo sobre otro, y cuyos efectos, merced a sucesivas derivaciones, atravesarían el cuerpo social entero.¹¹

Sin embargo, Michael Foucault concibió que el poder no era una institución, ni estructura, ni cierta potencia de la que estarían dotados algunos estados. Lo definía como una situación estratégica compleja en una

¹¹ Foucault, M. 1984. P. 112

sociedad dada. El Estado Soberano, las leyes o la unidad global de una dominación, para el autor no son mas que formas en que se concretiza.¹²

Armando Martínez Verdugo, afirma que para definir al poder, se requiere entender el:

*"...contenido fundamental o estructura fundante.. (visto como) el conjunto de relaciones y de instituciones que le dan fundamento; las partes sustanciales que lo componen de una manera definitiva y determinante, que le dan personalidad específica, que le hacen ser la particularidad que es."*¹³

A decir de Massimo la Torre (2004) , existen dos posiciones en la teoría del derecho, aquella que sostiene que el derecho es una expresión del poder, a la vez que su instrumento y emanación. Y la otra, que afirma que el derecho es la fuente y límite del poder.

En esa misma vertiente Kelsen, teórico del derecho, concebía que la norma no tiene la supremacía sobre el poder, sino más bien el reconocimiento de todo tipo de poder, en cuanto a que se ejerce una eficaz acción coactiva sobre sus sujetos, como ordenamiento jurídico¹⁴

Tal como se observa en las definiciones expuestas con anterioridad, existen múltiples dificultades para encontrar una definición ampliamente aceptada sobre el concepto de poder, pues las diferentes disciplinas enfatizan de una u otra manera, las características que contiene dicho concepto. De tal suerte, que no es una tarea fácil establecer una definición única y unívoca.

Por lo tanto, resultó necesario para el desarrollo de esta investigación explorar algunas nociones clásicas que sobre el poder se han elaborado

¹² *Ibid*, P. 77

¹³ Martínez, A. (2005). P.29

¹⁴ Kelsen, H. citado por La Torre. M. 2004, pp 68-69

desde la sociología y la filosofía, y desde ese abanico conceptual se cobijaron algunas nociones útiles para el debate.

La exposición de este apartado iniciará con los postulados de uno de los máximos representantes de la sociología moderna, Max Weber, quien fundamentó el objeto de estudio de la sociología política desde una racionalidad científica que ve en la acción social *un comportamiento significativo mutuamente orientado y socialmente integrado*. Su interés se centró justamente en la acción social debido a que consideraba que el significado de los fenómenos sociales estaba directamente relacionado al sentido que los individuos atribuyen a sus actos. En esta línea, definió la sociología como "una ciencia que busca comprender a la acción social por medio de la interpretación de su sentido".¹⁵

En el esfuerzo por precisar el objeto de estudio de la sociología moderna, Max Weber desarrolló una serie de obras que se ganarían el adjetivo de estudios de sociología del Estado, sociología de la dominación y sociología de la legitimación, entre otros. Las disertaciones que en dicha obra se presentan dieron pie a diversos trabajos que han recuperado o cuestionado las definiciones que el sociólogo alemán formuló, como son la de poder, dominación, autoridad, legitimación, racionalidad, relación y acción social, etc. Por ahora, sólo se hará referencia a los conceptos weberianos que fueron útiles para el caso que aquí se aborda.

En relación al concepto de poder, Max Weber lo define como "la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social,

¹⁵ Moreno C., A. 2000. P. 11.

aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad".¹⁶

Esta definición implica, de cierta forma, que el poder es un acto de imposición que sólo se puede ejercer por vía de la amenaza o fuerza, lo que llevaría a concluir que quien tiene el poder y lo conserva es más fuerte que quien no lo tiene y padece.

Sin embargo, la complejidad de las relaciones sociales matiza esta definición, pues ejercicio de poder no siempre se encierra al acto de la imposición violenta. El poder se ejerce también por la vía de la aceptación de quienes se someten a dicho dominio, sin que necesariamente se utilice la intimidación; o por el adoctrinamiento de quienes son sometidos, que suelen no darse cuenta de esa dominación.

En este sentido, Weber reconoce las limitaciones de su definición, pues al ser concepto sociológicamente amorfo cualquier ser humano (por cualidades o "suerte de constelaciones posibles"¹⁷) está en posibilidad de imponer su voluntad a *otro*; por lo que propone otra noción que le otorga sentido a la expresión del poder, la de *dominación*.

La definición que nuestro autor hace de dominación remite a un concepto que "debe entenderse (como) la probabilidad de encontrar obediencia a un mando de determinado contenido entre personas dadas".¹⁸

Sin embargo, Weber aclara que:

"La situación de dominación está unida a la presencia actual de *alguien* mandando eficazmente a *otro*, pero no está unida incondicionalmente ni a la existencia de un cuadro administrativo ni a la de una asociación; por el contrario si lo está ciertamente – por lo menos en todos los casos normales – a *una* de ambas. Una asociación se llama *asociación de*

¹⁶ Weber, M. 1992. *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura económica. México. P. 43.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Ibidem*.

dominación cuando sus miembros están sometidos a relaciones de dominación en virtud del orden vigente."¹⁹

Existen algunas proposiciones tácitas alrededor de esta definición que vale la pena considerar. Primero, que la dominación representa una expresión del poder, con la consideración de que no es un acto unidireccional que implique el uso de la fuerza física o la amenaza, pues involucra la voluntaria obediencia de quienes acatan el mando, por lo que no hay resistencia total y abierta a dicha ordenanza.

La dominación puede descansar "en los más diversos motivos de sumisión: desde la habituación inconsciente hasta lo que son consideraciones puramente racionales con arreglo a fines."²⁰ Es decir, que debe existir un mínimo interés de obediencia para establecer una auténtica relación de dominación y, en esta medida, la "obediencia" significa que la acción de quienes acatan el mando ocurre como si el contenido de ese mando se convirtiera "en máxima de su conducta"²¹.

Segundo, en la medida en que la situación de dominación puede estar vinculada a la existencia de un cuadro administrativo o a una *asociación* de sometimiento, entonces existe diversos tipos de dominación que pueden caracterizarse en función del origen y la intencionalidad bajo el cual se estructura la misma.

En otras palabras, para el sociólogo de origen alemán, la dominación es "un caso especial de poder"²², y como un acto de poder puede mostrarse desde diversas facetas. Sin embargo, entre las numerosas formas que pueden expresar el ejercicio del poder, Weber recupera "dos tipos

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ *Ibid*, p. 170.

radicalmente opuestos de dominación". La primera, se refiere a "la dominación mediante una constelación de intereses (especialmente mediante situaciones de monopolio)"; y la segunda, es la representada por la autoridad, es decir, por el "poder de mando y deber de obediencia".²³

El ejemplo más conocido del primer tipo de dominación es el mercado, y este tipo de dominación se sustenta, según el autor, "en las influencias que, a causa de cualquier posesión (o de los precios fijados en el mercado), se ejerce sobre el tráfico formalmente 'libre' de los dominados, que se inspiran en su propio interés."²⁴

El segundo tipo de dominación se representa de diversas formas, por ejemplo, en el poder que ejerce el padre de familia, el funcionario o el príncipe, y "se basa en el hecho de recurrir al deber de obediencia con absoluta independencia de toda suerte de motivos e intereses".²⁵

Cada una de estas formas de dominación por autoridad cuenta con sus propias particularidades. El patriarca, por ejemplo, ejerce su dominio sobre los hijos y la esposa sin que exista un cuadro administrativo que exija a los integrantes de la familia cumplir obediencia al padre. En cambio, el príncipe domina mediante un grupo de personas que fungen de base administrativa, y que son capaces de obligar a otros individuos a cumplir los mandatos del jerarca.

En el caso de los funcionarios es preciso señalar que dicha dominación es viable siempre que pre-exista "algún grado de *asociación de dominación*", misma que garantice la intención de monopolizar legítimamente el uso de la

²¹ *Ibid*, p. 172.

²² *Ibid*, p. 695.

²³ *Ibid*, p. 696.

²⁴ *Ibidem*.

coacción física para el mantenimiento de un orden vigente. La simple existencia de (un) cuadro administrativo burocrático presupone una *asociación política* dentro de un ámbito geográfico específico, donde su validez y ordenamientos están garantizados de manera permanente por la amenaza y/o uso de la violencia física por parte de ese cuerpo administrativo.²⁶ En otras palabras, la autoridad de los funcionarios sólo es posible bajo el amparo un orden jurídico y administrativo mediante el cual se orienta la acción de ese cuerpo administrativo (del cual forman parte los funcionarios). En este sentido, la dominación por autoridad de los funcionarios es típica dentro de un *Estado*.

Y aún cuando las *asociaciones* con un cuerpo administrativo pueden ser de carácter económicas, heriocráticas, políticas o de otro tipo, en este caso se centrará la atención en la última por ser la que interesa a este estudio.

Pero antes de continuar sobre esta línea de interpretación se abordarán brevemente algunos argumentos que Weber formuló, con la intención de comprender a cabalidad el tema de la dominación legal burocrática en la tipología del autor.

Primero. Para el sociólogo alemán, el cuadro administrativo puede estar vinculado a la obediencia de un Señor o soberano por vía de la costumbre, el afecto, intereses materiales o ideales; y la naturaleza de esos motivos establece el tipo de dominación. "Pero la costumbre y *la situación de interés*, no menos que los motivos puramente afectivos y de valor (relacionales con arreglo a valores), no pueden representar los fundamentos en que la

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ *Ibid*. P 43.

dominación confía", por lo que debe agregarse otro factor fundamental, el de la *legitimidad*.²⁷

La "legitimidad" se convierte entonces en el fundamento esencial de la dominación, pues ésta busca mantenerse y prevalecer más allá de los motivos materiales o afectivos que llevan a los individuos a acatar sus mandatos. "Antes bien, todas (las dominaciones) procuran despertar y fomentar la creencia en su 'legitimidad'".²⁸

De esta manera, según sea la clase o tipo de "legitimidad" se establece el tipo de dominación. Sin embargo, Max Weber sugiere que la "legitimidad de una dominación debe considerarse sólo como una probabilidad", pues no siempre ocurre que la obediencia a un mandato este orientada por la firme convicción de su legitimidad.

"La adhesión puede fingirse por individuos y grupos enteros por razones de oportunidad, practicarse efectivamente por causa de intereses materiales propios, o aceptarse como algo irremediable en virtud de debilidades individuales y de desvalimiento. Lo cual no es decisivo para la clasificación de una dominación. Más bien, su propia *pretensión* de legitimidad, por su índole la hace 'válida' en grado relevante, consolida su existencia y codetermina la naturaleza del medio de dominación...."²⁹

Así pues, la "legitimidad" cumple un papel fundamental en la clasificación que Weber propone sobre los tipos de dominación, aunque en la realidad concreta las causas que motivan a una persona, o a un grupo de individuos, a aceptar determinado mandato se establezcan por la correlación de fuerzas, la oportunidad o incapacidad para generar las condiciones que les permitan negarse o resistir.

Por otro lado, en el tipo de dominación de carácter tan "absoluto", como es el caso de un soberano que en comunidad de intereses con su cuadro

²⁷ *Ibid*, p. 171.

²⁸ *Ibidem*.

(administrativo militar) imponga obediencia a quienes están imposibilitados a negarse ante la contundencia militar de este, también se registra un tipo de relación de legitimidad, aunque esta vez no sea entre el soberano y los dominados, sino entre el primero y el *cuadro administrativo* que tiene la función de hacer cumplir el mandato. En este, igualmente existe un vínculo de legitimidad que determina el tipo y la forma de dominación.

En base a estos alegatos, Weber establece tres tipos ideales de *dominación legítima*. Los cuales son:

- 1) Dominación de carácter *racional*, cuya característica esencial es que "descansa en la creencia en la legitimidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenanzas a ejercer la autoridad (autoridad legal)."³⁰
- 2) Dominación de carácter *tradicional*, "que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron en lejanos tiempos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad (autoridad tradicional)."³¹
- 3) Dominación de carácter carismático. "que descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o receladas (llamada) (autoridad carismática)."³²

Para el autor, ninguno de los tipos ideales de dominación que propone se dan en forma pura, la realidad histórica de los procesos concretos rebasa por mucho esta clasificación; sin embargo, su utilidad reside justamente en

²⁹ *Ibid*, p. 171-172. (El subrayado no es del autor)

³⁰ *Ibid*, p. 172.

³¹ *Ibidem*.

³² *Ibidem*.

el hecho de que en el análisis empírico de un caso particular de dominación pueda decirse lo que hay de "carismático", "burocrático", "estamental" o "patriarcal" - por mencionar sólo unos ejemplos -, en esas formas concretas de dominio y sujeción.

Perrés (1995) en su estudio sobre el poder, las relaciones de poder, y los mecanismos de poder institucionales, señala que Lukes afirmaba que hablar de poder, no siempre debe remitirse a conflictos efectivos y visibles, pues hay que considerar que "la más eficaz e insidiosa utilización del poder consiste en impedir que tal conflicto aflore", por lo que complementa, que el poder suele ser más insidioso en tanto que genera mecanismos de autocontrol y autocensura, sometimiento y anulación de potencialidades varias, de los que los mismos "actores" no logran percatarse en virtud de internalizarlos y metabolizarlos.

Destaca que existe la posibilidad de que el poder sea ejercido en forma inconsciente, ya que en la oposición de intereses entre los que ejercen el poder y los que están sujetos a él, puede darse que éstos últimos no expresen sus intereses o ni siquiera tengan conciencia de ellos.

Recordando a Foucault, destaca que el poder es un conjunto de prácticas y dispositivos de dominación que poco o nada tienen que ver con la voluntad ni la ideología de los sujetos particulares (...) el poder se construye y funciona a partir de poderes, multitud de cuestiones y de efectos de poder. Lo que hace que se sostenga, que sea aceptado, es porque se conforma en una red productiva que pasa a través de todo el cuerpo social en lugar de ser sólo una instancia negativa que tiene por función reprimir

Visto de ese modo y retomando analíticamente lo que plantea este autor y el sociólogo Alemán Weber, se puede entender que los campesinos de Muna, en los diferentes procesos históricos vividos, fueron concibiendo y asumiéndose como parte de una estructura socialmente determinada que de una u otra manera respondía a ciertas necesidades de carácter material y cultural. Para lograr una convivencia que les garantizara su reproducción, la de su familia y sistema productivo, se sometía consciente e inconscientemente a las reglas sociales imperantes. Cada sujeto en la comunidad jugaba un rol contenido de "legitimidad" en virtud del sitio que ocupaba en la estructura social. Las autoridades, los comerciantes, los caciques, los demás campesinos eran ubicados bajo la lógica del papel que jugaban.

Antes que se introdujera el riego y el mecanizado a ese ejido, Muna era una comunidad semicerrada, que guardaba en gran medida las estructuras heredadas por generaciones. No obstante esta condición, como sociedad en donde emergen relaciones de distinto tipo, se daban situaciones de dominación y control político.

Los hacendados, caciques, comerciantes, autoridades locales, cada una en su posición y papel, la ejercían, ya sea de manera individual o bien en alianza, en virtud de intereses comunes. Los mecanismos, intensidad y objetivos de cómo la ejercían fueron diferenciados.

Cuando los campesinos vivieron procesos de avasallamiento y semiesclavitud, la dominación fue brutal. La fuerza fue el mecanismo para extraer su fuerza de trabajo que le dejó al hacendado acumulación de capital. Los caciques vinieron a ocupar de alguna manera el papel del

hacendado, y la mayoría también ejercía la fuerza para dominar a los campesinos que caían bajo su influencia

La dominación implica imposición y los comerciantes e intermediarios la desplegaban al imponer precios, condiciones, plazos, con quien se relacionaban y a quien excluían. De esta manera ejercían control sobre los campesinos, a los que les pagaban precios por debajo de su valor real, extrayendo de esta manera el "plus" que les permitía la acumulación de capital.

Las autoridades locales cuyo papel estaba contenido de "legitimidad", generalmente eran un eslabón en la cadena de dominación de la estructura establecida por los grupos de poder – hacendados, caciques, comerciantes, funcionarios –

Ya introducido el riego y la mecanización, surgieron otros actores que asumieron el relevo de la dominación. Los funcionarios operarios, las autoridades locales, los representantes de las unidades, los técnicos que asistían a los campesinos, fueron generando nuevas relaciones de dominio y control. El "privilegio" de acceder a la infraestructura, servicios, apoyos y recurso del agua, fueron los mecanismos que utilizaron estos nuevos actores para obtener beneficios materiales unas veces, otras, prestigio social.

Con lo anteriormente enunciado se comparte la idea que, "con todo, estamos muy lejos de creer que la realidad histórica total se deje "apresar" en el esquema de conceptos que (los autores) desarrollan(...)." ³³

A manera de conclusión, se puede decir, como sugiere Estela Serret, que el elemento que subyace en la idea weberiana de dominación, *como una expresión del poder*, es que ante todo es una *relación* que se ve

favorecida y propiciada por un orden social que la precede³⁴. En este sentido, no es el poderoso quien inaugura la relación de dominación (al ejercer la acción de poder sobre el dominado), sino que el orden social le otorga sentido al acto y a los sujetos de dominio y dominación.

El poder se torna entonces en un asunto de jerarquías, tanto para el que domina (que está arriba) como para el que es dominado (que está abajo), y no se requiere de imposición de ningún tipo, dado que el dominador y el dominado suelen asumir cada uno su posición como algo dado y natural, consecuencia del sitio que cada uno ocupa en la estructura social prevaleciente.

Por eso cuando en un momento dado las posiciones se invierten, o sea, el dominado pasa a ser dominador, se posiciona de su nuevo papel sin gran problema, pues asume mentalmente que está en las condiciones de fuerza que lo posibilitan a ejercer dominación.

Lo anterior es la base de la concepción sobre poder manejada por esta autora, quien sostiene que el poder es una puesta en marcha de las jerarquías definitorias de identidades sociales

La anterior concepción es parte de esa visión sobre como la política pública es un instrumento de dominación y reproducción de los medios de conservación del poder por un grupo determinado.

2.3. EL CONTROL POLÍTICO COMO EXPRESIÓN DE PODER.

En el intento de llegar a una aproximación en las formulaciones sobre el control político, se introducen algunas nociones sobre el poder que ya fueron

³³ *Ibid.* p. 173.

expuestas en el apartado anterior, pero en el afán de no caer en repeticiones innecesarias, se incluyen sólo aquéllas que se consideraron indispensables como marco referencial y de contexto.

Se enfatiza que el poder está fuertemente concatenado con la política, y que el control es una expresión que subyace y emerge de esa relación, de tal modo que este apartado sólo se incluye como un esfuerzo para particularizar dichas condiciones

Recordando a Weber, se definió que el poder es la oportunidad de un(os) individuo(s) de hacer valer al interior de una relación social, su propia voluntad contra toda resistencia. Complementando, afirma que la relación política es una acción humana de dominación, entre el dominador y el dominado, y en la base de esa dominación política están interconectados el mandato y la obediencia..³⁴

Avanzando en ese sentido, habría entonces que establecer que la relación política está dirigida hacia un fin, por tanto es una disposición y una actitud subjetiva en la que subyace la pretensión de participar o influir en la distribución del poder.

Lo que determina el carácter político de una acción, está ligado directamente con los intereses en relación a la distribución, conservación, y transferencia del poder. "Quien hace política aspira al poder, al poder como medio para la consecución de otros fines (idealistas o egoístas) o al poder "por el poder", para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere.

El dominado políticamente debe acatar la autoridad de quienes la tienen o la pretenden, en virtud de su posición de dominador. El ejercicio de la

³⁴ Serret, E. 2001. P. 72.

³⁵ Martínez (2002), Pp.8-9

autoridad y el acatamiento a ella, están intrínsecamente relacionados con el control sobre los medios materiales³⁶

Kelle y Kovalzon³⁷ identificaron a la política como una ideología, y como tal, una forma de la conciencia social"

Martínez (2004) señala que la política se conforma, se desenvuelve y sostiene como una relación en torno al poder. Es una relación y una vivencia humana, un conjunto de prácticas y definiciones y posturas en torno al poder. Es el poder el que define a la política y es en torno al poder que ella se construye y existe..

Weber afirmaba que entrar en política es participar en conflictos en los que se lucha por el poder, entendido éste como un conjunto de relaciones sociales e instancias que se establecen y desarrollan entre los seres humanos³⁸. Estas relaciones son de control, de mando, de dominio, sujeción y subordinación, sobre las condiciones sustanciales de la producción y reproducción de la vida de los individuos y colectivos de las personas. Es el dominio y control sobre el uso de esas condiciones, expectativas prerrogativas, intereses propios, capacidades y fuerzas que les permiten realizar sus decisiones y sus maneras fundamentales de relacionarse entre sí en un contexto social concreto.³⁹

El poder es una relación social, que toma cuerpo en las armas, el ejército, las leyes, las instituciones, etc., que son instrumentos que componen espacios, coberturas y relaciones de poder

³⁶ *Ibid*

³⁷ Kelle y Kovalzón citados por Martínez (2004)

³⁸ Weber citado por Martínez (2004) P. 15

³⁹ Martínez (2004) p. 16

Pero relación e instrumento no son separables, y entonces no se puede soslayar que el poder también es instrumento, es decir, *institución*, que no está desasociada de la relación que la viabiliza y realiza. Aunque hay que distinguir claramente que el poder no es el aparato y el mecanismo mediante el cual se ejerce en determinadas circunstancias.

Es importante subrayar que no todas las relaciones de mando y dominio constituyen una relación de poder. Para que tengan ese carácter deben referirse a las condiciones de vida, de subsistencia y convivencia fundamentales al género humano. Deben estar imbricadas sustancialmente con las definiciones que permiten a los individuos y grupos de una sociedad concreta, realizar sus aspiraciones y anhelos más profundos de decidir ellos mismos sobre su propia vida.⁴⁰

Martínez (2004) resume que la política es la relación cotidiana y puntual en la que se ejerce capacidad de dirección y mando social que se realiza y materializa en todas las dimensiones de la vida humana. Puede ser confrontación, violencia o diálogo, consenso, concertación. Es una relación de cambio o de conservación y fortalecimiento de prácticas basadas en el uso y determinación de y sobre las circunstancias y condiciones de vida de seres humanos concretos.

A decir de Newbold (1983) el poder, dadas sus características, es un fenómeno sociopsicológico en tanto que es un aspecto de las relaciones sociales que deriva del control relativo ejercido. En cambio el control es un fenómeno físico que tiene que ver con las capacidades que el hombre tiene y despliega en esa posición de poder, para concretizar su dominio.

⁴⁰ Martínez (2004) Pp. 15-16

Explicando lo anterior, el autor subraya que el control como aspecto físico, tangible, se tiene o no se tiene, pero una vez que se tiene, surge de inmediato una cualidad particular, el poder. El poder sobre un individuo es una faceta psicológica de una relación social. Enfatiza que es importante diferenciar el poder del control. Este último es una relación no recíproca en el sentido de que sólo una de las partes confrontadas, lo puede ejercer en un momento y tiempo determinado, es decir, uno lo ejerce, el otro lo padece, no hay otra manera. Si estuviera en manos de ambos de manera equilibrada dejaría de ser control.

En cambio el poder, es una relación social que descansa en algún patrón de controles y es recíproca, es decir, ambos miembros de la relación actúan en términos de su propio interés, y específicamente en función de los controles que cada uno ejerza sobre los elementos del otro. Es decir, cada uno en su papel, el de dominador y dominado.

Ese mismo autor afirma que el control se refiere a las cosas, por tanto la fuerza es el ejercicio del control, no del poder. La fuerza es una clase de control, y el poder es el conjunto de condiciones psicosociales que hacen posible la imposición en la toma de decisiones. Concluyendo, define que la estructura de poder se conforma de las relaciones de poder y de control.

Todo lo anteriormente expuesto se podría resumir definiendo que el control político toma ese carácter, cuando el dominador en virtud de las capacidades que despliega en su posición de poder, ejerce el control sobre las condiciones de vida, de subsistencia y convivencia fundamentales de un individuo o un colectivo.

El poder, la política y el control concatenados entres sí, siempre han estado presentes en cualquier sociedad. Muna a pesar de ser una comunidad semicerrada, antes de que se instrumentaran las políticas hidroagrícolas, estaba contenida de relaciones en las que confluían estos tres elementos. Contaba con estructuras en las que se sostenían las relaciones sociales y en donde se ejercitaba la dominación y el control político – la familia, la milpa como espacio de reproducción, el ejido, la escuela, el municipio, la iglesia, etc. –. En esos espacios, cada tenía individuo tenía un papel socialmente asignado. Había dominadores – hacendados, caciques, comerciantes, autoridades, sacerdote –, y dominados – campesinos, ancianos, mujeres, – ejerciendo mandato y obediencia en virtud del rol que les tocaba jugar.

En los distintos procesos que se instrumentaron para que los campesinos pudieran acceder a infraestructura y transferencia tecnológica, estuvieron presentes relaciones de poder que fueron ejercidas por funcionarios y autoridades locales, que contaban con el control de los recursos. La imposición del nuevo modelo productivo, los sometió a la obediencia si querían verse beneficiados.

Si bien es cierto que el supuesto propósito de los programas que se implementaron era la de elevar la productividad y por ende las condiciones de vida de los beneficiarios. Funcionarios, autoridades y productores, cada uno perseguía un fin. Los funcionarios, asegurar el control corporativo de los votos para los tiempos electorales y con ello obtener prebendas. Las autoridades locales allegarse de prestigio social y si se daba la oportunidad, beneficiarse económicamente. Los productores, contar con los medios de

producción – tierra mecanizable, riego, acceso a maquinaria – que les garantizara un ingreso familiar suficiente.

Lo señalado por Weber con respecto a que el poder se expresa como relaciones de mando, control, sujeción, etc, sobre las condiciones sustanciales de la vida, toma sentido si se analiza que las anteriores condiciones de producción y reproducción de vida de los campesinos, de alguna manera eran controladas por ellos, a excepción de las cuestiones climatológicas sobre las cuales no ejercían más que cierto control. Con el nuevo esquema productivo, el control se trasladó a una multiplicidad de entes: instituciones, funcionarios, autoridades, representantes. Al mercado, en virtud de requerir de insumos, maquinaria, créditos, etc., para producir. Si querían subsistir, tenían que entrar al juego de esas relaciones de poder. Relaciones que no visualizaban como tales, pues las revestían de legitimidad.

2.4. SOBRE LA TEORÍA DE LA ACCIÓN SOCIAL

Este último concepto se introduce por considerar que complementa el marco explicativo de este trabajo, en tanto que la vida de los campesinos de Muna, está contenida de acciones de carácter social, ya sea de confrontación, oposición o resistencia, que se corresponden de una u otra manera a las condiciones imperantes en cada período.

Para Weber,(1996), la acción social se orienta por las acciones de los otros, que pueden darse en distintos tiempos. Los “otros” pueden ser individuos o colectivos, ya sea conocidos o indeterminados. Aclaró que no toda clase de acción es “social”, cuando se orienta por la expectativa de

determinadas reacciones de objetos materiales. La conducta íntima es acción social cuando está orientada por las acciones de los otros.

Este autor la clasificó en tres:

- a) Racional con arreglo a fines: determinada por el comportamiento de objetos, o de los "otros", utilizando esas expectativas como condiciones o medios para conseguir el logro de fines propios racionalmente sopesados.
- b) Racional con arreglo a valores: condicionada por la creencia consciente en el valor – ético, estético, religioso, etc – propio y absoluto de una determinada conducta en mérito de su valor.
- c) Afectiva, fundamentalmente emotiva, determinada por afectos y sentimientos.
- d) Tradicional: determinada por una costumbre arraigada.

En cuanto a la relación social, este mismo autor precisó, que debe entenderse como una conducta de varios, que se da recíprocamente referida, orientándose por esa reciprocidad. . Es la posibilidad de que se actuará socialmente en una forma indicable.

Serret, complementa que, en el orden tradicional, la acción se orienta por los principios y las creencias, y que cada acción concreta se piensa como un medio para acceder al fin último. En la motivación de las acciones sociales, este tipo de ética considera para la acción y para el fin, las condiciones que impone el mundo exterior a la conciencia del sujeto.

Para Gutiérrez (2000) cada quien tiende a ver el mundo a partir del lugar que ocupa en él, los dominados ven el mundo desde su lugar de dominación

. Lo ven como natural, y las relaciones que son a la vez objetivas y simbólicas, son el fundamento de la violencia

Para Giddens la relación entre la acción y la estructura , de ningún modo la estructura determina la acción o viceversa. Sostiene que el análisis social debe partir de las prácticas sociales recurrentes. La acción y la estructura no pueden concebirse por separado, pues las dos son caras de la misma moneda. Toda acción social implica estructura y toda estructura implica acción social, ambas se encuentran imbricadas en toda actividad o práctica humana.

3. MARCO DE REFERENCIA

El análisis de los fenómenos que se han dado por la apropiación, aprovechamiento y uso del recurso agua, ha sido poco abordados. En el tema de la producción se ha ponderando en primer lugar de importancia el recurso tierra y es el que ha acaparado la atención de los estudiosos, como si el recurso agua no estuviera presente como uno de los elementos indispensables para hacer producir la tierra. De ahí el interés del presente trabajo que intenta abordar su análisis desde la perspectiva de su manejo y aprovechamiento, concretizado en políticas públicas que impulsaron nuevas formas de organización y mecanismos de dominación y control, entre otras cosas.

Y dado que se abordan problemáticas relativas al manejo del recurso hídrico en esta región del sureste, es importante señalar referencialmente que, México es un país de aproximadamente 2 millones de km² y la precipitación media anual es de 780 mm. Se estima que existen 110 km² de agua en acuíferos, considerada como no renovable. Se calcula que cada habitante cuenta con una disponibilidad de agua de 5,000 m³/año, lo doble del promedio mundial. La disponibilidad en el sureste varía desde 14,445 hasta 33,285 m³/hab/año, Un promedio de 7 a 14 veces más que la media mundial Castelan, (2001)

En México existen más de 6.2 millones de hectáreas de regadío (séptimo lugar entre los países que cuentan con esta infraestructura), 80 distritos de riego; más de 30,000 unidades de riego con más de un millón de usuarios,

con un valor de producción de casi el 50% del total de las cosechas nacionales⁴¹.

El 60% de la extracción del recurso agua es utilizada principalmente para la generación de hidroelectricidad, del 40% restante, las 3 cuartas partes son utilizadas para uso agrícola. La península de Yucatán no enfrenta aún problemas de disponibilidad de agua.

Bajo la presidencia de Calles (1928-1934) se inicia la verdadera política hidráulica institucional, que queda plasmada en la promulgación de la Ley sobre irrigación con Aguas Federales. En el año de 1926 cuando se crea la Comisión Nacional de Irrigación con el propósito de fomentar la infraestructura de riego, impulsando así la expansión de la frontera agrícola con riego, privilegiando a los productores privados con tierras de alto potencial productivo. Es en ese año que se instituyen los primeros Distritos de Riego en 700,000 hectáreas

La irrigación entonces se erigió como el eje de la política agrícola gubernamental y desde entonces se pretendía que los distritos fueran administrados por los productores y para ello se propició la conformación de organizaciones de usuarios.

En 1934, la Comisión redefinió sus objetivos en un momento político en el que se impulsó una política de reparto agrario para la conformación de los ejidos. El Estado concentró el control del agua a partir de la constitución de figuras asociativas y de participación corporativizada.

Por más de cuarenta años, el proyecto hidroagrícola se convirtió en el fundamento tecnológico en el que se sustentó la modernización agrícola del

⁴¹ Melville, R y F. Peña (1996). P. 25

país. El norte fue el más beneficiado, ya que en esa región se concentraron recursos que fortalecieron los intereses económicos y políticos regionales.

En la década de los 40's, la que fuera la Comisión Nacional de Irrigación, impulsó en Yucatán, 51 unidades de riego llamadas "Unidades Antiguas", con una superficie irrigada de 2,848.30 hectáreas. 3 de ellas estaban ubicadas en Muna y abarcaron 117.40 hectáreas de riego⁴²

Es la etapa cardenista donde surgen las ampliaciones de los ejidos y la parcelación de las áreas fértiles de la región. Se crea la Unidad de Riego en Oxkutzcab con la intervención de la Comisión Nacional de Irrigación y por órdenes de Lázaro Cárdenas. Sin embargo, la iniciativa surgió de pequeños propietarios a los que se le unieron campesinos de Oxkutzcab. El control de la unidad de riego estaba en manos de los usuarios.

Existían pequeñas propiedades dedicadas a la fruticultura (quintas y parcelas) con trabajo asalariado y riego, así como ranchos ganaderos. Las unidades campesinas seguían conservando las mismas características, aunque una parte ya había sido dotada de riego y cultivaban frutales para el mercado. La ganadería era complementaria para quinteros y campesinos.

En 1946, la Comisión Nacional de Irrigación se transforma en la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) y se promulga una nueva ley de riegos. En 1953 se constituyen los Comités Directivos de los Distritos de Riego que hasta 1980 fungieron como núcleos de concertación y dirección de la política hidroagrícola.

El Comité Directivo permitía la participación de los representantes de los usuarios de un distrito y se encargaba de la vigilancia y supervisión del

⁴² *Plan de acciones para la rehabilitación y modernización del Distrito de Riego 0-48 Ticul, Yucatán.*

personal de la SARH. Era el espacio donde se distribuía el agua entre ciclo y ciclo y se planificaba la explotación agrícola. Bueno en realidad esto era lo que establecía la normatividad, aunque en los hechos, ese Comité Directivo sólo fungía formalmente como esa instancia de intermediación, ya que la SARH con todo su estructura jugaba un papel preponderante en la toma de decisiones. Era quien establecía cuáles eran los mecanismos para acceder al recurso agua y de alguna manera incidía en la planificación de la explotación agrícola, ya que sí los productores querían acceder a la asistencia técnica, insumos o pequeños subsidios o apoyos, tenían que aceptar las condiciones que les imponían.

Un ejemplo de ello es cuando entre 1946 y 1951, se privilegia en las nuevas superficies irrigadas, el cultivo de algodón. Para los 60's aumenta la producción de variedades mejoradas de trigo y maíz. En esos años se presenta una etapa de transición entre la fase extensiva a la intensiva, coincidiendo entre un período de auge y otro de declinación de la producción agropecuaria.

1963-1980

El período comprendido entre 1960 a 1966, es visto como la etapa última de crecimiento sostenido de la producción y exportaciones agrícolas, pues a partir de 1967 comienza el declive productivo de los granos básicos y los productos tradicionales de exportación. A partir de ahí la crisis productiva es un elemento permanente del comportamiento económico de la agricultura que marca el agotamiento de la fase extensiva⁴³.

⁴³ Rubio, B. (1988) p. 146

Las políticas desplegadas para dar respuesta a la crisis se centró fundamentalmente en la instauración de la fase intensiva, basada en la elevación de la productividad del trabajo agrícola a través de la mecanización.

Este proceso estaba ligado a la internacionalización de la agricultura nacional y su inserción en el sistema alimentario mundial, que se ve concretizado con procesos de modernización de la producción que incluye innovaciones tecnológicas, mejoras organizativas y de gestión económica de las explotaciones rurales y los nuevos mecanismos de integración de las unidades agrícolas al mercado y al procesamiento de las materias primas agrícolas.

Ya para esos años el campo mexicano se debatía en una crisis estructural que afectaba de manera importante la producción agroalimentaria. Mientras tanto, Yucatán vivía su propia crisis. La actividad henequenera la más preponderante y mayoritaria en el Estado se hallaba en debacle - tanto a nivel agrícola como industrial -.

El Gobierno estatal, en un intento para dar respuesta a la crisis henequenera por el costo social que representaba, inicia la estatización de las cordelerías privadas que le significó magníficos dividendos a los empresarios privados. En 1964 crea la paraestatal Cordemex – empresa que centralizó la transformación de la fibra – después de sobrepagar más de 200 millones de pesos a los dueños de las viejas cordelerías

Para 1965, la producción henequera se encontraba al punto de la extinción, producto de una fuerte crisis por la aparición de otros productores en el mercado mundial; nuevas técnicas y maquinaria que tomaron

obsoletas a las engavilladoras y embaladoras; la aparición de las fibras sintéticas; y la baja competitividad de la producción yucateca, resultado del modelo organizativo y crediticio totalmente marcado por la corrupción y las políticas altamente restrictivas emprendidas por el Estado que buscaba desligarse de la producción henequenera.⁴⁴

En busca de salidas para la crisis, el nuevo gobernador, Torres Mesias, anuncia la política de diversificación agrícola para comenzar a sustituir la producción henequenera.

Con la implementación del Programa de Reordenación Henequenera y Desarrollo Integral de Yucatán se instrumentaron nuevas acciones y surgieron cambios en la estructura productiva de la zona henequenera en el sur del Estado. No obstante, se palpaba la inviabilidad del modelo productivo aplicado hasta ese entonces, por lo que el estado se vio obligado a dar respuesta a la crisis henequenera dadas las repercusiones sociales que ésta conllevaba, ya que todavía para 1970, el 71.5% de la población económicamente activa se dedicaba a esta actividad.

En esa preocupación se plantearon acciones para intentar atenuar la crisis, y para ello se definieron distintas vías: aquella que iba encaminada a volver eficiente la actividad y lograr el aprovechamiento de subproductos, y la otra, que promocionaba políticas de diversificación agropecuaria y agroindustrial. En ese camino se echaron andar procesos pecuarios intensivos (porcinos, aves y bovinos), extensivos (bovinos y ovinos), de

⁴⁴ (Sólo como dato referencial, en ese entonces varios políticos yucatecos – que más tarde serían gobernadores de Yucatán – ocupaban cargos públicos: Loret de Mola era senador; Luna Kan, diputado Federal; Manzanilla Schaffer era consejero del Departamento de Asuntos Agrarios en el D.F.; el General Alpuche Pinzón ocupaba un alto mando militar; Cervera Pacheco salía de su primer diputación local).

apicultura, horticultura, y fruticultura, ocupando pequeñas porciones de terreno. Las maquiladoras también resultaron ser una alternativa en las políticas gubernamentales estatales.

Las transformaciones que realmente sentaron las bases del nuevo modelo productivo, para la región sureña del Estado en donde se encuentra ubicada Muna, lo fueron las inversiones realizadas por la Secretaría de Recursos Hidráulicos entre los años 1959 a 1963, en donde se invirtió más de nueve millones de pesos para dotar de sistemas de riego a cerca de 1,400 ha.

La intervención estatal se planteaba establecer una agricultura capitalista desarrollada, para ello crea el Distrito de riego 048 en 1964, e impulsa el Plan Chac, Plan Tabi y Plan Tabi-Muna, y otros más. Unos años antes, en 1959, ya había creado una oficina de la SARH en la región, la cual controlaba la infraestructura de riego, cobraba las horas de riego y le daba mantenimiento a las obras de infraestructura. Al mismo tiempo, incentivaba a los quinteros y campesinos a formar unidades más amplias.

Ya para 1968, ante la creciente crisis en la que se debatía el campo nacional, el gobierno federal intentó darle salida e impulsó el Programa Coordinado de Inversiones Públicas para el Medio Rural, que buscaba entre otras cosas promover las actividades productivas de las comunidades rurales, pero la restricción y falta de recursos limitaron los resultados.

Para los inicios de los 70's, la agricultura comercial se encontraba supeditada al proceso agroindustrial, Es en esa década cuando termina el período de desarrollo estabilizador y el sector agropecuario vuelve a padecer

tiempos difíciles y vive fuertes transformaciones bajo el impulso de una política de revolución tecnológica y organizativa que origina que:

- Los campesinos pobres y medios se transformen en productores de los cultivos "decadentes" maíz y frijol, y los empresarios agrícolas orientaran su capital a cultivos rentables - hortalizas, cereales forrajeros y ganado -
- La agricultura nacional se internacionaliza para insertarse al sistema alimentario mundial.
- Se establecen numerosas filiales de empresas internacionales agroalimentarias
- Se impulsa la "modernización" del proceso de producción de alimentos que incluye innovaciones tecnológicas agrícolas y cambios en los procesos de organización y de gestión económica
- Se integran unidades agrícolas vinculadas a los procesos de comercialización y de procesamiento de materias primas agrícolas que empiezan a difundirse en el país.

Para mitigar los efectos de la crisis en que se encontraba el agro, se establece una política de intervención estatal que estructura entre otras cosas: un sistema crediticio que canaliza la inversión pública; la CONASUPO con su red de empresas y bodegas rurales y comercialización de granos básicos; y agroindustrias.

En esos momentos, el Estado enfrentó los problemas reforzando la presencia institucional y reactivando las formas corporativas de participación, principalmente las vinculadas con el riego.

En 1973 se echa andar el Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER), surge como una aspiración que promueve un

nuevo enfoque del desarrollo rural, ante el fracaso de los programas de reforma agraria y la imposibilidad de la "revolución verde" por integrar y beneficiar a los pequeños productores que quedaron marginados de las "ventajas" del nuevo paquete tecnológico. Fue una tentativa de unificar esfuerzos de todos los programas del sector público, con el que se buscaba tener un alcance nacional y así enfrentar la dispersión de acciones. Los objetivos iniciales en 1973 fueron: Dotar de las obras y servicios necesarios; proporcionar empleo; Elevar la productividad y el ingreso; aprovechar los recursos naturales y fortalecer el crecimiento regional.

Para 1975, ya se había llevado a cabo la descentralización del programa a todos los estados de la república – por lo menos formalmente –. Las instituciones internacionales que participaron fueron el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, quienes junto con el gobierno federal financiaban, evaluaban y supervisaban el funcionamiento del programa.

En un proceso de evaluación y rectificación ante los resultados, en 1976 y 1979 se redefinieron sus objetivos. Aunque los resultados de la instrumentación del PIDER, en cada estado fueron diferenciados, les sirvió de ejemplo para diseñar programas de desarrollo regional como el Plan Nacional de Distritos de Temporal entre otros.

En tanto en Yucatán, el Programa denominado "Reestructuración Henequenera" en 1978, trajo consigo algunos cambios de carácter administrativo que permitió durante algunos años, una leve recuperación de los índices de la producción, pero que no pudieron ser sostenidos, por lo que se agravó la crisis.

Este programa y el denominado Programa de Reordenación Henequenera y Desarrollo Integral, sólo sirvieron de paliativos sin que se pudieran resolver los problemas estructurales que se habían generado.

Por esos mismos años, como parte de las políticas dirigidas al campo nacional se establecieron diversas medidas decretadas en la nueva Ley Federal de aguas, vigente desde 1972 hasta 1992. Entre las que destacaron las relativas a la promoción de la organización de los productores para la producción, pero promoviendo de manera central, la comercialización.

En lo organizativo se generaron mecanismos de intermediación política en donde se promovió la conformación de una élite rural económica y política que fue consolidando una estructura corporativa en la agricultura de riego. Se promovieron además de 36 figuras asociativas, un conjunto de dependencias públicas que se agregaron a las ya existentes.

En 1976 surge la SARH con la fusión de la SRH y la SAG y se crean los Distritos Agropecuarios de Temporal a los que se incorporan las unidades. La pequeña irrigación se va ampliando fundamentalmente a partir del bombeo que corresponde a áreas altamente pobladas que sustentan su economía en producción de autoconsumo.

1980-1986

Ya al final de su sexenio (1976-1982), López Portillo promueve la nacionalización de la Banca, en medio de una fuerte crisis económica que se derivó de la caída de los precios del petróleo a nivel mundial. El boom petrolero que permitió el despilfarro de recursos, había llegado a su fin, y

ponía en debate las economías de los países petroleros. México no fue la excepción.

La década de los 80's se torna una referencia, en tanto que en ese período se instrumentaron una serie de medidas de carácter estructural que posibilitaron sentar las bases del modelo neoliberal hacia el campo mexicano.

El inicio del retiro del Estado de sus funciones de regulador de la producción, distribución y consumo agropecuario, así como la reducción del gasto público, fueron estableciendo las nuevas formas de relación con los productores agropecuarios. La transformación del papel del Estado empezó a socavar las amplias redes que para la protección del productor y del consumidor, había construido a lo largo de décadas.

Mientras la crisis afectaba al país por entero, para el agro se impulsó el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), el cual fue presentado el 18 de marzo de 1980, como una medida económica que intentaba reorientar el desarrollo agrícola y con la que se pretendía alcanzar la autosuficiencia alimentaria y reducirla creciente dependencia del país en materia alimentaria.

Constó de 20 proyectos diferentes que abarcaban todo lo relacionado con la producción, transformación y distribución de productos alimenticios básicos, proponiéndose incrementar rápidamente la producción, mejorar el nivel nutricional y la dieta de los más pobres. Se buscó enlazarlo con el Plan de Desarrollo Agropecuario impulsado por la CODAI-SARH

Algunas de sus principales estrategias lo fueron

- El aumento de la frontera agrícola a través de abrir nuevas tierras al cultivo y mediante la reconversión de tierras ganaderas a la agricultura.

- La meta eran 11 millones de hectáreas.
- El plan agroindustrial para contrarrestar la influencia de las empresas trasnacionales.

En ese contexto se decreta la Ley de Fomento Agropecuario (LFA), que junto con el SAM – en esos momentos de crisis en donde los alimentos se utilizan como mecanismo de negociación y presión política – es que toma forma como prioridad nacional, la autosuficiencia alimentaria.

La SARH es la responsable de la aplicación de la LFA. En su contenido se reafirma su intervención en los distritos de Riego, y se establece su interferencia en los distritos de temporal con sus respectivos Comités Directivos, vigilando también la integración y existencia de las unidades de producción.

De acuerdo a datos oficiales, como resultado de la instrumentación del SAM se logra la producción más alta obtenida en la historia del país (12.3 millones de toneladas de maíz)

En 1981, se dan a conocer públicamente las metas del Programa Nacional Agropecuario y Forestal. En él se planteó la atención preferente a la producción de granos básicos y oleaginosas, programándose una superficie de 14.3 millones de hectáreas. Ese incremento significó el esfuerzo de ampliación de la frontera agrícola del país y la incorporación de 725 mil nuevas hectáreas de riego y de temporal; la rehabilitación de 322 mil hectáreas de riego que habían disminuido drásticamente su productividad; y el aprovechamiento de 1.3 millones de hectáreas ociosas.

Los resultados obtenidos generaron – de acuerdo a la versión oficial – la autosuficiencia en maíz y frijol, con una producción récord de 14.7 millones

de toneladas de maíz y 1.4. toneladas de frijol. Esto les generó la creencia de que el SAM y su complemento legal, la LFA, eran los instrumentos idóneos para superar la crisis. No obstante y a pesar de las "cuentas alegres" hechas por el gobierno mexicano, para 1980 se siguieron importando 10.8 millones de toneladas de productos agrícolas y el Banco de México anunció un déficit de la balanza comercial agropecuaria de un 100%.

Habría que señalar que esa aproximación a la autosuficiencia alimentaria fue bastante coyuntural, pues se sustentó en un incremento sustancial del monto del gasto público que se invirtió en ese momento.

Luego entonces, los resultados triunfalistas sobre el SAM, fueron sólo planfetos publicitarios gubernamentales, aunque es innegable que no dejó de ser – por primera vez en muchos años – una estrategia global frente a la deteriorada política agrícola del desarrollismo. La que es abandonada por el nuevo gobierno encabezado por de la Madrid en 1982.

Por otro lado, en esos momentos de crisis, la política hidroagrícola cambia de rumbo pues se empiezan a restringir las inversiones a la infraestructura en los distritos. En esos años se continúa con la descentralización de la gestión del agua.

El control estatal sobre el recurso agua se hizo visible en cuanto se promovió una agricultura comercial empresarial altamente apoyada a través de un paquete tecnológico tipo "Revolución Verde"; crédito, canales de comercialización, infraestructura hídrica agrícola, insumos, etc., frente a una agricultura campesina y de subsistencia alejada cada vez más de los subsidios gubernamentales.

Los distritos de riego modificaron el entorno económico de las agriculturas existentes en los ámbitos de su jurisdicción a partir de propiciar nuevas formas de organización para la producción y de aprovechamiento diferenciado de los recursos, lo que originó una competencia desigual en muchos de los casos.

A partir de la llegada de Miguel de la Madrid a la presidencia se establece una política económica de reestructuración impulsada por el FMI. El SAM desaparece bruscamente y se plantea un cambio radical respecto a la autosuficiencia alimentaria, principal objetivo del programa anterior. El 17 de octubre de 1983 se da a conocer el Programa Nacional de Alimentación (PRONAL). Uno de sus objetivos fue proteger los niveles alcanzados de alimentación y nutrición, así como el poder adquisitivo de los grupos mayoritarios, a partir de la oferta garantizada, a precios accesibles de un paquete básico popular, lo cual evidentemente no se logró. Para esos años ya estaba en ciernes la profunda crisis que golpeó fuertemente al país.

En abril de 1985, De la Madrid decide dar algunos cambios y da conocer el Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral (PRONARDI), como parte de su política económica, con la que intenta reafirmar la rectoría del Estado en la conducción del desarrollo nacional. El PRONARDI postula como objetivo fundamental – por lo menos en el papel – el mejoramiento del bienestar de la población rural y el incremento de los niveles de producción, empleo e ingreso, con base en una mayor participación de las comunidades rurales.

- Se crean los comités participativos de comercialización de CONASUPO, para impulsar la participación del sector privado en los sistemas de acopio, almacenamiento y distribución. Para el

financiamiento, Banrural, generó un esquema de tasas de interés variable en función del CPP y las aplicó por tipo de productor

- Se pone en Marcha el Sistema integral de Estímulos a la producción Agropecuaria (CIEAPA),

Paradójicamente a esos supuestos objetivos, en ese sexenio, se impulsan y profundizan cambios estructurales que sientan las bases para entrar de lleno al modelo neoliberal. Los cambios estructurales en el sector agropecuario incluyen la reestructuración de la SARH; la reducción y/o eliminación de las barreras comerciales; la liberación de los precios agrícolas; la restricción del gasto presupuestal que originó que las empresas paraestatales - ya marcadas por la ineficiencia y corrupción - fueran desincorporadas paulatinamente y vendidas a precios irrisorios. Entre esas empresas se encontraban FERTIMEX, INMECAFE, ALBAMEX, AGNASA (más adelante CONASUPO y otras) que con todas sus deficiencias y limitaciones habían cumplido algunas funciones de promoción, asistencia técnica, entrega de subsidios, que ya no fueron asumidas por ninguna otra institución.

La profunda crisis que vivía el país se caracteriza por una alto déficit público que evidencía la enorme deuda externa y por una fuerte inflación que viene afectar el gasto público, fundamentalmente el del sector agropecuario. A partir de entonces, la economía se ve marcada por políticas neoliberales de modernización que propician cambios estructurales que imponen la apertura externa de los mercados. México entra al GATT en 1986.

1986-2004

En 1989 se crea la Comisión Nacional del Agua como órgano desconcentrado de la SARH, con el fin de centralizar los mecanismos de control sobre el uso del agua .

Los cambios estructurales que se generaron en el agro necesariamente impactaron las formas de organización para la producción en los diferentes ámbitos: local, regional y nacional. Una de las supuestas consideraciones a las que llegó el Estado, es que su intervención en el sector rural lejos de promover el desarrollo había inhibido el potencial social de los productores y sus asociaciones

Ante ello, promovió diversos cambios al considerar que los distritos de riego no habían alcanzado la autosuficiencia financiera y en cambio se había propiciado un uso ineficiente en el agua. Por ello, se decide que la Comisión Nacional de Aguas “rescate” los distritos de riego y los de temporal quedan asignados a la SARH en los Distrito de Desarrollo Rural.

La intencionalidad de estos cambios tuvieron que ver, con renovar la estructura hidrológica a partir de minimizar la inversión estatal e incentivar la de los usuarios, a través de imponer el costo real del servicio, so pretexto de promover el uso eficiente del agua. Además se desarticularon los Comités Directivos de los Distritos de Riego, los cuales durante años fungieron como espacios de negociación y control corporativo y se reorganizó a los productores en módulos de riego, conformados en Asociación Civil a la que le asignaron la operación, conservación y administración de las obras mediante un Título de Concesión de Agua y Uso de la Infraestructura que abarcó redes secundarias, drenes y caminos.

La CNA siguió controlando la operación y conservación de las obras de cabeza y de las redes principales de canales y drenes. Aún cuando, en el marco jurídico está contemplado que sí las asociaciones civiles se asocian en una Sociedad de Responsabilidad Limitada de Interés público y Capital Variable, se les puede transferir la operación, conservación y administración de las redes principales.

Es importante destacar que además de que el distrito de riego mediante los Comités Directivos fungió como el espacio de intermediación en los conflictos de intereses y de representación de los usuarios. También fue donde se promovió el patrón productivo, los paquetes tecnológicos, créditos, insumos y comercialización. Los Comités directivos se transformaron en módulos de riego

A partir de estas fuertes transformaciones todos los recursos que se canalizan a la agricultura están marcados por una economía abierta que necesariamente se reproduce hasta en los más ínfimos rincones de las unidades de producción. El servicio del agua con cuotas de riego de autosuficiencia se pone en manos de las organizaciones nacientes, las asociaciones civiles que, con su aparición propician las diferencias entre los diferentes actores quienes no encuentran el espacio en donde se vean reflejados su intereses y muchas de las veces tampoco alternativas para su subsistencia.

El paquete tecnológico impulsado a través de la Revolución Verde, sufre una crisis aguda, sobre todo en aquellas regiones altamente tecnificadas y con buenos rendimientos que se ven acosadas con la aparición de las

biotecnologías que se introducen bajo una lógica ajena al control institucional gubernamental y en manos de las grandes corporaciones.

En el mes de mayo de 1990, el gobierno federal da a conocer el Programa Nacional de Modernización para el Campo (PRONAMOCA 1990-1994), cuyo planteamiento fundamental es la modernización del campo mediante la "aplicación de políticas claras y firmes que promuevan la eficiencia productiva". Los Comités nacionales, delegacionales, distritales por sistema-producto, serían los supuestos ejes de concertación entre productores e instancias gubernamentales. El Plan Nacional de Solidaridad sería el complemento que dotaría de apoyos a la educación, salud, nutrición, vivienda y empleos productivos. Finalmente, se siguió avanzando en apoyo de los productores de mayores recursos y de los empresarios nacionales y transnacionales, dejando de lado a los pequeños y medianos productores.

En materia hidrológica, se promueve la nueva Ley de Aguas Nacionales, que se es el marco legal en el que se encuentran contenidos nuevos mecanismos que sitúan al recurso agua dentro del entorno de mercado, estableciendo derechos de concesión que definen la cantidad de agua que se le otorga a cada usuario de distrito y que pueden ser transferido mediante la compra-venta. Igualmente, se contemplan nuevas formas organizativas como las Asociaciones Cíviles, los Comités Hidráulicos que vienen a sustituir los Comités Directivos y los Consejos de Cuenca de carácter regional, que de una u otra manera restringen la participación de los usuarios en la gestión del recurso agua,

Al amparo del nuevo modelo, la agricultura de temporal va siendo desplazada, con lo que disminuye sustancialmente su participación en el

valor de la producción, en tanto que las unidades de riego cada vez más elevan su producción y productividad, superando a los distritos. Esto cobra sentido en los resultados que arroja una investigación realizada entre 1992 y 1993 en una muestra de más 6,000 unidades productivas de 10 Distritos de Riego, en donde arrojó que existe un grado de concentración en el 10% de los usuarios más ricos, mientras el 80% de usuarios cuentan con una superficie del 29% del total que se encuentra en producción, es decir, 8 de cada 10 productores tienen una superficie menor a la establecida normativamente.⁴⁵

En las zonas con riego tanto de exportación como de granos básicos también se da una fuerte diferenciación productiva, pues en su interior se mueven e interactúan productores que no cuentan con las condiciones mínimas para insertarse en el mercado, lo que ha motivado el abandono de sus unidades y una fuerte migración en busca de mejores opciones de vida.

Lo anterior, nos permite definir que la política hidroagrícola responde al modelo de desarrollo neoliberal que desde hace varias décadas se ha venido impulsando y que ha generado profundos cambios en la producción que responden más a un sentido empresarial que al de garantizar empleo al grueso de la población campesina y de garantizar la autosuficiencia alimentaria.

Pero la situación aún se tornó mas complicada para el campesino, pues en tanto que éste se encontraba concentrado en los esfuerzos por conseguir mejorar sus condiciones de producción que le garantizaran condiciones mínimas de subsistencia, se inician la reformas para privatizar el ejido a través de la modificación al art. 27 Constitucional.

⁴⁵ Villena, S. y M. Torregosa citados por Vargas Sergio (1996)

Las reformas al art. 27, junto con el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, constituyeron sin duda alguna, los cambios más profundos desde 1917, que transformaron radicalmente el perfil del agro mexicano como resultado del cambio de modelo que colocó a las exportaciones como pivote de la reproducción del sistema económico.

En medio de las políticas altamente restrictivas y como mecanismo para paliar la pobreza creciente (para 1990, más de 41 millones de personas viven en la pobreza , 17 millones en la pobreza extrema⁴⁶) surge con bomba y platillo, el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), instrumento que fue diseñado para “combatir la pobreza extrema” y dirigido fundamentalmente a los indígenas, campesinos y grupos populares marginados.

En ese entonces se concibió que la pobreza era un freno para la modernización del país. Para ir terminando con ella, se diseñó PRONASOL con sus dos vertientes, uno dirigido al bienestar social y el otro a la producción. Sin embargo, ya en los hechos, este programa significó una contradicción, pues mientras la política global económica salinista empobrecía a la mayoría, el PRONASOL, sí acaso resultó ser un paliativo mínimo para soportar la situación.

Ya más antes del Gobierno de Salinas, el Estado mexicano había sido empujado a adecuarse a las nuevas reglas impuestas por la reconstitución en la composición orgánica del capital mundial, por ello retiró drásticamente su intervención reguladora y productiva en el campo y se sujetó a las indicaciones de los organismos financieros internacionales.

⁴⁶ García, A. (1993). P. 204

Al orientar nuestra economía hacia Norte América, los gobiernos mexicanos condenaron nuestra autonomía alimentaria, nuestra capacidad productiva y han creado una gran dependencia, fomentando el desempleo en todos los sectores del país.

El comercio mundial agropecuario está profundamente distorsionado por las políticas de los países industrializados, particularmente por la vía de los subsidios que regulan al máximo las producciones internas de cereales, lácteos, oleaginosas y productos cárnicos.

Con la implementación de la política neoliberal, se ha concentrado la inversión en aquellas regiones altamente rentables y en unidades de producción específicas. Por otro lado, los precios que hoy ofrecen a los campesinos mexicanos por sus productos, se mueven y ajustan en relación a los precios internacionales cotizados en la bolsa de granos de Chicago.

En cuanto al empleo que se genera, éste está sometido a los cultivos que le impone la agroindustria, a las necesidades del mercado externo y a las técnicas de producción que se emplean, "beneficiando" a productores que se insertan en esa lógica comercial a través de contratos con empresas nacionales y transnacionales con las que se someten a condiciones altamente desventajosas.

Esta lógica neoliberal ha profundizado la diferenciación entre los productores, excluyendo a la inmensa mayoría de los campesinos que se mueven en una producción de subsistencia. Para estos últimos, el gobierno de Ernesto Zedillo concibió el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO), el cual contempla la asignación de un apoyo económico reducido que además de que les impone la obligación de sembrar la

superficie registrada, no responde a las necesidades de respuesta a una problemática estructural que ha ido devastando la capacidad productiva del campo, tanto por falta de inversión en infraestructura y proyectos de largo alcance, que permita hacer competitiva la actividad agropecuaria, como la apertura de los mercados en condiciones totalmente desventajosas para los pequeños productores que son la mayoría.

Para acceder a los apoyos, se tienen que cubrir una serie de requisitos que deberán ser cubiertos ante los Distritos de Desarrollo Rural . La operación de PROCAMPO está a cargo de lo que fuera la SAGAR y actualmente por SAGARPA por conducto de ASERCA.

En el Plan de Desarrollo 1995-2000 se establecieron objetivos generales de la política hidráulica, algunos de ellos son:

1. Avanzar en saneamiento integral de Cuencas
2. Administrar el recurso de manera más eficiente
3. Descentralizar y desincorporar progresiva y consistentemente la operación de los sistemas de conducción y distribución de agua para todos los usos..
4. Lograr la participación ciudadana

Algunas líneas de acción son:

1. Propiciar el desarrollo de empresas de agua(...)
2. Promover el acceso de los organismos operadores(...)a mercados financieros favorables.
3. Promover la participación de la iniciativa privada(..)⁴⁷

⁴⁷ Ortiz, R. (2002)

En 1996 se inicia en México un proyecto de modernización del manejo del agua en donde se plantea la participación de la sociedad, gobiernos estatales y municipales, y de los usuarios, a través de los Consejos de Cuenca. Pero fundamentalmente la política se dirige a lograr una mayor intervención del sector privado en la prestación de servicios públicos.

En este orden de cosas, se puede visualizar que los 80 años de políticas hidrológicas y de "desarrollo", instrumentadas en el campo mexicano – que fueron reforzadas en distintos momentos mediante el impulso y/o readecuaciones de instituciones, normas y programas – han profundizado las condiciones de miseria, marginación, exclusión y desigualdad de oportunidades, de las comunidades rurales.

En el caso del agro yucateco, más de 45 años de acciones políticas inconsistentes, han sido suficientes para modificar sustancialmente en todos sus aspectos, la vida de las comunidades indígenas, que han visto agravadas sus condiciones materiales, sociales y ambientales de vida, y las han desestructurado culturalmente.

4. EL MÉTODO DE ANÁLISIS

4.1. LOS NIVELES DE ARTICULACIÓN

Como uno de los principales propósitos de este estudio es describir y analizar la milpa y el ejido como espacios de reproducción de procesos económicos, sociales, políticos y culturales en los que se sustentaba la vida del campesino milpero antes que se introdujeran la mecanización y el riego, para después ubicar los procesos de transición y consolidación de las unidades de riego, resultado de la instrumentación de políticas hidrológicas que significaron un enorme cambio que marcó la pauta a las grandes transformaciones que se dieran en la milpa y el ejido como espacios interactuantes, es que se definió abordar el presente trabajo como un estudio de caso visto como una cronología analítica que posibilitara establecer las secuencias en los niveles de análisis para esbozar vínculos causales entre los niveles económico, social, político y cultural⁴⁸. Para auxiliar la investigación de caso, se utilizaron elementos del enfoque longitudinal contextualista sobre el cambio sugerido por Andrew M. Pettigrew, en su trabajo "Investigación longitudinal del campo sobre el cambio: teoría y práctica" (1996)

En el análisis del Caso Muna, el ubicar el cambio – la introducción del riego y mecanizado a la agricultura – se convirtió en el elemento fundamental para poder abordar la investigación, toda vez que se consideró que éste debe revelarse como una unidad de análisis. Para ello se retoma el planteamiento de Pettigrew, que sugiere la utilidad de la exploración del contenido, los contextos y los procesos de cambio a lo largo del tiempo

⁴⁸ Straus, citado por Pettigrew. (1996)

En esa lógica, se ubicaron las condiciones prevalecientes en el período inmediato anterior a su génesis, es decir, antes que se introdujera el riego y la mecanización a la agricultura (1950-1963), para posteriormente establecer aquéllas que se presentaron en el proceso de transición cuando se inició la instrumentación de los programas que posibilitaron la introducción del riego y mecanización y la conformación de las unidades de riego como formas de organización para el uso y aprovechamiento del recurso agua (1963-1986), para concluir con la fase de consolidación de este proceso (1986-2004), por lo que, se creyó necesario explorar los contextos, el contenido y los procesos antes, durante y después del proceso de cambio. El contexto necesariamente debía analizarse en lo externo y en lo interno. En lo externo se encuentra lo económico, lo social y lo político. El interno se refiere a las características de lo estructural, cultural y político que existía entre la milpa y el ejido antes, durante y después del cambio,⁴⁹.

La milpa y el Ejido se estudiaron como espacios temporales socialmente contruidos y atravesados por un contexto, ésto es, en el período inmediato anterior en el que se introdujo el riego y la mecanización. Después las unidades de riego y el Ejido fueron vistos bajo la misma lógica, es decir, como espacios temporales y sociales inmersos en un contexto que abarcó un período de transición que inicia a principios de la década de los 60's, y su expansión y consolidación desde mediados de los 80's hasta la actualidad.

El nivel más amplio de análisis en la investigación, lo fue la exploración del cambio a lo largo del tiempo, a través del análisis interconectado de los contextos, del contenido y del proceso.

⁴⁹ Pettigrew, A. (1996) Pp:79-110

Todo ello, considerando que el tiempo establece un marco de referencia mediante el cual se pueden analizar fenómenos y procesos que te permitan explicar los cambios y continuidades. El cambio y continuidad son un asunto de tiempo. Dentro del cambio tiene que haber capacidad de revelar las pautas temporales, las causas y los movimientos de la continuidad al cambio y viceversa.

Cuándo empieza y cuándo termina un proceso de cambio, allí donde la unidad de análisis es el proceso continuo en el contexto y no el episodio de cambio o el proyecto – en este caso la introducción del riego – a saber.

La recolección de datos puede darse a partir de un marco que puede centrarse en importantes puntos de ruptura, que indiquen el inicio o el final de períodos de continuidad o de cambio, de ahí que se ubicó un punto de inicio, que es el antes inmediato a la introducción de la nueva tecnología, luego como punto de ruptura, la constitución de las unidades de riego, y al final, el proceso de consolidación, y a partir de ahí establecer los cambios y continuidades a lo largo del tiempo.

Un análisis contextual sugeriría que estos puntos de ruptura pueden haber sido precedidos por grandes separaciones en niveles más altos de análisis.

El tiempo llega a ser importante cuando surge la cuestión del cambio. El tiempo no sólo es una forma de calcular, es más diverso y necesariamente social y subjetivo. El tiempo no está ahí como una cronología neutral, esta aquí como una construcción social. Por ejemplo, el ciclo de cultivo, de cuyo proceso productivo resulta el maíz que sirve para garantizar la reproducción de la familia y de la propia milpa, debe ser visto como implicación dual –

como cronología y como construcción social —.Por tanto, el cambio, tiene que mirarse bajo la lógica de los eventos y sus construcciones sociales en el contexto de los ciclos de tiempo importantes que ayudan a dar el ritmo implícito a los sistemas sociales particulares que se entretajan entre la milpa y el ejido. Los eventos sirven como escalones para el estudio de las estructuras. Lo crítico no sólo son los eventos, sino las lógicas en que se apoyan y que le dan sentido y significado. La meta es entender estas lógicas subyacentes en el proceso de cambio y esto exige datos sobre los eventos, interpretaciones de pautas en esos eventos cuando acontecen ciclos socialmente significativos, y lógicas que pueden explicar cómo y por qué ocurren estas pautas en secuencias cronológicas particulares.

Los mecanismos de transformación, fue otro elemento importante que se consideró. Los procesos en los distintos niveles ofrecen consecuencia y sentido en relación con las acciones desplegadas. Por ello se trabajó recabando datos que fueran procesales, haciendo énfasis en las acciones y estructuras a través del tiempo, que después fueron analizadas bajo un aspecto comparativo que permitiera definir los cambios y continuidades. Se partió de la descripción y análisis de las versiones de la realidad vistas por los actores en los procesos de cambio; igualmente se consideró la evolución histórica de la visión, percepción y acciones en el cambio, así como las lógicas bajo las que operaron los que tomaban las decisiones, todo ello a través de las relaciones recíprocas entre los procesos y los contextos en los diferentes niveles de análisis.

Se recolectaron datos en los diferentes niveles de análisis que permitieran demostrar de qué manera los campesinos mueven asuntos de

los contextos económico y social para legitimar o deslegitimar las ideas por la continuidad y el cambio en los niveles organizacionales.

Para posibilitar una visión general de análisis sustentada en este enfoque metodológico, se diseñó una matriz.

Cuadro 1: Nivel de Análisis: Milpa y Ejido

PROCESO DE CAMBIO: Introducción de riego y mecanizado				
Contexto	Antes 1950-1970	MILPA EJIDO	Transición 1970-1986	Después 1987-2004
Económico	Procesos		Procesos	Procesos
	Acciones		Acciones	Acciones
Social	Procesos		Procesos	Procesos
	Acciones		Acciones	Acciones
Político	Procesos		Procesos	Procesos
	Acciones		Acciones	Acciones

4.2. EL ÁREA DE ESTUDIO

Muna se encuentra en la región litoral del Estado. Queda comprendida entre los paralelos 20°24' y 20°35' de latitud norte y los meridianos 89°37' y 89°47' de longitud oeste. Posee una altura de 29 metros sobre el nivel del mar. Colinda al norte con el municipio de Abalá; al sur con Santa Elena; al este con Sacalum y al Oeste con los municipios de Opichén y Kopomá. Cuenta con una superficie total de 270.81 Km. cuadrados. Tiene una distancia geográfica respecto a la ciudad de Mérida de 53 Km., en dirección sur. Cuenta con un total de 184.4 kilómetros de carretera troncal federal y calles pavimentadas.

Sobre las particularidades geográficas relevantes de la zona se pueden mencionar las siguientes: No cuenta con corrientes superficiales de agua,

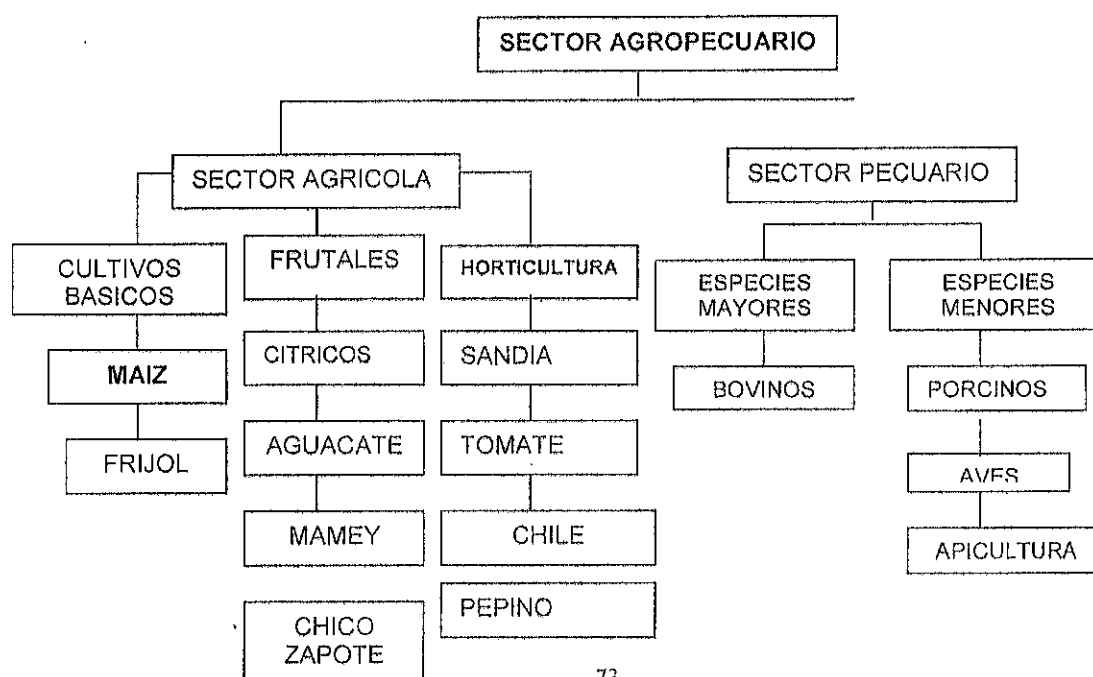
pero sí con cenotes. Su clima está considerado como cálido subhúmedo, con lluvias en verano. Tiene una temperatura media anual de 25.5°C ,

Cuenta con una superficie plana, con piso rocoso o cementado. En su extremo sureste existe una pequeña cordillera de baja altura que oscila entre los 100 y 125 mts y que proviene del Estado vecino de Quintana Roo. Precisamente a las faldas de esta sierrita, los munenses han instalado sus unidades de riego.

Sus suelos están constituidos en la era terciaria, altamente permeables. Su composición corresponde al tipo rendzina en su mayor extensión, existiendo porciones de tipo litosol en el extremo noroeste.

No obstante que se desmontó una buena superficie de tierra, aún cuenta con porciones consideradas como selva baja caducifolia, cuyas especies más comunes son: Chechen, Bonete, Amapola, Chaya y Flamboyán. Con respecto a la fauna, las especies más abundantes son: Puerco de Monte, Conejo, Mapache y Tuza, así como diversas clases de reptiles y aves tropicales. Algunas veces se puede observar al venado Cola Blanca

Figura 1: Actividades Estratégicas del sector agropecuario



Tal y como se plantea en el esquema anterior, en la zona, la principal actividad es la agricultura, sembrándose principalmente maíz, frijol y sandía.

Cuadro 2: Hectáreas sembradas de cultivos principales

Concepto	Maxcanú	Opichén	Muna	Ticul	Total
*Maíz Grano	2410	2630	3396		8,436
Frijol		95			95
Sandía	16		54		70
Chile verde	10		10.5	17	20.5
Jitomate	10		17	9	36
Pepino	8			20	28
Calabacita				37	37
Henequén	294				294
Naranja dulce	507		442	1,444	2,393
				TOTAL	11,409.5

- *Cantidades de hectáreas sembradas
- Fuente: Anuario estadístico Yucatán, 2000, INEGI

Cuadro 3: Número de habitantes y servicios

Concepto	Maxcanú	Opichén	Muna	Ticul	Total
Habitantes	18,771	5,282	11,756	32,728	68,537
Abastecimiento de agua potable, a pobladores a través de pozos	14	2	4	5	25
Viviendas	3,761	2,464	1,129	6,519	13,873
Energía Eléctrica, domiciliarias	3,965	972		2,660	7,658
Atención de servicios médicos a pobladores	19,929	5,078	11,130	30,269	21,531

Fuente: Anuario Estadístico Yucatán 2000, INEGI

Empleo y migración al exterior

Si bien es cierto que la agricultura es la actividad económica más importante y en ella se encuentra el porcentaje mayor de la población económicamente activa, también es cierto que debido a la crisis en la que se encuentra el campo mexicano y a la falta de alternativas de autodesarrollo en la región, muchos campesinos indígenas han optado por migrar al vecino país, para emplearse como jornaleros agrícolas en los Estados de California y Texas, incluso en este último, se ha conformado una colonia de munenses migrantes.

Cuadro 4: Empleo

Municipio	Población ocupada	Agricultura, ganadería forestal, pesca y caza	Minería	Electricidad y agua	Construcción	Industria manufacturera	Comercio
Maxcanú	6,000	1,264	3	15	931	1,484	518
Muna	4,062	1,733	7	8	477	369	438
Opichén	1,767	906	43	3	316	159	99
Ticul	12,181	1,519	14	83	717	4,186	1,668

* Fuente: Anuario estadístico Yucatán, 2000.INEGI

En la tabla sólo se contabilizaron las principales actividades productivas.

Migración al interior del país

Los municipios de Maxcanú, Opichén y Muna, cuya economía se sustenta en la agricultura que se ha visto impactada por las políticas del gobierno federal y estatal que han dejado de considerar prioritaria la producción de granos básicos, ha motivado al campesino a recurrir a múltiples mecanismos para complementar el gasto familiar que le garantice su reproducción. Uno de ellos es la migración temporal hacia las ciudades como Mérida y Cancún, para emplearse como albañiles, lo que ha generado fracturas en la organización del trabajo y familiar.

Cuadro 5: Índice Migratorio municipal

Municipio	Población	% Migración (1.8)*
Ticul	32,728	1,048 hab. (3.2%)
Muna	11,441	367 hab. (3.2%)
Opichén	5,282	95 hab.
Maxcanú	18,771	338 hab.

*Fuente: Anuario estadístico Yucatán, 2000.INEGI

Esta región basada en una economía campesina que prioriza la producción de subsistencia pero que ha incorporado aspectos de una economía "moderna" subsiste ante dos grandes disyuntivas:

- Una economía de subsistencia que se encuentra en crisis, pues ya no garantiza la autosuficiencia alimentaria de su población, debido a la

baja productividad generada por suelos altamente contaminados y deteriorados y por la pérdida de una milpa diversificada.

- Migración mayoritaria de jóvenes y adultos varones que se insertan en un mercado de trabajo en condiciones poco favorables, con el propósito de obtener ingresos complementarios al gasto familiar.

4.3. TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN

Una vez definidos los niveles y su interconexión con los procesos y acciones, para la recolección de datos, se elaboró un guión que sirvió para recabar la información necesaria mediante entrevistas que se realizaron a campesinos como informantes clave, seleccionados porque conocían la historia de Muna y vivieron este proceso de cambio de manera directa.

También se recurrió a la información documental y datos de archivo y por último a la observación, que incluyó la asistencia a reuniones de productores y a las unidades. Con la información ordenada se efectuó el análisis y la sistematización bajo el esquema de la matriz, y se inició el desarrollo del trabajo.

El método de análisis para realizar la investigación, fue uno de los más importantes retos en este trabajo, pues si bien se tenía una idea general de como ordenar la investigación a partir de establecer líneas de tiempo que permitiera la descripción de procesos acaecidos en el antes, durante y después de las políticas aplicadas y a partir de ello definir los cambios que se habían generado y que tenían que ver con la instrumentación de diversos programas, no se tenía claridad de como realizarlo de manera más sistémica, de ahí que el haber tenido acceso y conocimiento a este enfoque,

permitió adecuarlo a las necesidades que se presentaban en esta investigación.

Para la presentación de la información recabada, así como de los resultados a los que se llegó, se organizaron 5 apartados. En el primero, se introduce un marco de referencia en donde se describen aspectos cronológicos importantes sobre el contexto nacional y estatal, que permitan ir situando los sucesos que se explican en los 3 últimos apartados de este trabajo.

En un segundo, se describe una breve semblanza histórica de la comunidad, en la idea también, de tener los antecedentes que ayuden a la comprensión integral de lo que en este trabajo se aborda en los 3 capítulos de referencia.

En un tercero, se describe como la milpa era el núcleo de articulación del trabajo familiar y de relación con el Ejido, antes de que se introdujera el riego. Describiendo cuáles eran los mecanismos de apropiación y uso de los recursos naturales. En este capítulo se aborda el papel que jugaba el Dios Cha'ac en el proceso de producción, puesto que se dependía de la lluvia. Igualmente, se describen las formas de organización existentes en el ejido, así como los mecanismos de control político que existían dentro de las estructuras y relaciones internas.

En un cuarto apartado se describe y analiza el período de transición en el que surgen las unidades de riego a partir de la instrumentación de diversos planes y programas. En él se presenta la reconstrucción y explicación de los procesos de transición que permitieron sentar las bases para que los campesinos pasaran de la milpa a la unidad de riego. Allí

mismo se describen las condiciones preexistentes que dieron paso a las nuevas, y como a partir de ello, surgieron nuevas formas de organización para el uso y aprovechamiento del recurso agua. Así mismo, se introduce la intervención del Estado a través de sus instituciones; las modificaciones que se dieron a las normas; así como la imposición de controles financieros y operativos que los campesinos aceptaron por no tener otra alternativa si querían acceder al "beneficio" de uso y aprovechamiento del agua de riego.

En el último capítulo se aborda de manera más precisa los procesos de consolidación de las unidades de riego que formaron parte del intento del gobierno por ampliar la frontera agrícola para producir más alimento. También se abordan las nuevas formas de relacionarse al interior del ejido, a partir de las propias unidades de riego y el surgimiento de la asociación de usuarios, como una expresión de la política del Estado para "transferir" a los usuarios la operación y administración de las unidades.

5. MUNA, UNA BREVE SEMBLANZA HISTÓRICA

Si bien es cierto que la presente investigación aborda una problemática cuya cronología se inicia entre la década de los 60's hasta la actualidad, se consideró necesario introducir una breve semblanza histórica de la localidad hasta antes de ese período, en la idea de que no es posible entender el presente sin conocer el pasado, por lo que omitir algunos de los más importantes sucesos históricos, podría generar el riesgo de dejar fuera algunos elementos necesarios para explicar mejor el presente trabajo.

5.1. UN ESBOZO HISTÓRICO SOBRE LA LOCALIDAD DE MUNA

Muna es una localidad que tiene un origen anterior a la conquista. Se encuentra a 18 kilómetros de la ciudad prehispánica de Uxmal, una de las más importantes de la antigua civilización maya.

El significado más aceptado de la palabra Muna, proviene del vocablo maya Munha, que significa "agua tierna", "mun" de tierno y "ha" de agua. Se cree que esta denominación se la dieron los antiguos mayas porque en ese lugar existía un "Kom" de un lagunajo u ojo de agua que surtía de agua dulce a sus pobladores.

Existe la versión de que los primeros habitantes de Muna eran nómadas y se sostenían de la caza y la recolección y que se fueron asentando a las faldas de la serranía, por la aguada de X-Matuy, muy cerca de Uxmal

Muna fue parte de un antiguo asentamiento maya. Se habla de que existieron tres pirámides, una donde actualmente se encuentra erigida la Iglesia de La Asunción, otra más donde se haya el palacio municipal y una tercera sobre uno de los cerritos conocido como "El Mirador", de donde con

sus 100 metros de elevación, se dominan los cuatro puntos cardinales con sus planicies. Es así que se presupone que Muna era una vigía de Uxmal en la época postclásica cuando estaba al mando de los Xius.

Muna era parte de una región en la que se dieron importantes asentamientos mayas, quienes en su momento desarrollaron complejos sistemas socioeconómicos que les permitió sostener una amplia población. La ubicación de los sitios estaba relacionado con el potencial agrícola de los suelos, aunque el desarrollo de la tecnología agrícola fue acompañado de una gran organización social. El cultivo del maíz a través de la roza, tumba y quema fue importante pero no único, ya que además sembraban frijol, chile, calabaza y tubérculos, que combinados con la caza, la recolección, los cultivos del solar, la apicultura, la manufactura de mantas e implementos domésticos, constituyeron las bases que permitieron la reproducción de la familia y el sistema social.

Para los mayas, el maíz era su principal alimento, pero también formaba parte de sus creencias religiosas. Consideraban que los dioses habían creado a la hombre de masa de maíz y eso lo hacia perfecto, por esa razón, el maíz no sólo era alimento sino también carne del hombre. Para ellos el maíz se convierte en Dios y la sangre de los sacrificados, es la que alimenta la planta de maíz⁵⁰.

A la llegada de los españoles, Muna era una aldea que contaba con pirámides desprovistas del significado teocrático de otras épocas y era gobernada por Ahau Tuyú, cacique menor del señor de Maní, Tutul Xiu. Este último se sometió a los españoles y les sirvió de intermediario ante Nachi Cocom, cacique de Sotuta, para que éste se rindiera a los conquistadores,

pero en respuesta les organizó una fiesta en su honor y en el transcurso de ésta los mandó asesinar a todos, entre ellos a Ahau Tuyú. Sólo dejó vivo a un sacerdote con los ojos extirpados en calidad de respuesta.

El arribo de los colonizadores marcó un parteaguas en la historia de Muna. Pasado un año de la fundación de Mérida, se empezaron a formar las encomiendas, Muna se constituye en una de ellas e incluye a Uxmal, Kabah y una extensa región hacia el sur, dentro de la Provincia de Maní, en donde en el año de 1549, tenía 359 tributarios y aproximadamente 1,575 habitantes. Don Alonso Rosado fue de los primeros encomenderos que llegó a Muna. A él se le pagaban tributos en maíz, aves, cera, miel, frijol y telas de algodón. La gente también trabajaba para la construcción de casas y lugares públicos.

Con la conquista, los mayas vivieron profundos cambios que modificaron sus concepciones del mundo. Padecieron la imposición de un modelo totalmente ajeno a su cultura, lo que trajo una desestructuración de su cosmovisión.

La dominación económico-política española significó un ataque devastador para su cultura, *"junto a la espada llegó la cruz"*⁵¹. La evangelización y la racionalidad occidental modificarían de manera perentoria su cultura, aunque ello no significó que destruyeran totalmente lo indígena. Los procesos de resistencia y de sobrevivencia implicaron la incorporación de diversos elementos occidentales a su cultura india.

Los símbolos españoles fueron reinterpretados y la cosmovisión india se subsumió en la doctrina católica y ésta última fue asumida con un nuevo

⁵⁰ Cuadernillo "Breve historia de los Mayas" (sin datos)

significado que mantiene vivos elementos, mitos, ritos de su cultura indígena, en donde el Dios Cha'ac adquirió nuevos ropajes.

A fines del siglo XVI, los franciscanos llegaron a Muna y construyeron un convento que abarcaba en jurisdicción a Sacalum y Abalá. Para 1691 se construyó la iglesia que a pesar del paso del tiempo, aún representa el poderío de la iglesia en tiempos de la colonia. Grande en proporción y de muros altos.

Estos monjes franciscanos desarrollaron pequeños sistemas de riego en tierras propiedad de la iglesia e introdujeron los cítricos y otros frutales del viejo mundo que fueron adoptados gradualmente por los mayas.

Entre la evangelización y el sometimiento, las comunidades indígenas fueron la base de la economía y sustento de los conquistadores españoles. La producción de excedentes por parte de las encomiendas, posibilitó el auge del comercio, por lo que para el siglo XVIII, el distrito de la Sierra, con Tekax, Ticul y Muna a la cabeza, ocupaba el tercer lugar en importancia comercial en Yucatán.

Ya para ese entonces, Muna se situaba como gran productor de maíz, chile, frijol y legumbres, y su producción como la de la mayoría de los pueblos, se destinaba al consumo y a satisfacer los requerimientos de los españoles a partir del tributo y de los repartimientos. A finales del siglo XVIII, los pueblos de Muna a Tekax, eran los que proveían de maíz al Ayuntamiento de Mérida.

Apenas declarada la independencia de México, se iniciaron las divisiones territoriales. En 1825, Muna es adscrito al partido de sierra baja, cuya

⁵¹ León, M. (1992) *La Conquista, invasión y resistencia*. De Katún al Siglo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

cabecera se encontraba en Mama. Para el 30 de septiembre de 1875, mediante decreto expedido por el Gobernador Eligio Ancona, se le otorga a Muna el título de Villa, perteneciente al partido de Ticul.

A principios del siglo XIX, las estancias y encomiendas se volverían haciendas conformadas por tierras comunales invadidas y despojadas a los campesinos. Con ello se iniciaría la expansión de las haciendas y el desarrollo de cultivos comerciales como la caña de azúcar, tabaco y henequén. Este cambio significó el avasallamiento del campesino indígena que tenía que pagarle una renta al patrón para poder cultivar su milpa. Además, se crearon las tiendas de raya, lo que los convirtió prácticamente en esclavos.⁵²

En esa época, aunque se siguió cultivando el maíz, la azúcar resultó un producto que tenía gran demanda en el mercado interno por lo que la industria azucarera integró la región y le dio un gran dinamismo.

En ese contexto, surgieron las grandes haciendas de Huayalceh, Mucuyché, Santa Rosa, Choyob, San José y Uxmal. La mayoría de ellas fueron propiedad de la Familia Peón. Este fenómeno trajo consigo que la población de Muna se conformara por campesinos libres y acasillados.

Para 1841, Simón Peón, aprovechando la crisis financiera en la que se encontraba el gobierno federal, quien promovió la venta de tierras, adquirió Muna y Nohcacab. Con ello, Muna se quedó sin tierras para sus milpas y los campesinos sujetos al pago de impuestos al estado, al patrón y los diezmos para la iglesia. Sumado al hecho de que frecuentemente llegaban al pueblo gente pagada por Méndez o Barbachano – hacendados que se encontraban en constantes pugnas por el poder – para reclutar hombres que les servían

como carne de cañón. También llegaban centralistas o federalistas que peleaban por sus cotos de poder, promoviendo la separación de Yucatán para anexarla a Texas.

El avance de las haciendas como fuente de explotación y avasallamiento de los indígenas mayas, fue una de las causas que originaron la guerra de castas que estalló en 1847. Esa violencia y sometimiento permanente provocó que en la semana santa de 1843, Nohcacab, Tixcacalcupul, y Muna en menor medida, se involucraron en la guerra campesina más importante que se vivió en la península y que duró casi 50 años. Este acontecimiento, propició que los hacendados mandaran militares a proteger sus propiedades.

A Muna le asignaron a Raimundo Ayuso, al que por sus servicios, los Peón, le obsequiaron tierras y sirvientes, como premio por haber aprehendido a los insurrectos de Nohcacab. A sus oficiales – tenientes y coroneles – les cedieron terrenos de uso común de San Bartolo, San Gregorio, Sta. Trinidad, San Erasmo, San Miguel, Santo Domingo, San Pastor, San Pedro Pomponsit, Sahcabá, Caxcuy y X'palah. (Muchas de estas tierras se encontraban dentro de los linderos de lo que hoy es el ejido de Muna)⁵³.

Del primer alcalde que se tiene registro en la historia de Muna, es de José Raymundo Ayuso. Quien fuera propietario de la Hacienda Choyob.

En 1860, el entonces gobernador de Yucatán, Agustín Acereto, promulga una nueva ley de pago aduanal en Sisal para productos procedentes de Campeche. Pablo García, organiza tropas y ocupa Maxcanú y Sisal. El Coronel Lorenzo Vargas, quien había sido desterrado por Acereto, se

⁵² Arana, V. (2004) p.113

⁵³ *Ibid* pp. 114-124

incorpora en la lucha para ayudar a los campechanos, tal vez por razones estratégicas se dirige a Muna y se pronuncia contra el gobernador y el 15 de noviembre de 1861, lanza el "Plan de Muna" para proclamarse gobernador y comandante general del estado. Después de diversas luchas, Vargas logró hacerse cargo del gobierno y nombró un consejo de Gobierno.

Tanto en los tiempos de la colonia como muchas décadas posteriores a la independencia, Muna vivió sin grandes cambios más que la creciente explotación entre una época y otra que trajo sólo hambre y miseria, así como la de los sucesos de la Guerra de Castas en la que Muna casi miró pasar de largo. Un viaje a Mérida duraba en aquellos tiempos de doce a quince horas. Los medios usados era a pie, caballo o carruaje. Pocos eran los que viajaban hacia allá. El primero de los caminos fue el que utilizó la Emperatriz Carlota de Hamsburgo, en diciembre de 1865, para visitar la zona arqueológica de Uxmal.

Al inicio de la segunda parte del siglo XIX, Yucatán vivió un importante reordenamiento cuya base fue el modelo de la hacienda henequenera. En la producción de henequén se sustentó el desarrollo peninsular. Los comerciantes y hacendados yucatecos conformarían en pocos años, una poderosa oligarquía que impulsó un gran crecimiento del comercio a escala internacional y se beneficiaría exorbitantemente bajo un proceso de creciente explotación sobre la población yucateca, principalmente los campesinos indígenas.⁵⁴

El impulso de esta fibra marca un parteaguas en la agricultura de Yucatán, ya que en los años anteriores al importante suceso denominado "Guerra de Castas" (1847), que se originó por la fuerte explotación y el

despojo de tierras a las comunidades del sur y oriente de la Península, por parte de los hacendados. En ese entonces, el cultivo de maíz ocupaba el 98.78% de la superficie de explotación agrícola, mientras que los cultivos "comerciales" como el azúcar, tabaco y henequén, ocupaban sólo el 4% de la superficie de la península.

Para 1902 el henequén había avanzado y ocupaba el 98.8% del total de las exportaciones de la península⁵⁵. Empero, en esa época también seguían subsistiendo las haciendas azucareras, y para ese mismo año, el 90% de la producción de azúcar del Estado se realizaba en esta región. El surgimiento y auge del henequén redujo considerablemente la explotación de los cañaverales en las dos últimas décadas del siglo XIX⁵⁶.

Ya para ese entonces había cerca de 1,100 haciendas henequeneras que ocupaban alrededor de 100,000 jornaleros, en su mayoría indígenas mayas a los que les pagaban de 18 a 20 centavos diarios. Cada una de ellas era un centro de población y de producción y eran controladas por unos 400 hacendados, de los cuales unos 50 eran los "Reyes del Henequén"⁵⁷.

Muna y sus alrededores también vivieron ese fenómeno, pues en Choyob, Santa Rosa, San José Tipceh, San Miguel, San Gregorio, se instalaron plantas desfibradoras en donde jornaleros y acasillados eran sometidos a arduas jornadas de labor. Si no cumplían con lo que se les había asignado – tres mil pencas diarias – eran sometidos a brutales castigos. Los acasillados eran considerados propiedad del patrón e incluso eran inventariados como parte de sus bienes, por lo que los marcaban en el

⁵⁴ Millet, L. *et al* (1984) pp.24-27

⁵⁵ González M, citado por Millet, L.(1984) p. 41

⁵⁶ Estudio de Factibilidad de la Ampliación del Distrito de Riego No. 48, (1987) S.A.

⁵⁷ Quintal, F. (1984). p.47

cuerpo. Los campesinos "libres" podían trabajar su milpa y en las haciendas por un salario miserable. Vivían en casas del pueblo y tenían autoridades y caciques para resolver problemas agrarios, colindancias de predios y permisos para hacer milpas. Los comerciantes, hacendados y las autoridades impuestas, vivían en el centro del poblado y ejercían el poder económico y político.⁵⁸

En Muna y en Ticul además de haciendas henequeneras, existieron ranchos cañeros y ganaderos de bajas dimensiones, donde vivían vaqueros y algunos campesinos que hacían milpa a cambio de entregar una parte de la cosecha. En esa región se dio una convivencia de haciendas y poblaciones campesinas que competían por la tierra, fuerza de trabajo y por un mercado regional restringido. No obstante, en esa región seguía subsistiendo una producción diversificada. Maíz, caña, frijol, tabaco, frutales, miel y ganado que junto con la producción de henequén, eran los productos que la tierra generosamente seguía produciendo.

Con el auge henequenero, surgió una creciente necesidad de transportar una mayor cantidad de pacas de henequén con destino a la exportación. Por lo que en 1902, llega a Muna el Tren como ramal reglamentario de la nueva vía Mérida-Ticul. Con la llegada del tren, el telégrafo y la electricidad, se terminó en gran medida, el aislamiento en el que vivió Muna durante décadas.

En ese tiempo, también llegaron las primeras escuelas a Muna. En 1907 se instaló el "Liceo de Niñas" y las escuelas primarias 91 y 92. Para 1910 se realizaron importantes obras. Se construyó el actual palacio municipal y el

⁵⁸ . Arana (2004). Pp:125-127

parque público. Se remozó la iglesia de la Asunción, que estaba bastante deteriorada. Se hizo el cementerio y se reforestó la plaza.

La Revolución llegó a Yucatán en 1915 con Salvador Alvarado. A Muna llegaron las tropas, masacrando a indígenas y mestizos que eran ubicados como supuestos rebeldes. En 1919, los ahorcados y colgados en la plaza, se hicieron frecuentes. Incluso, se impuso el toque de queda a las 7pm.

Para defenderse de las constantes vejaciones, los hombres se organizaron en grupos y hacían trincheras en los cerros para defenderse de los ataques.

Muna, Santa Elena, Abalá y Opichén, se levantaron en armas e incendiaron casas y comercios de los terratenientes y caciques. A su paso arrasaron con casas y gente que estaba al servicio de los hacendados. En respuesta, el gobierno envió tropas que fusiló y colgó a los cabecillas en el parque principal del pueblo.

Para 1921, la Villa de Muna fue degradada a pueblo, como una estrategia del Gobernador socialista Felipe Carrillo Puerto, ya que las leyes agrarias nacionales establecieron que sólo podía dotárseles de ejidos a los pueblos, por ello emitió un decreto donde declaró como pueblos a todas las localidades del Estado y así poder otorgarles tierras.

En 1922, durante el mandato de Felipe Carrillo Puerto, Muna recibió sus primeras tierras que fueron dotadas a los campesinos para que trabajaran sus milpas, ya que la mayor parte de los terrenos colindantes formaban parte de ranchos y haciendas, pequeñas propiedades que les rentaban sus tierras

a los campesinos. Para ese año, también se instaló la primera escuela civil.⁵⁹

En 1923, el Gobernador socialista de Yucatán, Felipe Carrillo Puerto, instruye la construcción de una carretera asfaltada de Muna a Uxmal. La construcción supuestamente contemplaba el mismo trazo de sacbé entre el pueblo y el sitio arqueológico. Pero el asesinato del célebre gobernador trunca el desarrollo de la obra. Y no fue sino hasta el 26 de junio de 1936, cuando se inaugura la carretera asfaltada, la federal número 180 Mérida-México que llegaba hasta Muna,

El socialismo y las Ligas de Resistencia Campesina impulsadas bajo el cobijo de Carrillo Puerto, se fueron debilitando tras la masacre que hiciera Bartolomé García Correa, en 1933 en Opichén – comunidad que se encuentra a 17 kms de Muna – en un intento por desarmar a los Grupos de Defensa Campesina que ejercían el control político. Después de esto, muchas familias de Opichén se trasladaron a Muna.

El triunfo de la Revolución y la Reforma Agraria trajeron importantes cambios socioeconómicos, iniciándose la dotación de tierras para la conformación de ejidos. En ese entonces habían alrededor de 65,000 familias de trabajadores que dependían directamente del henequén. Los hacendados henequeneros se unieron y lucharon para que el reparto de tierras no afectara la industria henequenera, para lo cual constituyeron la Asociación Defensora de la Industria Henequenera, encabezada por los poderosos hacendados Hernando Ancona y José Casares.

⁵⁹ *Ibid* pp.128-130, 133-139

No obstante la oposición de los hacendados henequeneros, el Presidente Lázaro Cárdenas impuso la Reforma Agraria en Yucatán y le fueron expropiadas grandes superficies de tierras a los hacendados para repartirlas y transformarlas en ejidos colectivos. Para esos años (1938), Yucatán ya sólo producía el 23% de la producción mundial de henequén, cuando de 1880 a 1901, había producido el 100%.⁶⁰

Ese fue un período de fuertes transformaciones para la región, caracterizado primero por la decadencia y desintegración de la hacienda como unidad productiva. La intensa sequía que habían vivido años atrás había también contribuido para que la hacienda azucarera entrara en crisis. Ya después, la desaparición de la hacienda y el reparto de tierras, trajo como consecuencia la liberación de mano de obra. Las relaciones existentes vivieron transformaciones y se sentaron las bases para que posteriormente se estableciera la fruticultura comercial.

El ejido de Muna se constituyó en el año de 1934, con una dotación de 22,000 hectáreas, que le fueron otorgadas mediante decreto expropiatorio publicado en el Diario Oficial de la Federación el día 28 de octubre de ese año. Posteriormente, el 9 de noviembre de 1951, se decretó una ampliación de 2,670 hectáreas más.

Sin embargo, herencia de las luchas encabezadas por Carrillo Puerto, las Ligas de Resistencia seguían subsistiendo ya entrada la década de los 40's. En Muna no tuvo gran impacto este proceso. Pocos campesinos guardan en su memoria estas luchas, que de alguna manera vivieron como simples espectadores.

⁶⁰ Echeverría, P. (1997), pp.14-18

Al iniciarse el cardenismo, Leopoldo Arana Cabrera, quien posteriormente jugara un papel importante en la historia de Muna, fundó la primera Escuela Rural en esa localidad. En aquél entonces, a mediados de la década de los cuarenta cuando el mundo se debatía en una crisis mundial resultado de la segunda guerra mundial, Muna vivía un tanto alejada y totalmente ajena a lo que sucedía en el mundo exterior, a pesar de que ya se había construido la línea de ferrocarril y la carretera que vinculaba la ciudad de Mérida con la Zona Arqueológica de Uxmal. Se podía considerar una comunidad cerrada, viviendo bajo su propia lógica, contenida de historia, simbolismo e identidad cultural heredada de sus ancestros pero que también había padecido la hibridación que le habría dejado la conquista.

Fue precisamente en ese período, en 1945, cuando Leopoldo Arana Cabrera, promovió las primeras obras de irrigación y el uso de semillas mejoradas entre los campesinos de Muna. Se perforaron diez pozos a un lado de la carretera que va rumbo hacia Opichén. Don Emilio Domínguez y Augusto Martín fueron los primeros impulsores de estas obras. En ese mismo período vivió otro de los personajes que marcaron la historia de Muna, el diputado y cacique local, Sóstenes Carrillo, quien dejara una negra huella indeleble en la memoria de los munenses.

Ambos personajes forman parte del período histórico posterior que marca el inicio de los sucesos que conforman la parte sustantiva de este trabajo. Lo anteriormente descrito, son los antecedentes que de manera sucinta pretendieron ser el marco introductorio que permitiera tener una visión general de lo que era Muna antes de que se introdujera el riego y la mecanización.

6. LA MILPA Y EL EJIDO (1950-1963)

6.1. LA MILPA ANTES DE LA UNIDAD DEL RIEGO

6.1.1. El contexto

Después de la colonia, el campesino maya de Muna siguió reproduciendo generación tras generación, los conocimientos y técnicas que le habían heredado sus ancestros y que utilizaba para el uso y aprovechamiento de sus recursos naturales. La milpa seguía siendo el espacio material y simbólico en el cual podía desarrollarse plenamente, por eso, aún y cuando hubiera habido interrupciones temporales en las que de una u otra manera se vio impedido a recrearse en ese espacio, en virtud del avasallamiento que vivieron en algunos momentos de su historia con la colonia y las haciendas, en él permanecía casi intacta la significancia del maíz, la milpa y la naturaleza.

Otra de las grandes transformaciones que vivió el campesino maya de Muna, fue producto de la constitución del Ejido de Muna en 1934, resultado de la Reforma Agraria, que lo dotó de un total de 22-100-32-57 has.

Su surgimiento y la nueva legislación, le impusieron nuevas estructuras y formas de organización que fueron adoptando. Para muchos de ellos significó el fin de la dominación a la que habían estado sometidos en las haciendas henequeneras y ganaderas-maiceras. La instauración del Ejido, les permitió contar con tierra en la que podrían reconstituirse como campesinos milperos, dueños de una historia y tradición de trabajo de la milpa bajo el sistema de roza-tumba-quema, así como la posibilidad de seguir recreándose culturalmente.

Aún cuando el cambio significó la conformación de autoridades ejidales y la aplicación de una normatividad agraria que los sujetaba a ciertos imperativos, de manera esencial, les permitía seguir trabajando su milpa como sabían hacerlo.

Por otro lado, a nivel nacional las reformas posibilitaron el reparto de más de 18 millones de hectáreas y crearon las condiciones para que el agro desempeñara un nuevo papel en el proceso de acumulación, pues durante el período de 1940-1965, el agro mexicano fue capaz de abastecer la demanda interna y sustentarse como fuente de acumulación para el sector industrial, ya que generó el financiamiento de la importación de medios de producción para la industria y la producción de alimentos básicos baratos que permitían a la población urbana obtener alimentos a bajo costo⁶¹.

El gran dinamismo que vivió el agro mexicano basado en el impulso y ampliación de las relaciones comerciales desarrolladas en virtud del reparto agrario cardenista y de la proletarianización e integración mercantil de vastos sectores sociales y viejas comunidades indígenas, así como por la incorporación de nuevas tierras al cultivo y la ampliación considerable de la infraestructura de transportes y de obras de irrigación⁶², contrastaba significativamente con las condiciones en las que vivía esta parte sureña del país, pues no había sido una vez más tomada en cuenta. De las grandes inversiones de infraestructura, nada había sido destinado para estas tierras, que a pesar de vivir a la mitad de pleno siglo XX, aún no era tocada por "la modernidad" y sus supuestos "beneficios".

⁶¹ García, Z. (1993) Pp:19-22

⁶² Robles, citada por García, 1993:23

A la mitad de la década de los 40's, durante el período de gobierno de Miguel Alemán, Leopoldo Arana Cabrera regresó a Muna y organizó a un grupo de campesinos, a los que les transmitió su experiencia adquirida en irrigación y manejo agropecuario. Por primera vez se introdujo la semilla híbrida de maíz, y se sembró frijol, soya, cacahuete y girasol. También se trabajó con 2 tractores. Las tierras en donde se iniciaron los primeros trabajos fueron 100 has, donde actualmente se encuentra el INIFAP.

Sí bien el ejido se constituyó en 1934, el deslinde definitivo se llevó a cabo el 9 de noviembre de 1951. Esto se logró después de múltiples gestiones de los comisariados en turno. El Presidente del Comisariado Ejidal, el C. Carlos Martín Castro, junto con sus demás integrantes, firman la Constancia de Amojonamiento, en la que se señala que el ejido queda deslindado y amojonado, y que los linderos son del conocimiento de ese comisariado.

En ese entonces uno de los principales problemas lo había sido la inexistencia de linderos que había provocado la invasión de particulares y la sobreposición de tierras entre otros ejidos, como el de Sacalum. Organizados los campesinos, solicitaron la intervención del Departamento de Asuntos Agrarios, para que se ejecutara la resolución presidencial. Empezaron hacer memoria histórica para determinar los límites del ejido, recordando que se iniciaba al norte con la aguada Xcaamal y al sur con montes cercanos a San Simón, que incluían a Uxmal.⁶³

Para esos años, incluso en los inicios de la década de los 60, Muna se encontraba en un estado de profundo aislamiento y marginación, las únicas vías de comunicación que les permitía acceso a la capital y a algunos

pueblos aledaños, era la carretera federal 180, terminada en 1936 y por el tren que desde 1902, fue el único medio para conectarse con el exterior. No obstante, la confluencia de visitantes a esa localidad era bastante escasa y esporádica. La carretera y el ferrocarril, principalmente la primera, sirvió para impulsar el turismo hacia las zonas arqueológicas y los establecimientos que brindaban servicio y hospedaje que fueron construidos por los "hacendados".

Para la población, en su mayoría campesina, el ferrocarril era el medio para desplazarse hacia otras localidades en busca de trabajo en los planteles y haciendas henequeneras y maiceras-ganaderas que todavía subsistían. Pero eran los menos, la mayoría permanecía trabajando sus milpas.

La presencia de las instituciones públicas federales y estatales era casi nula. Yucatán y cuanto más, las poblaciones de su interior, estaban "tan lejos de Dios y tan cercanas al olvido". No se contaba con muchos servicios públicos, aunque ya había energía eléctrica, telégrafo y 2 escuelas que atendían a los niños de Muna y de sus alrededores, pero como las vías de acceso al centro de la población sólo eran "brechas" y "caminitos", muchos niños tenían dificultad para acudir a la escuela. El acceso a la salud era también bastante limitado, la atención descansaba principalmente en los "yerbateros" que manejaban la medicina tradicional, sólo cuando se presentaba una enfermedad grave recurrían a los médicos de la capital, aún cuando ello significara viajar por tren o camiones de carga, ya que no existía línea de autobuses de pasajeros que llegara hasta esos lugares. Las enfermedades "curables" como las diarreas, deshidrataciones, o de las vías respiratorias, eran causa de mortandad entre la población infantil.

⁶³ Arana, V. (2004) p. 57

El proceso productivo se sustentaba fundamentalmente en la agricultura de temporal bajo el sistema de roza-tumba-quema y la ganadería en muy baja escala, ambas eran las principales actividades en las que se sustentaba la economía de Muna. En esa época, contaba con 4,537 habitantes⁶⁴, mientras que a nivel estatal la población sumaba 516,899 habitantes⁶⁵.

El medio de transporte para trasladarse a trabajar al monte, lo eran los caballos, sí contabas con los suficientes recursos para comprar uno o dos. La mayoría tenía que trasladarse a pie, entre "veredas" que abrían con machete en mano. Las cosechas eran sacadas por carretas de caballos que eran manejados por personas que se dedicaban únicamente a esa actividad.

El mercado interno local estaba sustentado fundamentalmente por el "trueque", el dinero circulante era escaso. El campesino milpero intercambiaba el maíz cosechado con los comerciantes que acaparaban la producción de maíz y a su vez lo dotaban de mercancías, ropa y aperos de labranza. Si requería de dinero en efectivo por cuestiones de enfermedad, lo pagaba con maíz, ya sea hasta el momento de la cosecha o bien, con la milpa que entregaba al comerciante, quien a su vez pagaba para que terminaran de trabajarla y se quedaba con la cosecha. Por supuesto que esta segunda opción era mal pagada por el comerciante.

Además de los comerciantes, otro de los grupos dominantes lo eran algunos hacendados, el más poderoso, uno llamado Sóstenes Carrillo – auxiliado por sus 4 hermanos – fue el cacique que llegó a tener un gran poder político y económico, no sólo en Muna, sino también en algunas localidades aledañas. El poder e influencia que llegó acumular, le significó la

⁶⁴ Diario de Yucatán (1980) Radiografías de Yucatán 2ª. Sección.

⁶⁵ Fuente: Yucatán Demográfico, Breviario (1983), CONAPO

posibilidad de imponer autoridades municipales y ejidales, o bien a buscar su apoyo mediante la fuerza u otorgándoles prebendas. Sus actividades ilícitas de contrabando y venta de licor, además de contar con diversos ranchos y haciendas, le posibilitaron ejercer mecanismos de control de manera directa e indirecta sobre los campesinos milperos.

En la historia de Muna existe un personaje que por sus acciones de apoyo a los campesinos y al desarrollo económico y social de la localidad, es parte de la memoria popular. El Profesor Leopoldo de Arana Cabrera, muerto en noviembre de 1954, a manos de esbirros del cacique Sóstenes Carrillo – según la versión que circula entre toda la población – por confrontar directamente y oponerse a las actividades de contrabando que éste realizaba. Al momento de su muerte era presidente municipal cuya popularidad era enorme.

En esa época en Muna, como en muchos municipios del estado, para los campesinos sólo existía un partido político, el Partido Revolucionario Institucional, el cual estaba al servicio de los caciques locales. La presencia política del exterior, no existía por lo menos de manera visible, para los campesinos.

Es así que la vida en el Ejido de Muna descansaba fundamentalmente en procesos endógenos de poca vinculación e influencia del exterior, debido al enorme rezago y marginación histórica que había vivido Yucatán. El campesino milpero seguía persistiendo y recreándose material y culturalmente dentro de su milpa y se vinculaba socialmente al ejido a través de diversos procesos. No había nexos con el exterior, sólo cuando algunos de ellos se iban a vender su fuerza de trabajo en ranchos y haciendas de los

alrededores, para complementar su gasto familiar. Sin embargo, con la apertura de grandes extensiones de tierra al cultivo mecanizado y la construcción de grandes obras de infraestructura hidráulica, se construyeron caminos y se sentaron las bases para transformar radicalmente la vida no sólo de los campesinos milperos que se vieron "beneficiados", sino de toda la población.

6.1.2. La milpa y los procesos económico-productivo y organizativo

La milpa puede identificarse como un sistema agropecuario, pues en ella se articulan cultivos diversos y cría de animales. Se basa fundamentalmente en los procesos de decisión y en consecuencia en las estrategias asumidas por los campesinos que responden de manera primaria a garantizar su reproducción y la del proceso mismo, así como a las actividades complementarias.

La milpa entonces podía verse como la unidad familiar de producción en la que se daba un modo particular de organización fundado sobre la articulación orgánica de los recursos productivos y dirigida a garantizar la reproducción familiar a través de la intensificación del trabajo y la diversificación de actividades sustentada en la fuerza de trabajo familiar.

En la milpa el campesino desplegaba múltiples acciones que iban dirigidas a satisfacer sus necesidades materiales y la de su familia, pero también a conservar el vínculo que lo mantenía estrechamente enlazado con los recursos: tierra, monte, agua, viento, sol, luna. Esos vínculos reforzaban a la vez su posición identitaria y su cosmovisión.

El campesino de Muna trabajaba su milpa bajo el sistema de roza-tumba-quema. La racionalidad de este sistema estaba perfectamente determinada por las acciones de planeación, preparación, instrumentación y reproducción que conjuntaban los procesos organizativo, social y cultural que ejercitaba el campesino milpero

En el proceso de planeación, primero definía el número de mecates⁶⁶ que iba poder tumar en el próximo ciclo, considerando de manera fundamental, el número de jornales que le llevaría y la fuerza de trabajo familiar con la que contaba, ya que esta labor era muy pesada y en ella no podían participar ni las mujeres, ni los niños. Aunque sí había algunas mujeres que participaban, eran las menos.

Ya determinada la superficie por tumar, se abocaba a establecer las fechas en las que iniciaría las labores y el número de jornales necesarios para cada una de ella. Con respecto a los insumos no había mayor problema, puesto que para el cultivo de la milpa no requería más que tierra, sol, agua y semilla, y ésta última ya la había obtenido del ciclo anterior. Los otros no dependían de él, pero tenía el suficiente conocimiento para su manejo, lo cual era fundamental para desarrollar las actividades. En ese entonces no se conocía la carretilla y los instrumentos de trabajo lo eran el machete, la coa, la lima, el sembrador y los canastos para la cosecha.

Para llevar a cabo la tumba, era necesario conocer bien el "monte", pues se tenía que seleccionar el lugar adecuado para iniciar las labores. Una vez que ubicaba la porción de monte – que fluctuaba entre los 50, 75 ó 100 mecates – se mensuraba midiéndose con una varilla de palo (no usaban

⁶⁶ Unidad utilizada en la península de Yucatán para medir una superficie de tierra cultivada que equivale a 400 nts²

cinta métrica) para cuadrarlo. Después en el mes de noviembre se iniciaba la tumba de árboles con machete y se dejaba secar. El terreno tumbado podía ser sembrado por 2 años consecutivos, y después tenía que dejarse descansar. El período de descanso variaba desde los 6, 8, 10 y hasta 12 años, y dependía de las características naturales del terreno.

En el mes de marzo y abril se iniciaban las quemas, para lo cual se excavaban las guardarrayas y se esperaba el viento favorable para quemar y dejar la tierra libre de troncos y hierba. En esta labor se organizaba con otros campesinos, ya que uno solo no podía, más aún si la superficie llegaba a tener hasta 100 mecatres (4 has equivalentes a 40,000 mts²). Era necesario vigilar por los cuatro puntos que el fuego no se "escapara" y de esta manera evitar que se propagara hacia el monte.

Después de concluida la quema, había que esperar a que llegara la lluvia que ocurría entre el mes de mayo y junio y entonces se sembraba. La milpa estaba conformada por un policultivo, ya que se sembraba el maíz asociado o intercalado con otros productos como la calabaza, ibes, espelones, camote, jícama, chile, melón, sandía, pepino, que tenían ciclos y épocas de siembra diferentes. El maíz que se sembraba era un criollo denominado "Xnuc Nal", aunque también se sembraba otro denominado "X'mejen Nal" que era de ciclo corto.

Realizada la siembra, se mantenía limpia de hierbas mediante el chapeo. Una vez que crecía la mazorca y ya estaba madura, se doblaba entre los meses de octubre a diciembre para ponerla a secar, impidiendo que le entrara la lluvia. Ya totalmente seca, se cosechaba entre los meses de febrero a abril. En estas labores participaban los niños y las mujeres.

Algunos campesinos, principalmente entre familias, trabajaban colectivamente la milpa. Entre 4 ó 5 tumbaban y quemaban hasta 100 mecates o más. En el momento de sembrar, entonces se dividían en lotes y cada cual atendía las siguientes actividades hasta lograr la cosecha, la cual le correspondía.

Había quienes tenían que cosechar hasta mayo debido a que no se contaba con medios de transporte suficiente para sacar la cosecha de las milpas, por lo que tenían que esperar su turno. El traslado se realizaba mediante carretas jaladas por caballos, por lo que era necesario organizarse entre los campesinos que habían trabajado tierras cercanas entre sí, para contratar a los "carreteros" que se dedicaban al transporte de las cosechas hasta el centro del poblado.

Para facilitar el traslado de la cosecha se desgranaba la mazorca previamente, transportando así únicamente el grano. Para ello se organizaban grupos de campesinos para realizar las labores de desgrane, el cual llevaban a cabo amarrando las mazorcas en un palo llamado "Canché" y después las golpeaban con otro palo preparado especialmente para esta labor, separando así el grano del "Bacal" o tronco de la mazorca, que trasladaban en canastos. Al "carretero" le pagaban con maíz el traslado de la cosecha hasta el centro de la población. A esta transacción la llamaban "15-16", pues por cada quince cargas de maíz le pagaban una. Cada carga contenía aproximadamente 45 kgs y era valuada en \$15.00.

El trabajo en el solar o traspatio como parte del sistema milpa, era fundamental, ya que se sembraban frutales y se criaban cerdos, pavos y

gallinas que complementaban la dieta y el gasto familiar, cuando eran vendidos para obtener algunos recursos.

La caza también fue una actividad importante para el campesino milpero, pues de allí obtenía parte de la carne que consumía. Generalmente se organizaba de manera previa entre un grupo de varios "cazadores", quienes dotados principalmente de su escopeta se trasladaban al lugar ya acordado. Si lograban cazar algún animal, se lo dividían por partes iguales.

La apicultura también fue desarrollada como una actividad complementaria que les generaba miel que era utilizada para el consumo, pero principalmente la destinaban a la venta. Con ello obtenían algunos recursos.

De esta manera se generaban procesos organizados colectivos fuera del ámbito familiar. El apoyo para la quema, el desgrane, el traslado de cosechas, la caza, traspasaban la frontera de la acción individual en la milpa, aunque eran acciones que tampoco pasaban por el conocimiento y control de las estructuras institucionales del ejido.

El maíz cosechado era destinado fundamentalmente para el autoconsumo, tanto para la alimentación de la familia como para los animales de traspatio. Otra parte la intercambiaban con los comerciantes por ropa, calzado, aperos de labranza, quienes imponían los precios del maíz que intercambiaban y el de las mercancías que les "vendían", es así que de esta manera hacían una doble extracción de la riqueza generada con el trabajo del campesino. El proceso de acumulación y diferenciación social en el ejido descansaba esencialmente en esas estructuras creadas para ejercitar la doble extracción, con ello, los comerciantes se convirtieron en

uno de los grupos de mayor poder económico, pues incluso se encargaban de comprar las cosechas de las haciendas maiceroganaderas que después vendían en la capital del estado.

Algunos campesinos salían a vender su fuerza de trabajo en las haciendas que todavía trabajaban el Henequén, o en las maiceroganaderas. O bien, dentro del ejido con algunos campesinos que tenían los recursos suficientes para trabajar grandes extensiones, como los hermanos Calan que llegaban a tumar hasta 500 mecates, por lo que requerían de mano de obra que pagaban con maíz y a veces con dinero.

Algunas mujeres participan en actividades de bordado, de lavado y planchado ajeno, para así complementar el gasto familiar, pero eran casos muy raros.

6.1.3. La milpa y el proceso cultural

"Los hombres y las sociedades viven y construyen sus realidades mediatizándolas por las creencias, los imaginarios constituidos por la cultura, el lenguaje, la observación y la subjetividad y la propia acción sobre lo real"⁶⁷

Los mayas desde su surgimiento como civilización, fueron construyendo una visión muy particular sobre los fenómenos naturales y el mundo que los rodeaba. Elaboraron un sistema de creencias muy sofisticado. Sus costumbres y actividades incluso lo político y lo social, estaban determinadas por lo religioso. Lo sagrado determinaba todos los aspectos de su vida. Los rituales y ceremonias eran sus expresiones. La religión maya era politeísta y

⁶⁷ Vizer E. (2000) P:2

sus divinidades estaban vinculadas con la naturaleza. Sus dioses representaban a los cuatro elementos (agua, fuego, aire y tierra) y a otras diversas manifestaciones naturales como astros o fenómenos atmosféricos.

El agua en la cosmogonía maya desempeñaba una función sagrada por ser un elemento de la naturaleza. Ellos concebían en una relación muy estrecha al hombre-naturaleza-dios-universo. Al hombre lo situaban como parte de la naturaleza y por tanto se debía a ella. Se le rendía culto a cada uno de sus componentes mediante ritos, ceremonias, ofrendas, sacrificios a sus dioses, para así mantener un equilibrio en el cosmos.

Siendo un pueblo que vivía de la agricultura, el agua era de suma importancia, por ello la lluvia era un fenómeno natural que merecía culto especial, el Dios Cha'ac personificaba a la lluvia y al agua. Los cenotes - palabra que proviene de "dzonot" que en maya significa "perforaciones naturales de la roca" – eran considerados como fuente de abastecimiento de agua, pero también cumplían con un carácter religioso. Alrededor de ellos se asentaron un gran número de comunidades. Los cenotes llegaron a ser utilizados como templos de adoración dirigidos al Dios del agua, Cha'ac, a ellos acudían peregrinaciones a hacerle ofrendas, aunque el culto era tarea exclusiva de los gobernantes y algunos sacerdotes.

A Cha'ac se le rendían cultos, ritos, sacrificios humanos y ofrendas. Se hacían en épocas de sequía como plegarias para que llegaran las lluvias o bien, como agradecimiento por la siembra y cosecha.

Algunos de los cultos se hacían en los cenotes, se buscaba obtener sus favores durante el ciclo de siembra que se iniciaba.

En la milpa, el campesino de Muna, satisfacía sus necesidades de reproducción y recreación del conocimiento técnico que le había sido transferido por generaciones, reforzaba su posición identitaria y cultural, y se relacionaba familiar y socialmente.

El campesino milpero seguía considerando que la naturaleza poseía fuerzas que la situaban muy por encima de sus propias capacidades y posibilidades de control, por lo que recreaba distintas prácticas culturales que tenían como objeto obtener de ella los favores que le permitiera conseguir lo necesario para su supervivencia

Algunas de estas prácticas se daban dentro y fuera de la milpa. Una de ellas se realizaba después de la tumba y antes de que se iniciara la quema. Colocaban una jícara de "Sacá" (bebida hecha a base de maíz) en cada uno de los 4 puntos cardinales del terreno ya desmontado y cuadrado, y una en medio, en cada una de ellas se ponía una vela. Esta ceremonia tenía como propósito envolver los vientos para que no se escaparan y se propagaran hacía el monte, sino que únicamente permanecieran dentro del terreno. También era para pedir buena cosecha. Esta práctica generalmente se hacía de manera individual.

Una parte importante en la planeación de las actividades productivas estaba motivada en el "Xo kin" conocido como "las cabañuelas", que consistía en la observación de las condiciones climatológicas que se daban en el mes de enero, y en función de ello, presuponían las condiciones que se darían en cada uno de los meses del año.

El Ch'achac, otra de las ceremonias que seguía persistiendo, era la más practicada, pues servía para solicitar la lluvia y agradecer las primicias.

Aunque ya había sufrido cambios con respecto a la que se practicaba en décadas anteriores, de manera esencial seguía recreándose con sus principales elementos. Muy pocos seguían todos los pasos que consistían en construir un altar en una mesa que se cubría con hojas de Habín, en ella se colocaban ofrendas y gallinas que habían sido sacrificadas para tal fin. Cuatro niños amarrados en cada una de las patas de la mesa, se ponían a imitar el croar de la rana, mientras el X'mem llamaba a los dioses y regaba *balché* (bebida de miel fermentada con corteza de un árbol llamado balché), para pedir la lluvia. Se consagraban los alimentos y las ofrendas que eran retiradas cuando los *chacs* (deidades antiguas del agua y de la milpa), ya habían tomado su parte. Ya después y nunca antes, se repartía el k'ol, las gallinas y la sopa. En la preparación de la comida y en la ceremonia misma, sólo participaban los hombres. Las mujeres y los niños aparecían en escena cuando ya se empezaba a repartir la comida. Era necesario que la ceremonia la llevara a cabo un X'mem experimentado, pues sí lo hacía un aprendiz, éste no sabría como destrabar el aire, ni como acomodarlo o amoldarlo.

La práctica más común era a la que denominaban Huajik'ol que servía para agradecer a la lluvia y a los vientos la buena cosecha, o el M'atank'ol, que contenía elementos del Ch'achac, y servía para el mismo propósito, sólo que ya no se realizaba la práctica de amarrar a los niños en las patas de la mesa. Muchos la llevaban a cabo en la propia milpa, otros la hacían en sus casas porque daba pie a que pudieran invitar a medio pueblo. Para llevar a cabo esta ceremonia se tenían que organizar varios campesinos que se repartían los gastos, por lo que tenían que aportar maíz y gallinas

Para agradecer que se había tenido buena cosecha, algunos mandaban elaborar pan de elote que repartían una vez que se concluía con el rezo del rosario. Otros cuando ya había el elote, arrancaban 9 y rezaban, agradeciendo a Dios. Los elotes los dejaban en la milpa en agradecimiento de la cosecha. Ya en las casas se hacía el rosario y repartías elotes a las gentes que acudían al rosario.

Diariamente al llegar a la milpa, muchos de ellos le rezaban a Dios para que les mandara condiciones naturales favorables que les permitiera realizar sin contratiempos sus labores.

Si bien es cierto que conocían sus limitaciones con respecto al manejo de la naturaleza y por eso recreaban ceremonias y rituales contenidas de un sincretismo heredado de la religión católica, pues le rezaban a Cha'ac que había adquirido nuevos ropajes del Dios cristiano. Buscaban también congraciarse con las divinidades que poblaban el cosmos y la tierra, pero a la vez que no dejaban de intentar avanzar en el conocimiento para lograr su manejo, por eso muchos de ellos, los más ancianos tenían conocimiento sobre los movimientos del sol y la luna. Sabían del manejo de los vientos, que les ayudaba a pronosticar cuando quemar, cuando iba llover, cuando vendría una helada o granizo. Cuando cortar madera en luna llena para hacer las palizadas que servían para cercar la milpa para protegerla del ganado que andaba suelto.

Muchos conocían la gran diversidad de plantas que había en el monte y cuales eran sus atributos. Con ellas atendían los padecimientos más urgentes y los más comunes. Las mujeres también poseían un gran conocimiento, pues se encargaban de curar a los hijos de las enfermedades

más frecuentes y comunes, aunque existían yerbateros que poseían un conocimiento más especializado y eran los que atendían una variedad de padecimientos.

6.2. EL EJIDO Y SUS FORMAS DE ORGANIZACIÓN

Si bien es cierto que el Ejido era una forma jurídica de tenencia de la tierra que tomaba forma en un espacio legalmente constituido y normado por imperativos, también era la dimensión socialmente construida en la que coexistían estructuras bajo las cuales se desarrollaban relaciones y procesos en los que se organizaba la vida productiva y social, así como mecanismos de representación, autoridad, control y poder.

En el ejido estaban presentes las necesidades colectivas e individuales de sus miembros, y cuyas respuestas implicaban elementos consensuales, resultado de previos acuerdos continuamente renovados, así como relaciones de poder y/o subordinación, resultado de la imposición de un grupo sobre los demás⁶⁸

De esa manera el ejido y la milpa pueden verse como espacios materiales y temporales en los que se generan y se continúan procesos que se encuentran determinados por estructuras⁶⁹ y estructuras que se determinan por los procesos.⁷⁰

⁶⁸ Del Barrio, J. (2000) pp:24-26

⁶⁹ La estructura puede ser definida como "la caracterización de un todo por las relaciones mutuas que implican y el orden de sus partes" Tammames, citado por Del Barrio (2000). O bien, "puede referirse a la diferenciación social, las relaciones de producción, las formas de asociación, la integración valorativa, la interdependencia funcional, las posiciones, los papeles, las instituciones o combinaciones de éstos y otros factores" [Llera, citado por Del Barrio (2000)]

⁷⁰ Pettigrew, A. (1996) Pp.84-85

6.2.1. El proceso productivo

El espacio en el que se desenvolvía de manera fundamental el proceso productivo era la milpa, pero como ésta formaba parte del ejido, existían vínculos que los relacionaban permanentemente. El campesino milpero para poder desarrollar sus actividades productivas tenía que acudir a las estructuras ejidales, puesto que estaba obligado a informar cada ciclo, en donde y cuantos mecates pensaba tumbar. Una vez informadas las autoridades ejidales, éstas tenían que constatar que la porción de monte elegida, no estaba siendo trabajada por alguien más, de tal forma que no se afectaran derechos de terceros. No existían restricciones para trabajar la tierra, por lo que el campesino abría al cultivo el número de mecates que tenía capacidad de trabajar en función de la mano de obra disponible.

La totalidad de tierras del ejido eran de uso común y como existía suficiente, no se presentaban conflictos importantes derivados de la lucha por obtener tierra para trabajar. Cualquier persona que radicara en Muna, fuera originario o no, con o sin derechos agrarios, podía trabajar. El único requisito, era cumplir las reglas que estaban establecidas.

Una de esas reglas, era la de informar en la época de quemas a las autoridades ejidales, ya que éstas tenían que verificar que se habían construido las guardarrayas correspondientes para garantizar así que no se afectara el monte.

Otra regla era la de construir palizadas alrededor de la milpa para impedir que los ganados la destruyeran, ya que el ganado podía andar libremente por los terrenos del ejido. Una de las causas que originaban la mayor parte de los conflictos, era precisamente entre los que tenían ganado y los que

sembraban, ya que constantemente los ganados invadían los sembrados y los destruían, de ahí que se acordara que todos tenían la obligación de construir la palizada. Esta imposición respondía a los intereses de los ganaderos, quienes eran los dueños de los ranchos y haciendas y tenían mayor poder económico.

El ejido también era el espacio que posibilitaba que los campesinos se organizaran para la cacería. Se podía hacer sin ninguna restricción, cualquier día en cualquier lugar del Ejido se podía cazar. Los campesinos que participaban en la "batida", si obtenían alguna presa, la repartían por partes iguales.

También se tenía la posibilidad de establecer los apiarios en el lugar que cada campesino creyera como idóneo. El único requisito era que las abejas no significaran un peligro para otros.

El ejido entonces, se erigió como el espacio en el que se desarrollaban diversos procesos a través de la multitud de milpas, de actividades de ganadería, de caza, de apicultura, de traslado de cosechas. En resumen, de prácticas individuales y colectivas.

6.2.2. El proceso organizativo y social

De los pocos procesos de trabajo colectivo que se generaban dentro de los ámbitos del ejido, era la apertura y mantenimiento de las mensuras, que tenían como propósito mantener siempre delimitado la extensión territorial del ejido. Las autoridades ejidales mediante asamblea en la que participaban la mayoría de los campesinos, lanzaban la convocatoria para que éstos se apuntaran en la lista para organizar los trabajos. Una vez recabados, se

planificaban los jornales. Al mismo tiempo se colocaba una lista de los nombres de aquéllos que fueran cumpliendo con el compromiso. Algunos no trabajaban directamente, si no que le pagaban a otros para que hicieran su parte, pero la mayoría participa en estos trabajos, sabía que era su responsabilidad y que era lo mejor para evitar dificultades posteriores con los otros ejidos colindantes. Se reconocían como parte integral del Ejido y que éste era el espacio que les garantizaba su reproducción y había que cuidarlo.

Otro espacio de confluencia colectiva, eran las asambleas ejidales que se realizaban para tratar asuntos de diversa índole, como las acciones de tumba y quema, la de apertura y mantenimiento de mensuras, para la elección de las autoridades ejidales, para solucionar conflictos entre los milperos y ganaderos, que eran los más frecuentes.

Esos dos procesos eran los más significativos en donde descansaba la vinculación y organización colectiva, fuera de ellos, los otros se desarrollaban entre grupos de no más de 5 ó 6 personas, como sucedía en la tumba o la quema, o bien en el momento de desgrane y de traslado de cosechas, o incluso al momento de la caza.

6.2.3. El proceso cultural

El orden jerárquico natural tiene su equivalencia en un código simbólico eficaz, que sustenta la asignación de las identidades, en donde cada sujeto sabe quien es y en función de ello que le corresponde hacer. Todas las prácticas tienen un significado preciso, de este modo la acción tiene un

significado y se orienta por los principios y las creencias, busca un fin concreto.⁷¹

El campesino se reconocía "milpero" y lo que ello significaba: trabajar "la milpa" bajo un conjunto de prácticas específicas, le daban esa especificidad. Los valores y creencias guardaban un sentido, la de buscar los favores y condescendencia de la naturaleza personificada en el Dios cristiano para poder así obtener lo necesario para garantizar su permanencia.

De ahí que la constitución de identidades individuales y colectivas requiere de la inscripción del sujeto en un orden simbólico que organice y dé sentido a la percepción imaginaria⁷².

El Ejido se encontraba en la dimensión simbólica del campesino milpero, y estaba contenido de significancia pues era el espacio donde se encontraba el monte, los vientos, la lluvia, el sol, la luna, aunque éstos tomaban forma y se concretizaban en la milpa, en donde se llevaban a cabo los principales procesos que le permitían su reproducción y donde recreaba y fortalecía su posición identitaria.

En el ejido sólo tomaban forma las prácticas y creencias del campesino milpero, en el momento de hacer partícipe a una parte de la población en uno de los rituales, el M'atan k'ol, una ceremonia que sirve para agradecer a la lluvia y a los vientos una buena cosecha y en donde se organizaba de manera colectiva, ya sea como grupo familiar o entre varios campesinos. Los trabajos de preparación y organización les corresponde a los varones. Son ellos los que preparan el K'ol, sancochan las gallinas, preparan el sacá (bebida hecha a base de maíz), y otro elaborado a base de cacao tostado,

⁷¹ Weber, citado por Serret (2001) pp:63-64

⁷² Serret, E. (2001) p. 91

miel y aguardiente, que dan a beber a los invitados. Las mujeres apoyan con la elaboración de las tortillas hechas a mano que mezclan con las menudencias de las gallinas y el caldo en que fueron sancochadas, preparándose así una especie de sopa de tortilla. Antes y durante todo el proceso, el X'mem, hace el ritual en una especie de altar, en el que existen elementos sincréticos entre la cultura indígena y la religión cristiana. Concluida la ceremonia y la elaboración de la comida, se reparte a todos los que llegan. Todo el pueblo está invitado. Se acostumbra primero servir a los hombres, después a las mujeres y por último a los niños. Después de la repartición que puede incluir una ración para que te lleves a tu casa. Los campesinos que la organizaron se van convencidos de que se verán beneficiados por Cha'ac que con la evangelización durante la conquista, asumió nuevos ropajes

6.3. EL EJIDO Y LOS MECANISMOS DE PODER Y CONTROL

Dentro del ejido existía una diferenciación social resultado de las posiciones que dentro de los procesos y relaciones sociales, jugaban los caciques, los hacendados y rancheros, los comerciantes, las autoridades, los campesinos que trabajaban grandes extensiones de tierra y ocupaban mano de obra, y hasta abajo se podían encontrar los campesinos milperos y los que siendo campesinos también salían a vender su mano de obra.

El que ocupaba la estratificación más alta, era el cacique que ejercía relaciones de dominación tanto políticas como económicas.

Con el Partido Socialista del Sureste, Carrillo Puerto gobernó Yucatán. Su influencia abarcó las poblaciones más importantes del Estado en las que

se conformaron las Ligas de Resistencia, en las que en su seno surgieron líderes locales, que más tarde, algunos de ellos se convertirían en caciques.

Foucolt sostenía que los dominadores establecen su dominio a partir de múltiples relaciones de fuerza organizadas de tal forma que les permite accionar esa dominación. Esto cobra sentido en el caso de un hacendado llamado Sóstenes Carrillo, cacique presente en la memoria de todos los munenses, quién había logrado acumular poder gracias a sus acciones de cohesión, manipulación, violencia y muchas de las veces obteniendo un consenso pasivo asumido en un "no hacer". Había logrado sumar apoyos estatales y federales del Partido Revolucionario Institucional, que era el único que durante muchas décadas tuvo presencia en la mayoría de las poblaciones rurales del Estado, lo que le permitió sin ningún problema realizar sus actividades y ejercitar sus mecanismos de control.

Sóstenes Carrillo no surgió de las filas del Partido Socialista del Sureste, sino de una escisión de éste. Él empezó a destacar desde antes, cuando tenía una tienda ubicada a una esquina de la estación del tren. Allí se empezó a relacionar con los campesinos a los que les fiaba y convencía con su labia, del interés que tenía por ayudar a los más pobres.

Un día su tienda amaneció incendiada, no se supo quién lo hizo y sí fue accidental o provocado. Ese incidente lo supo manejar para colocarse políticamente, fue así que logró lanzarse como candidato a diputado local por el Partido Liberal, sin conseguir ganar las elecciones. Pero no cesó en su empeño, y la segunda vez fue resultado electo. Con ello, se daban las condiciones para erigirse como el cacique que valiéndose de su posición, amasó una fortuna. Al concluir su período, ya poseía varias propiedades y

fincas. Formó parte de la administración de Henequeneros de Yucatán, y mediante corruptelas siguió aumentando su poder y dinero. Allí conoció a Rafael Salazar Trejo quien más tarde sería su "consuegro", conocido como "El Buen Ladrón". Sus "buenas relaciones" en otros municipios – Mérida, Ticul, Santa Elena y otras poblaciones del Sur – le ayudaron a ampliar su poder e influencia.

Entre 1942 y 1946 período en el que gobernó Ernesto Novelo Torres, fue cuando Don Sos – como le llamaban en el pueblo – ejerció su más grande influencia.

Sóstenes Carrillo era el poder tras "bambalinas", que auxiliado de sus 4 hermanos y "caporales" que contrataba, imponían las autoridades agrarias del ejido y de la presidencia municipal, sin que existiera ninguna relación de fuerza oponente, por el contrario, encontraba una aceptación y pasividad de parte de los campesinos al concebir como un orden natural, hasta cierto punto, que éste por ser el más poderoso de la zona, decidiera quien fuera el presidente o comisariado en turno. Un campesino comenta: *así era lo del comisariado y así era lo del presidente, nada más presentaban quien iba ser presidente y todos estaban de acuerdo, Desde que hable él en favor de una persona, nadie decía nada, aunque tenga matado a una persona, él fue el que mató a Leopoldo*".

Este cacique imponía acciones que durante muchos años no encontraron resistencia por parte de los campesinos. Como poseía mucho ganado, lo dejaba transitar libre por las tierras del ejido, cuando ocasionaban destrozos en las milpas, muchas de las veces se negaba a reconocer y a indemnizar al campesino afectado. Ante los conflictos, impuso que los milperos

construyeran palizadas que cercaran sus sembrados, de tal manera que si alguien no lo hacía y su ganado hacía destrozos, era responsabilidad del milpero. Además, como era dueño de la Hacienda de Santa Rosa y de ranchos colindantes, en los que criaba ganado y sembraba maíz, contrataba a los campesinos que obligados a vender su fuerza de trabajo para complementar el gasto familiar, se trasladaban en su hacienda o ranchos a trabajar. A estos campesinos los sometía a una explotación intensiva y les pagaba bajos salarios que generalmente tasaba en maíz.

El presidente municipal y el comisariado ejidal, eran las autoridades formales, como no recibían sueldos de la federación o del estado, tenían que trabajar la tierra. El trabajo en la municipal o en la agraria se convertía entonces en una especie de "servicio" a la comunidad. A veces de los escasos servicios que se cobraban – derecho de piso en el mercado, del panteón, y cooperaciones – se les pagaba 7 pesos al Presidente, 6 pesos a los demás.

Al asumir el poder formal como presidente municipal o comisario ejidal, aunque no había mucho margen de decisión en virtud de la fuerza de las imposiciones del cacique, significaba una posición de prestigio y de cierto poder, que si no confrontaba u obstaculizaba el ejercido por Sóstenes, no había problema, podían coexistir perfectamente el poder formal institucional y el poder real.

Este cacique también se dedicaba al contrabando de licor, que colocaba en el mercado negro en los pueblos de la región, lo que también le significaba ganancias económicas, pero también posibilidades de dominación. Cuentan los campesinos que, mientras les brindaba grandes

agasajos de comida y bebida a miembros del ejercito, sus camiones cargados de licor, salían de Muna rumbo a los diferentes pueblos. Así que los campesinos inferían que sí contaba con el apoyo del ejercito, de las autoridades, de la policía, poco o nada se podía hacer para oponerse a "sus caprichos", tal y como lo aseveraba uno de esos campesinos que lo conoció.

Nadie se atrevía a oponerse, pues tenían miedo de correr la misma suerte de Santiago Toraya, quien murió en un enfrentamiento con el cacique y su hermano. O bien, de ser brutalmente golpeados como le sucedió a Emilio López, quien siendo presidente municipal, se atrevió a denunciar sus actividades de contrabando de licor.

Weber sostenía que casi siempre la realidad concreta de un grupo que acepta un determinado mandato, lo hace en función de analizar las correlaciones de fuerza, las oportunidades o limitaciones para generar las condiciones que le posibiliten negarse a ser dominado o a ejercer la resistencia.

Sóstenes Carrillo sabía aprovechar cada situación, a pesar de que ya había logrado ser diputado local y federal, no siempre podía tener control sobre todo. Un suceso vino a afectar su posición política, su más fuerte "benefactor", su consuegro Salazar Trejo dejó de ser gerente de "Henequeneros de Yucatán". Este hecho le produjo cierto debilitamiento político que quedó evidenciado cuando se dieron elecciones ejidales y ninguno fue propuesto por "Don Sos". Además, que a nivel estatal se estaban viviendo momentos difíciles, el presidente Miguel Alemán había impuesto como gobernador a su compadre Tomás Mareantes, quien ante el

contundente rechazo popular, fue destituido. Aparentemente, los días del cacique Sostenes Carrillo estaban contados.

Con el relevo del gobernador Victor Mena Palomo (1953-1958) se conformaron dos corrientes, la primera, compuesta por aquéllos que habían venido ostentando los privilegios y controlaban las regiones del Estado, la segunda, por los nuevos políticos que querían promover un nuevo desarrollo para el Estado.

En ese contexto de confrontación entre los dos grupos de poder que generó grandes disputas locales, sobre todo en los momentos electorales, surgió un profesor, Leopoldo de Arana Cabrera que logró erigirse como presidente municipal con el apoyo del pueblo. Sus ideas de progreso lo hicieron impulsar el mejoramiento de vida de los campesinos a través de la tecnificación de la agricultura.

Para Weber, también existía una dominación carismática, "que descansa en la entrega extracotidiana (...) (a la) ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas.

Leopoldo de Arana, era un líder carismático, que de alguna manera ejerció acciones de dominación. Aunque habría que considerar que no siempre la dominación se ejecuta en sentido de fuerza para la destrucción de los que se oponen o para el ejercicio del beneficio personal. A decir de todos los que lo conocieron, Leopoldo ejercía un fuerte influjo sobre las decisiones de los demás, pero como siempre fue asumido que lo que el "proponía" era en el beneficio colectivo y no el personal, logró el respeto y la obediencia de una gran parte del pueblo. Es importante destacar que la obediencia es una de las manifestaciones que ejercita el dominado.

Su primer proyecto fue perforar pozos en una superficie de 500-00 has situadas muy cerca de Uxmal, en donde además de maíz, se sembró frijol, soya, cacahuete, melón, sandía y pepino. Se iniciaba un proceso que más adelante con la intervención estatal y federal, ya no tendría reversa.

Cuando Leopoldo regresó a Muna, sólo había 4 lámparas de luz en lo que hoy es el parque, pero allí se juntó la gente y tomó el acuerdo de lanzar como candidato a la presidencia a Leopoldo de Arana, pero esto concluyó que había que buscar más fuerza para vencer el poderío de Sóstenes Carrillo. Se conformó la Liga de Resistencia Rigoberto Xiu, cuyo primer presidente lo fue Enrique Navarrete y su secretario Julio Negrón.

A los tres meses de constituida la Liga, decidieron jugar para el Comisariado Ejidal. En ese entonces, lo era Lol Chí, quien había sido puesto por Sóstenes. Al ganar Emilio Domínguez la comisaría ejidal, se consideró en asamblea, que era el momento de lanzar como candidato a Leopoldo de Arana.

Ya con el cargo de presidente empezó a confrontar el poder de este cacique, acotándole sus ámbitos de acción, de esta manera le empezó a impedir que llevara a cabo sus actividades ilícitas de contrabando. También le impuso a los ganaderos que fueran ellos los que mantuvieran encerrados a su ganado, así fue que se empezó a tender alambrados para encerrar al ganado. Amado, Modesto Uc, Bernardo Uicab, Pedro Uc y Atilano Tuyub, se convirtieron en sus inseparables que le cuidaban las espaldas.

Estas acciones afectaron de manera directa los intereses de Sóstenes Carrillo, quién, según la versión que se maneja entre la población, decidió

mandarlo matar. El instrumento lo fue Juan Acereto, un asesino a sueldo, quien un 9 de noviembre de 1954, le disparó en las puertas de su casa.

Pero esta acción que supuestamente tenía como objetivo quitar de en medio al opositor y volver a recuperar el control, tuvo repercusiones contrarias, pues a partir de este suceso, la población empezó a oponerse y a confrontar al cacique, que terminó por no poder inmiscuirse en los asuntos del ejido y municipio. Cuentan que generó tanto odio entre la población, que fueron apareciendo, uno a uno, muertos sus hermanos, y ante ello, este cacique decidió alejarse de la región, emigró hacia Estados Unidos y allí llegó por él la muerte.

Cerrado este capítulo de dominación por parte de Sostenes Carrillo, se transformaron las condiciones imperantes, pues ya no existía el poder tras "bambalinas", y los procesos electorales que si bien seguían siendo controlados por el PRI, como único partido existente en Muna, ya se desarrollaban de distinta manera. Algunas personas que habían mantenido ciertos vínculos con el partido, reconfiguraron el proceso político, y en las elecciones, ya se presentaban 1 ó 2 precandidatos que se disputaban el poder político. El que ganaba quedaba como presidente, el que perdía, como secretario. La gente seguía participando sin mayor problema, avalando el candidato que les presentaba el PRI, sin cuestionar mucho quien había decidido que éste fuera el candidato, el cual al no tener opositor de otros partidos, automáticamente se erigía como el ganador de las elecciones.

Otro grupo de poder, lo eran los comerciantes, quienes desarrollaron diferentes mecanismos de dominación y control. Ellos acaparaban la producción del excedente de maíz de todo el ejido, incluyendo muchas

veces la de los ranchos y haciendas. Imponían los precios al maíz que el campesino le intercambiaba por mercancías, cuyos precios también él definía. El campesino no contaba con muchas opciones para decidir. No podía hacer otra cosa, si quería obtener productos que la milpa no le daba y que eran necesarios para la reproducción familiar y productiva. De esta manera, el comerciante se aprovechaba de su posición y le imponía al campesino precios, plazos y formas de pago, cuando le intercambiaba mercancías o le otorgaba créditos. En estos casos, se aprovechaba de la posición de urgencia del campesino y de esta manera, se le presentaba la oportunidad de ganar más. Ese uno de los mecanismos que posibilitaba el proceso de acumulación basado en la doble extracción de la riqueza generada por el trabajo del campesino milpero.

Sin embargo, estos mecanismos de dominación, extracción y control, no eran asumidos como tales y de manera consciente por el campesino. Algunos de ellos pensaban que los comerciantes eran buenas personas, pues ayudaban a los pobres, ya que les prestaban dinero, y además esperaban que se lo devolviese en el momento de la cosecha del maíz.

Otro grupo que también ejercía de cierta manera una posición de diferenciación social, eran aquellos que tenían capacidad económica para poder realizar sus prácticas productivas a mayor escala. Un ejemplo de ello, lo eran los hermanos Calan, quienes en cada ciclo, llegaban a trabajar hasta 500 mecatres (20 has), para lo cual tenían que contratar mano de obra a la que le pagaban con maíz. Trabajar esa porción de terreno, les daba la posibilidad de generar producción para el mercado, de esta manera también

los Calán participaban en el proceso de acumulación, ya que al campesino le castigaban el precio del jornal.

7. TRANSICIÓN DE UNA ECONOMÍA TEMPORALERA A UNA DE IRRIGACIÓN (1963-1986)

7.1. EL CONTEXTO:

Para 1960, según censos del INEGI, Muna contaba con 4,992 habitantes. ya para 1979, la población ascendía a 10,000 en un área aproximada de 221 hectáreas. El 90% (7,077), radicaba en la cabecera municipal, el otro 30% disperso en las comisarías municipales de San José Tipceh y Yaxha.

Existían 2,500 viviendas, de las cuales el 50% eran de mampostería y el otro 50% eran de palma y enjarre. Según un estudio municipal, el 60% se consideraba vivienda precaria y el 40% aceptable.⁷³

En 1980, ya existían diversos servicios: 5 primarias, secundaria; preparatoria, bodega de Conasuper, casa de salud, mercado, centro deportivo, cine. Las escuelas daban servicio no solo a Muna, también a las poblaciones de Kankibiché, San miguel Garrito, Santa Rosa, San Joaquín, Santa Ana, Unidad No. 11, San Miguel

Lo grave es que paralelo al número de escuelas, también había 7 salones de cerveza, lo que reflejaba el grado de consumo de alcohol entre la población, principalmente la masculina.

Existían 34 km. de caminos pavimentados y 16 km. de terracería, 23 km. de vías férreas. El sistema de transporte estaba a cargo de autobuses, 5 combis de alquiler, y el tren que llegaba a la capital y pasaba por Progreso. En cuanto a comunicaciones había dos casetas de teléfono y oficina de correos.

⁷³ Publicación Radiografías de Yucatán, 2ª. Sección, 21 de mayo de 1980.

Según datos oficiales, uno de los problemas de salud lo era la desnutrición, sobre todo en la población infantil y eran frecuentes las enfermedades gastrointestinales por la defecación al aire libre. La falta de agua era un problema para los de la periferia, derivado de la lejanía de los pozos en los que se extraía el agua que se potabilizaba, pues se ubicaban a 6 kms de la cabecera municipal, en el poblado de San José Tipceh. También se reportaba contaminación en el agua por la acumulación de desechos orgánicos cerca de los pozos.

El Alcalde en 1980, Emillo Cancino Ortiz, quien posteriormente fuera el primer representante de Muna ante la Asociación de Usuarios del Distrito de Riego 048 Ticul, en su Plan Municipal de Desarrollo Urbano, consideró que la infraestructura y servicios existentes eran insuficientes

En el aspecto productivo, para algunos procesos de regionalización en Yucatán, Muna había sido considerada dentro de la "zona henequenera", pues en parte de su territorio se producía Henequén. Algunas instituciones la identificaban como parte de la región denominada "Cono Sur", y su actividad preponderante lo era el cultivo del maíz y frijol.

Entre que se analizaba y se debatía si Muna se encontraba en la "zona henequenera" o en el "Cono Sur", San José Tipceh, una comisaría de Muna, que en la época de auge henequenero, llegó a producir 12 millones de hojas en 120 predios particulares, fue definida por Banrural fuera de la zona henequenera, y sin apoyos y abandonada, la producción se desplomó y la gente quedó desempleada y sin opciones productivas. La mayoría emigró.

En 1979, según datos proporcionados por el Ing. Juan Manuel Méndez Góngora, titular del Departamento de Economía Agrícola de la SARH estatal,

Muna produjo un total de 5,503 toneladas de alimentos, lo cual daba una idea de la importancia de Muna a nivel estatal. En ese entonces estaban registrados 2,500 productores, sólo 1,486 poseían Certificado Agrario.

El maíz y los cítricos eran los cultivos preponderantes. A la par, la ganadería se iba extendiendo – en ese tiempo ya existían 23 predios ganaderos que en conjunto poseían 7,245 cabezas de ganado bovino –. La porcicultura y la apicultura se practicaban en menor escala. La fibra del henequén cada vez más estaba siendo desplazada, pues para 1974 todavía se lograron cosechar 217 toneladas, mientras que para 1977 sólo fueron 4. En ese año precisamente, el henequén desapareció como actividad productiva.

A pesar de que en esta época fue donde más inversión en infraestructura productiva se generó y la presencia de las instituciones del sector público en el municipio aumentó, confluyendo el Fondo Fiduciario Federal para el Fomento Municipal, el Fideicomiso para obras de infraestructura rural, la SHAOP, la Secretaría de Comercio, la Conasupo, la SEP, CAPFCE, INI, SRA, SSA, DIF y Gobierno del Estado, paradójicamente, el censo de 1980 arrojó que tan sólo el 47% de la población económicamente activa, se dedicaba a la agricultura y labores pecuarias. La migración cada vez más, era creciente, sobre todo a la ciudad de Mérida, Cancún, y Estados Unidos empezaba a ser la principal fuente de recepción de los migrantes, dado que la industria de la construcción al igual que la economía en su conjunto, se encontraba en crisis.

Siendo secretario de la Comuna, Hernán Guillén Domínguez señaló que aún cuando en la región se ganaba entre 80 y 90 pesos por jornal, los

jóvenes preferían emigrar o subemplearse, ya que en Muna cada vez las actividades agropecuarias eran menos rentables y menos diversificadas. Su aportación a la alimentación familiar había bajado considerablemente. Esta región contribuía ya en muy baja escala al abasto de maíz y frijol de la entidad, pues mientras que en 1980 se producían sólo 130,000 tons., se exportaban 150,000 tons., adicionales.⁷⁴

En el referido Plan Municipal, se mencionaba que existían una serie de problemas detectados: hacía falta asesoría técnica; se requería agilidad en los créditos; se daba un mal funcionamiento del seguro agrícola. Ya se empezaba a resentir el deterioro del medio ambiente con daños irreversibles por la contaminación del aire y mantos freáticos

Además, ya se empezaba a presentar el fenómeno de empobrecimiento progresivo de los suelos, derivado de los escurrimientos provocados por las lluvias torrenciales típicas de esta región que arrastraban la tierra y erosionaban los suelos. Se añadía el desmonte de miles de hectáreas y la quema inmoderada que estaban provocando serios problemas de deterioro ambiental. En Muna, como en muchos otros ejidos, la selva había sucumbido al avance de la frontera agrícola y ganadera, para 1982, el INEGI había publicado que dadas las condiciones en que se encontraban los terrenos, el uso potencial forestal de Muna, estaba restringido únicamente al uso doméstico.

Lo anterior son una parte de los elementos presentes en la etapa en que se iniciara y expandiera la construcción de las unidades de riego.

⁷⁴ *Ibid*

7.2. LA CONFORMACIÓN DE LAS UNIDADES DE RIEGO

La apertura de tierras al cultivo mecanizado y con riego se da precisamente en la década de los 40's en la región sureña de Yucatán, bajo el auspicio de programas de inversión para el fomento de la producción de citricultura, conformándose así las primeras unidades agrícolas.

La otrora Comisión Nacional de Irrigación que posteriormente se transformara en la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SARH) desmontó en Muna cerca de 150 has y se conformaron las tres primeras unidades agrícolas mecanizadas y con riego por gravedad y canales de conducción y distribución de mampostería, que beneficiaron a 159 productores. En estas unidades se fomentó principalmente el cultivo y producción de frutales (cítricos y otros como el aguacate, mango, zapote, mamey y zaramullo).

Con el "Programa de Mecanización" impulsado por la SARH, se construyen estas 3 primeras unidades con tres fuentes de financiamiento: La federal y estatal a fondos perdidos, la segunda a través de la banca estatal (Banrural) y la tercera de los propios campesinos a partir de la aportación de su mano de obra en la construcción de la infraestructura (pozos, caminos, canales de irrigación, etc.)

A través del "Plan Nacional", implementado por la Dirección de Obras Hidráulicas de la SARH, se les dota de la infraestructura de riego. Al principio sólo regaban a través de surcos, sin canales.

Cuadro 6: Unidades de riego primera etapa

Unidad Agrícola Muna 1 44.18 has de riego 53 usuarios	Unidad Agrícola Muna 2 33.88 has de riego 47 usuarios	Unidad Agrícola Muna 3 39.34 has de riego 59 usuarios
---	---	---

*Información proporcionada por la Jefatura de Operación del Distrito de Riego 048 Ticul

En 1964 se crea el Distrito de Riego de Ticul 048, y se incorporan 4,040.57 has de riego que abarcan los municipios , de Muna, Sacalum, Ticul, Dzan, Oxcutzcab, Akil, Tekax. En ese momento se integraron al distrito, los 51 pozos de las antiguas unidades de riego con 2,846 has, que habían beneficiado a más de 4,000 familias . Estas unidades, según Don Serapio Balam fueron abandonadas después debido a que no eran pozos profundos y el agua se agotaba pronto. Esos pozos se hicieron a pulso, en cambio los de las otras unidades que se hicieron después, se hicieron con maquinaria

En ese mismo año se impulsa el "Plan Chac" y en Muna se constituyen otras tres unidades agrícolas, con las que se amplía la superficie para la producción de cítricos, hortalizas y productos básicos. La perforación de pozos fluctuaba entre los 40 a 80 mts., de profundidad, ya pasando la "Sierrita de Ticul", de 40 a 60 mts., ya fuera de esa área. Los sistemas de riego que se privilegiaron fueron los de aspersión y por gravedad.

Unidad Agrícola Plan Chac I 51 has de riego 20 usuarios	Unidad agrícola Plan Chac III 73 has de riego 20 usuarios	Unidad agrícola Plan Chac IV 69.5 has de riego 27 usuarios
--	--	---

*Información proporcionada por la Jefatura de Operación del Distrito de Riego 048 Ticul

Con la construcción de unidades agrícolas:

- Se introdujeron nuevos cultivos: cítricos y más tarde hortalizas y maíz
- Se instalaron modernos sistemas de riego y tecnología que incluyó mecanización de suelos y utilización de insumos (semilla mejorada e

injertos) así como uso de agroquímicos para garantizar una "mayor productividad"

- La mecanización, insumos y agroquímicos fueron financiados por el

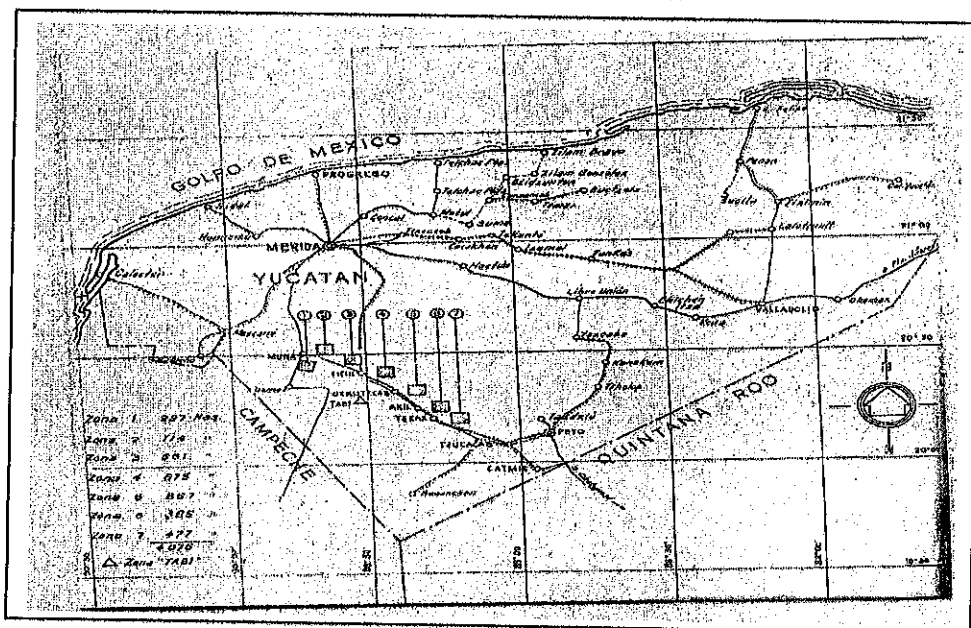


Figura 2: Mapa de localización de las Unidades de Riego "Plan Chac"

Sin embargo, la introducción de este nuevo modelo productivo no fue "bien recibida" por todos. La contradicción se hizo manifiesta cuando un grupo de campesinos indígenas, milperos "antiguos" que encabezados por los "Cauiches" – denominados así por la gente, ya que eran parientes de apellido Cauich – se negaron a organizarse en unidades de riego, y se oponían a que se desmontara y se introdujera el riego, pues además de ser "milperos", con toda esa carga y significancia identitaria, también eran gente grande de edad, que generalmente es la que más resiste a aceptar cambios tan radicales que los coloca en una posición totalmente desventajosa ante lo nuevo, ante lo desconocido, frente a un proceso ya interiorizado y "controlado" cotidianamente, que les había permitido apropiarse de un conocimiento profundo y de elementos que fueron conformando su identidad.

Sabían que esas nuevas forma de producción iría minando de manera sustancial todo lo que habían sido y eran. Permanecieron escépticos en cuanto a las “bondades y beneficios” que pregonaban las instituciones y autoridades ejidales. Algunos de ellos suponían que todo eso no era más que artificios para despojarlos de sus tierras.

Pero fue inútil su oposición y argumentos, “el progreso y la modernidad” ya habían tocado las conciencias de muchos campesinos, que veían al riego y mecanizado como una alternativa a sus aspiraciones de mayor bienestar económico. Por fin los estaban tomando en cuenta. La exclusión y marginación había llegado a su fin, y ante sus ojos se visualizaba un futuro prometedor.

Así estaba planteado – al menos en papel – en los objetivos para el “Plan Chac”, con el que se pretendía elevar el nivel de vida de la población campesina a la que iba dirigido, a partir de acabar con la agricultura de temporal y permitir la explotación frutícola de 4,100 has, aprovechando la explotación del agua del subsuelo mediante el riego de aspersión. Esto último se definió en función de las condiciones naturales de múltiples afloraciones rocosas, poca profundidad y la extraordinaria permeabilidad de los suelos que limitaban la mecanización homogénea.

La operación de los equipos de riego estaba a cargo de la Secretaría de Recursos Hidráulicos y los usuarios realizaban las operaciones parcelarias para la aplicación del riego.

El Programa de Mejoramiento Parcelario impulsado también por la SRH, contempló la transferencia tecnológica hacia los productores para

capacitarlos en el manejo de las nuevas técnicas productivas (mecanización, riego, uso de semillas mejoradas, agroquímicos, etc.).

La explotación frutícola se tomó en cuenta para definir la parcela tipo que se le asignaría a cada campesino y que debía proporcionarle suficientes ingresos equiparables a los de un obrero calificado. Obviamente que a los que concibieron e instrumentaron estas políticas que les impuso a los campesinos de esta región un nuevo sistema productivo, no les interesó considerar que la población beneficiaria era "indígena Maya" y todo lo que eso significaba. No sólo no había interés, sino un profundo desconocimiento de todo lo que eran, de su cultura. En una ponencia denominada *"El Plan Chac: Obra de riego en una región subdesarrollada y de ecología particular en Yucatán"* presentada por la Gerencia de Pequeña Irrigación dependiente de la SRH, en el VII Congreso Internacional de Riego y Drenaje celebrado en México, en abril de 1969, define que los resultados de la puesta en marcha de dicho plan, ha derivado en un aprovechamiento más eficiente del agua, tanto en volumen como en oportunidad de aplicación. En cuanto a lo social, el riego y la concurrencia del crédito y extensionismo agrícola, ha permitido *"al campesino asentarse en un lugar, cambiando su condición de nómada original"* (el subrayado es propio)

Igualmente, en sus conclusiones preliminares, hace algunas consideraciones en ese tenor y cual era la intencionalidad, o más bien como estaba siendo visto el proceso por algunos funcionarios.

1. Que la operación de las unidades de riego a cargo de la SARH ha derivado en un mejor aprovechamiento del riego.

2. El establecimiento del crédito agrícola ha permitido un desarrollo más rápido y eficiente trayendo mayor beneficio a los campesinos.
3. La permanencia de los usuarios en sus parcelas, revela que se ha logrado acabar con el nomadismo de los campesinos
4. El campesino ha comprendido la bondad del método de riego.
5. La familia del campesino participa espontáneamente, cuando se practican cultivos novedosos sobre todo en las hortalizas
6. En programas tendientes a modificar la forma de vida de comunidades subdesarrolladas, el tiempo necesario para lograrlo deberá ser relativamente largo, ya que se requiere de un proceso de promoción, educación y asimilación para la integración de la comunidad en una nueva vida en la que interviene como elemento esencial una técnica avanzada de riego

Lo anterior, plasma la visión que se tenía en ese entonces con respecto a los pueblos indígenas. La idea de progreso y desarrollo estaba contenida de que los pueblos indígenas vivían en el profundo atraso, rayando casi en la barbarie, por lo tanto era necesario atraerlos a la modernidad y al progreso mediante la asimilación. Había que acabar con su visión atrasada que impedía incorporarlos al desarrollo. Esa posición imperante, determinó en su momento, la lógica de las políticas que se instrumentaron y que impusieran a los campesinos indígenas un modelo totalmente ajeno a su realidad, cultura y visión y cuyos resultados a la luz del tiempo, ni los sacó

de la pobreza y marginación y sí modificó de manera sustancial sus formas tradicionales y relaciones sociales de producción, así como su cosmovisión.

Resultado de esa visión de progreso y desarrollo, se siguieron impulsando los cambios en esa comunidad. Para 1967, se concesionaron 100 has (55.3 has mecanizables con riego y 44.7 de suelos pedregosos) al Centro de Investigación Agropecuaria de la Península de Yucatán (CIAPY), en donde se empieza a experimentar con semilla mejorada de maíz (H-509), cacahuete rojo tipo Virginia; frijol Jamapa, con sistemas de riego de gravedad y aspersión. En 1970 se inaugura oficialmente.

La Universidad Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), el Instituto Nacional Politécnico (IPN) y la Fundación Rockefeller, conjuntamente con el Gobierno del Estado de Yucatán, habían determinado que existían las condiciones de clima y edafológicas representativas de la región y que era el sitio idóneo para establecer ese campo experimental. Para llegar a esa conclusión, antes se realizaron análisis de agua, suelo, de cultivos y estudios socioeconómicos.

En sus inicios, los paquetes tecnológicos que se impulsaron ante los productores de la región, fueron los de granos básicos – maíz y frijol – otros cultivos comerciales como el ajonjolí, girasol, cacahuete colza y cártamo.

De 1970 a 1980 los paquetes abarcaron las hortalizas como el tomate, sandía, calabaza, pepino, chile habanero, xcatic y dulce. Se introdujeron variedades como el morrón y jalapeño. Se sembraron cítricos (naranja dulce, agria, mandarina, limón) 27 variedades de mango y pasiflora (fruto que se utiliza en la producción de refresco)

El paquete tecnológico incluyó la introducción de maquinaria, el uso de bombas tipo mochila para el uso y aplicación de los agroquímicos, técnicas de aplicación de fertilizante y capacitación para el manejo de los sistemas de riego.

En 1980 se crean los Distritos de Desarrollo Rural dependientes de la SARH, y también intervienen en la capacitación e integran programas de extensionismo para atender a los productores.

El Ing. Gregorio Díaz González, Jefe de Operación del CIAPY, encabezó la investigación-acción para impulsar la diversificación productiva, fomentando el cultivo de hortalizas. Para ello organizaron cursos de capacitación teórica y práctica. Al mismo tiempo llevaron a cabo investigaciones sobre cultivos citrícolas y frutícolas, y se obtuvieron nuevas variedades de Chile habanero. En este centro trabajaban 10 investigadores, 4 peritos agrícolas, 18 empleados técnicos⁷⁵.

Entre el año 1976 a 1982 se construyen como parte del "Plan Nacional de Obras Hidráulicas e Ingeniería Agrícola para el Desarrollo Rural", otras 20 unidades agrícolas, para lo cual se desmontaron 1,600 has a través de una empresa privada contratada por el Gobierno Federal a través de SARH, de las cuales sólo a 752.15 has, se les dotó de infraestructura para riego por gravedad y otras mediante riego por aspersión. Los recursos provinieron de SARH, FIRCO y productores. Estas unidades estuvieron enfocadas a la producción de hortalizas y granos básicos, en un intento por diversificar la producción e insertar al mercado a los productores.

Cuadro 8: Unidades de riego tercera etapa

	UNIDAD	No. HAS CON RIEGO	No. BENEFICIARIOS
1	Francisco I. Madero	45.25	19
2	Yaax Kel No. 1	44.75	24
3	Yaax Kel No. 2	35	16
4	San Isidro	25	14
5	Miguel Hidalgo	44.14	25
6	Benito Juárez	47	23
7	Leopoldo Arana Cabrera	40	22
8	Alfredo V. Bonfil	45	12
9	Adolfo López Mateos	19	12
10	Ixmatuy No. 1	46	27
11	Ixmatuy No. 2	51	32
12	Xholom (Lázaro Cárdenas No. 1)	36.50	16
13	Luis Echeverría Álvarez No. 1	42.14	40
14	Luis Echeverría Álvarez No. 2	28.70	20
15	José López Portillo No. 1	52	18
16	José López Portillo No. 2	32	13
17	José López Portillo No. 3	52.50	15
18	José López Portillo No. 4	49.50	16
19	José López Portillo No. 5	43.50	17
20	José López Portillo No. 6	32	15

*Información proporcionada por la Jefatura de Operación del Distrito de Riego 048 Ticul

Los principales cultivos que empezaron a fomentarse fueron el maíz, cacahuate y hortalizas como la sandía, el melón, tomate y chile. El riego era por inundación a boca de tubo.

Este plan también incluyó el Programa Citrícola de la Península de Yucatán, con el que se rehabilitaron las unidades de riego con dotaciones de equipo de bombeo de combustión interna alimentados por electricidad. Se aumentó la frontera agrícola con inversión tripartita (gobierno federal, estatal y usuarios). El Banrural acreditó 2,800 hectáreas de naranja entre 1979 y 1980 (40% de la superficie citrícola).

El paquete tecnológico que fue impulsado mediante los diferentes programas incluía: Desmonte para conformar áreas compactas de

⁷⁵ Publicación "Radiografías de Yucatán, 2ª. Sección" 21 de mayo de 1980.

cultivo Construcción de caminos y de líneas eléctricas Construcción de pozos y dotación de sistemas de riego por inundación y por aspersión

- Créditos de avío y seguro agrícola
- Central de maquinaria (12 tractores) crédito refaccionario
- Investigación, capacitación y asistencia técnica
- Semilla mejorada, fertilizantes, plaguicidas, herbicidas
- Cultivos: cítricos, frutales, maíz, sandía, melón, tomate, chile,

cacahuete En ese mismo período de Gobierno de José López Portillo, se estableció una Central de Maquinaria con 12 tractores con sus implementos y 3 camiones de 3 tons. Esta central en unos pocos años fue desmantelada debido a los malos manejos y corrupción de parte de los administradores en turno.

En ese sexenio, específicamente en 1986, se inicia un nuevo programa de rehabilitación de la infraestructura que comprende la reparación de equipo e instalaciones eléctricas, canales de mampostería de asbesto, extensión de red de caminos en áreas de las unidades antiguas y del Plan Chac.

A la par que la SARH construía unidades de riego que eran adscritas al Distrito de Riego 048 Ticul, la SAGAR incorporaba tierras al cultivo, conformando unidades de mecanizado de temporal. En ese entonces se incorporaron 494.5 hectáreas que beneficiaron a 35 unidades con 293 productores. Del total, 8 fueron para Muna. Este programa se instrumentó con recursos de Banrural y FIRA.

Para principios de los 90, se introducen cambios a los sistemas de riego y se implantan sistemas por goteo y cintillas, en un esfuerzo por eficientar el

consumo de agua. Aunque algunas unidades siguieron utilizando el riego por aspersión.

En ese mismo sexenio se siguieron aperturando tierras al cultivo y se les dotó de infraestructura de riego, conformándose 8 unidades más:

Cuadro 9: Unidades de Riego cuarta etapa

	UNIDAD	No. HAS CON RIEGO	No. BENEFICIARIOS
1	José López Portillo No. 7	47	18
2	José López Portillo No. 8	32	19
3	José López Portillo No. 9	25	11
4	José López Portillo No. 10	47.5	19
5	José López Portillo No. 11	49.5	16
6	José López Portillo No. 12	31	13
7	José López Portillo No. 13	45.5	21
8	Plan Kan Kab Tuc	34.5	23

*Información proporcionada por la Jefatura de Operación del Distrito de Riego 048 Ticul

7.2.1. La unidad de riego y los procesos económico, productivo y organizativo

Las tierras que se aperturaron para las primeras tres unidades denominadas "Unidades Antiguas", fueron destinadas principalmente para la siembra de maíz, aunque algunos productores sembraron también cítricos y empezaron a incursionar en la siembra de sandía bajo esta nueva lógica productiva. Los primeros trabajos de desmonte fueron con tractores que trajeron de parte de la SARH. Los beneficiarios no tuvieron que dar aportaciones para el desmonte, únicamente trabajaron en el trazo y apertura de brechas para ir delimitando las zonas de desmonte. .

También se abrieron zanjas y se colocó la tubería para el riego. El trabajo de apertura de zanjas estuvo a cargo de los usuarios, los demás trabajos lo realizaron los encargados de las obras que fueron mandados por la Secretaría.

Los beneficiarios además de aportar la mano de obra, daban cooperaciones que fluctuaron entre los 200 y 300 pesos.

El proceso se inició cuando en el local de la Comisaría Ejidal se promovió la organización de los grupos. En ese entonces todos los campesinos trabajaban el sistema milpa y el Comisariado Ejidal en turno, fue el que empezó a difundir las bondades del nuevo sistema de trabajo, ya que la que supuestamente la productividad en la milpa empezaba a decaer.

Se convocó a Asamblea Ejidal y de acuerdo a la versión de don Bartolomé Couch Pacheco, *"los señores que mandaron empezaron a preguntar quienes querían trabajar fomentando parcelas. Se buscaban por grupos, así que las gentes empezamos a ponernos de acuerdo para conformar un grupo y solicitar la ayuda.* En un primer momento se anotaron alrededor de 60 personas que fueron registradas en una lista. Ya conformados en grupos, decidieron solicitar ante la Asamblea la dotación de 100 has para cada grupo, repartiéndose 3 has por miembro.

El primer grupo que se animó fue el que conformó la unidad Xholom, también conocida como Lázaro Cárdenas. Se juntaron y presentaron también su solicitud al presidente municipal y éste al gobernador

Cuando el trabajo de apertura de brechas y de apoyo al desmonte se concluyó, se hizo la asignación por sorteo, de esta manera se definió la ubicación de cada parcela. A cada productor le tocó de a 2 has, algunos cuando mucho 3 hectáreas.

Una vez que se les adjudicó a cada uno su parcela, se empezó a trabajar de manera individual. Previa solicitud presentada por escrito a la Asamblea Ejidal, se les dotaba de un paquete que contenía semillas, fertilizantes y

herbicida, que posterior a la cosecha tenían que devolver pues sí no lo hacían dejaban de ser sujetos de crédito.

Fidelio Cauich recuerda que fue el Banco de Crédito Ejidal el que aportó los recursos a través de créditos de avío, que incluía la dotación de insumos y recursos para la preparación de las tierras, así como la cobertura del seguro ante ANAGSA. Los equipos y sistemas de riego fueron dotados a fondo perdido por la SRH. Las "beneficiarias" de estos apoyos fueron las unidades antiguas y las del Plan Chac

La asesoría técnica estuvo a cargo del Distrito de Riego, en muchos de los casos cubierta con dos técnicos de ANAGSA.

Comenta que sí se perdía la cosecha el seguro pagaba. Aunque asegura, que ésto empezó a generar algunas acciones de corrupción entre los campesinos y los técnicos que venían a evaluar las pérdidas. Sumado al hecho de que la aseguradora no pagaba el 100% cuando se perdía la cosecha. Sólo se recuperaba el costo de la semilla, el fertilizante, lo que se había invertido en trabajo y la ganancia, no lo reponía

Al principio, el crédito que se les otorgaba era accesible, pues de alguna manera estos recursos estaban contenidos de pequeños subsidios que el gobierno federal proporcionaba, como parte de las políticas que pretendían incentivar el desarrollo de la región. Además, el banco proporcionaba la asistencia técnica, pues estaba interesado en recuperar su inversión. Enseñaron a los campesinos aplicar fertilizante, Don Balam recuerda que sólo se lo tuvieron que decir una o dos veces, pues rápido se aprendió.

Durante los primeros años de explotación, se requerían de 4 saquillos de fertilizante por hectárea, y se aplicaba de 3 a 4 "tapitas" por mata, pero

después de 5 años, a decir del mismo Don Bartolomé se *"cansó la tierra, y ahora se necesita lo doble de saquillos si quieres que la tierra más o menos produzca. Además, al principio no había plagas y no se tenía que fumigar; ahora no puedes sembrar si no rocías de fumicida, pero lo peor es que ya no hay crédito ni apoyos, y lo que tienes que invertir es mucho. Ya no resulta.*

Se empezaron a sembrar cítricos – china y limón – y maíz híbrido y se dejó de producir maíz del "pais", pues no daba, pues sólo crecía la mata pero no daba mazorca. También se empezó a sembrar sandía, melón, pepino, calabacitas. No se sembraba al mismo tiempo, primero se sembraba maíz, y hasta que se levantaba la cosecha se sembraba otro. Al principio se cosechaba hasta 5 toneladas de maíz por hectárea, ahora cuando bien te va se cosechan 3"

Cuando se introdujeron las demás unidades, también se les dotó de diversos apoyos, además de los sistemas y equipos de riego. La semilla, fertilizante, asistencia técnica, recursos para el pago de la mecanización, fueron canalizados a través de un crédito subsidiado. El costo del riego y de los trabajos de preparación de tierras era bajo,

Hay unidades que pudieron adquirir su propio tractor a través de crédito, pero la mayoría tenía que pagar para que les prepararan sus tierras. Antes se pagaba \$ 300.00 por hectárea por tres labores (rastra, desvare y surcado)

Cada unidad conformó su propia estructura. Se definió que la asamblea de la unidad de riego, sería el espacio en donde se tomarían las decisiones que afectaban a todo el grupo. Se elegían a un representante que fungía como presidente de la unidad, a un secretario y a un tesorero. Las

asambleas se realizaban cada vez que había necesidad de tomar decisiones sobre aspectos de la producción y el riego.

La asamblea servía para que cada integrante anunciara que era lo que iba sembrar en ese ciclo. A esas reuniones llegaba el representante de BANRURAL y cada productor le solicitaba los insumos que iba a requerir.

El día de reunión era generalmente los sábados y el espacio, la plaza del pueblo. Allí se reunían a discutir y a tomar decisiones sobre cuestiones que tenían que ver con los cultivos y el uso del riego.

Por acuerdo de asamblea se definía una cooperación para cada uno de los integrantes de la unidad, la cual se destinaba para los gastos que por las gestiones requería el representante. En ocasiones se suscitaban conflictos cuando alguno no aportaba la cuota que le correspondía, pero que al final de una u otra manera la tenía que dar pues se le restringía el acceso al riego si no aportaba. De esa manera, todos terminaban por entender que había que pagar y de ese modo se resolvía el conflicto con aquéllos que protestaban porque el pago sólo se recargaba en unos cuantos.

A veces había conflictos entre los integrantes de la unidad, pero cada unidad era independiente y autónoma y allí se dirimían las desavenencias, sólo en muy pocos casos, esto se trasladaba a la Asamblea Ejidal en donde la "mayoría" dirimía el asunto mediante arreglos. Las nuevas formas organizativas impuestas, desplazaron el espacio de la asamblea ejidal, que pasó a segundo plano, con ello se transformó radicalmente las relaciones productivas y organizativas. De la organización individual del trabajo en la milpa, se pasó al "colectivo", por lo menos en las cuestiones de carácter general que afectaban al grupo. El manejo del riego, el pago de la

electricidad, la gestión de apoyos, los trámites de la asistencia técnica entre otros, tenían que ser resueltos entre el grupo.

En el ámbito de la organización del trabajo también hubo cambios. En la milpa, el trabajo descansaba fundamentalmente en los varones. El trabajo era arduo y pesado. Las mujeres asumían las labores del traspatio y el corte de leña. En las unidades, poco a poco se fueron incorporando en las labores de siembra y cosecha.

La imposición del nuevo modelo productivo, incluía no sólo nuevas formas de producir, sino lo que había que producir. Fue así que en los primeros años de impulso del Plan Chac en donde se fomentó principalmente el cultivo de cítricos. La Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH), el Banco de Crédito Ejidal y la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera, S. A. (ANAGSA) impulsaron el Programa Estatal de Limón Indio. Los dotaron de las matas y la tecnología para sembrarlas, pero en el momento en que inició la producción, había una cantidad tal de limón que no fue posible comercializar. Los productores refieren que desconocen de quien fue la decisión de que ese era el cultivo idóneo para producir y así generar las condiciones de mejoramiento de su situación precaria.

Ante una situación que reflejaba el profundo desconocimiento de la realidad y necesidad del mercado, se iban generando las cosechas que no tenían demanda y se iban perdiendo, afectando aún más a los productores, que habían abandonado sus formas tradicionales de producción que por lo menos les garantizaba su dotación de maíz para subsistir. Los productores de las unidades de riego, decidieron de manera interna, sin consultar a

autoridades y funcionarios, "tumbar" las matas de limón y sustituirlas por naranja dulce y mandarina.

Al principio de los trabajos ya como unidades, se empezaron a organizar para definir qué sembrar, pero todos querían trabajar primero, así que se decidió que cada quien sembrara lo que quisiera y cuando quisiera, lo que provocó al momento de la cosecha que hubiera sobreproducción y los precios que obtuvieron no fueron los que se esperaban.

Esta problemática que se presentó desde el inicio, aún no ha sido resuelta. La falta de acuerdos para una producción planificada, ya no en el ámbito de ejido, sino a nivel de unidad, no se ha logrado, lo que ha generando que la mayoría de los campesinos en una determinada época, siembren los mismos productos, que ocasiona que en determinadas épocas se sature el mercado local. Apoyos para la comercialización y la construcción de canales de comercialización, son desde entonces una vieja demanda.

7.3. EL EJIDO: ENTRE LA MILPA Y LA UNIDAD DE RIEGO

7.3.1. El proceso productivo

La instrumentación de las nuevas políticas gubernamentales obedecía al propósito de dar respuesta a la crisis que a nivel general se venía dando en el campo mexicano y que esta región sureña también padecía. Aunque su origen fuera un tanto distinto a la de otras regiones del país, pues en este estado, sería producto de la marginación y exclusión de las políticas y apoyos públicos que habían padecido por siglos.

Con el nacimiento de las nuevas formas de organización – las unidades de riego – el espacio de la Asamblea Ejidal como mecanismo de organización de los procesos al interior del Ejido se fue modificando. Al surgimiento de las unidades de riego, la Asamblea jugó un papel preponderante, incluso de mayor importancia que antes de que se introdujeran, pues recordemos que en el período anterior, la asamblea ejidal fungía como el espacio al que concurrían los milperos sólo en el momento en que tenían que notificar que habían ubicado la porción de tierra en donde hacer su milpa y la responsabilidad de las autoridades ejidales se constreñía a verificar que esas tierras no estaban siendo solicitadas o trabajadas por otro milpero. Además de recibir solicitudes, allí se organizaba cada determinado tiempo los trabajos de conservación de las brechas que delimitaban los linderos del ejido. Trabajos colectivos que les tocaba organizar.

Ya en pleno auge de conformación de las unidades, el espacio de la asamblea ejidal y el papel de las autoridades ejidales se modificó, pues fue precisamente allí en donde se empezó a promover la conveniencia de aceptar el nuevo sistema productivo que vendría supuestamente a traer mayores beneficios económicos a la población de Muna.

El Comisariado Ejidal, fue un actor importante en este proceso de transición. En este órgano recayó la responsabilidad fundamental de la promoción y organización de los grupos que más tarde se configurarían como las unidades de riego. La coordinación que tuvo que realizar con los funcionarios de la Comisión Nacional de Irrigación y después ya transformada en SARH, fue fundamental en el proceso. El Comisariado

Ejidal tuvo que dotarse de habilidad y capacidad para ir mediando y posibilitando la conformación de los grupos, evitando la menor fricción posible, ya que entraron en juego los intereses de aquéllos que querían ser beneficiados en el menor tiempo posible; otros que si bien se habían enlistado, miraban con escepticismo que se concretizaran las grandes obras que se anunciaban; y los menos que se oponían de alguna manera a que se implantara este nuevo sistema, pues consideraban que amenazaba lo existente; lo que siempre habían sido; su posición identitaria que partía de autorreferenciarse como "milperos" con todo lo que ello significaba.

Se oponían porque pensaban que los extraños quería quedarse con las tierras del ejido. Que el gobierno pretendía venderlas como había pasado con las tierras que le asignaron al CIAPY.

También, existían del otro lado los funcionarios que representaban intereses económicos y políticos de las instituciones involucradas. Todo ello en un marco normativo que les imponía límites y un ámbito de acción que cada uno tenía que jugar.

Los milperos que decidieron transformarse en productores organizados en unidades de riego, asumían que este nuevo proceso les traería beneficios económicos que vendrían a elevar sus condiciones de vida. Les habían "vendido" la idea que las "grandes obras" como el desmonte de grandes extensiones de tierra; la introducción de equipo y sistemas de riego; la introducción de energía eléctrica y la construcción de caminos; así como un nuevo paquete tecnológico que incluía semilla, fertilizantes, pesticidas y herbicidas, les ayudaría a elevar la productividad y con ello mayores ingresos.

Esas "promesas" traídas por los funcionarios y autoridades ejidales, que les planteaba un futuro prometedor lleno de "beneficios", fueron las que determinaron que el campesino milpero aceptara iniciar un camino que aún estaba lejos de imaginar que le conllevaría grandes transformaciones que aún no ponderaba.

De ahí que los supuestos beneficios que obtendría, lo empujara a obedecer los ordenamientos legales y operativos que le impusieron. Por otro lado, histórica y socialmente se había asimilado que las "órdenes" de las autoridades o de los que estaban por encima de ellos en la estratificación social, no podían ser "desobedecidas" ya que a sus ojos estaban contenidas de legitimidad.

Durante 5 ó 6 años se programaron los trabajos de apertura de las "parcelas", en ese lapso de tiempo, entre los trabajos de introducción y el de puesta en marcha, el campesino milpero, podía "decidir" sí se involucraba o no en el nuevo sistema productivo. Si "decidía" que sí, estaría recibiendo los apoyos que se estaban dando. Si decía que no, quedaría excluido como había venido sucediendo desde siempre, de las acciones públicas. De ahí que no tuviese muchas alternativas. Le entraba o le entraba.

No obstante esta disyuntiva, muchos campesinos quedaron fuera, por propia convicción o bien porque no hubo recursos suficientes para "beneficiar" a todos por igual.

En ese momento, se fueron conformando muchos grupos que hacían su solicitud ante el Comisariado Ejidal, y que tenían que estar en la cola de espera. Estas autoridades son las decidían a quien se beneficiaba primero, *"y no te podías chiviar. Nadie se podía quejar, pues son las autoridades que*

se han plantado. Tú dabas tu nombre y tenías que esperar tu turno. Las autoridades son las que decidían cuando te tocaba" cuenta don Bartolomé Couho. Los que decidieron seguir siendo milperos, continuaron trabajando bajo el viejo sistema y relaciones.

Según Max Weber, el poder se torna un asunto de jerarquías, tanto para el dominador como para el dominado, por lo que no se necesita ningún tipo de imposición, dado que ambos la asumen como algo natural, derivado del sitio que cada uno ocupa en la estructura social en la que convergen.

Los campesinos que decidieron seguir trabajando su milpa con el sistema tradicional de tumba-roza-quema, ya sea por propia voluntad o bien porque ya no hubo oportunidad debido al recorte presupuestal, siguieron la costumbre de seguir ubicando las tierras que iban a sembrar para después informar a las autoridades ejidales para que de esta manera se respetaran su "derecho" sobre ellas en el ciclo que corría. Al momento de hacer la solicitud

se solía dar 10 ó 12 pesos de cooperación por hectárea que se quería trabajar.

A partir de que se constituyeron las unidades de riego, la distribución y conformación del ejido cambió radicalmente. A los grupos organizados en unidades de riego se les dotó de un número determinado de hectáreas, según los miembros con los que contaba. Estos ejidatarios dejaron el sistema tradicional que los obligaba a la necesaria rotación y se ubicaron de manera permanente en la dotación asignada a la unidad y al interior de ésta, a la "parcela" que se les había designado.

Pasaron de la agricultura extensiva a la intensiva y con ello se modificaron las técnicas de producción y los mecanismos de relacionarse al interior del ejido, ya que antes de la introducción del riego y mecanizado, las relaciones en el trabajo se daban fundamentalmente en el ámbito familiar y sólo acudían al ejido para notificar sobre el área que querían trabajar y para brechar las mensuras del ejido.

Con las unidades, el milpero transformado en productor, se vio empujado a organizarse en grupo y las decisiones con respecto a unas partes del proceso productivo – organización para el riego, compra de insumos, maquila de tierras, gestión de apoyos – dejaron de ser individuales, para ser acordadas o impuestas, según el caso.

Cuadro 10: Cambios comparativos entre los sistemas productivos

SISTEMA MILPA	SISTEMA UNIDAD DE RIEGO
Tumba-roza y quema	Mecanizado (desvare, barbecho, rastra y surcado)
Extensivo basado en la rotación	Intensivo (en un solo espacio)
Semilla criolla sin incorporación de otros insumos	Semilla mejorada con uso de agroquímicos y fertilizante
Maíz asociado con otros cultivos	Monocultivo
Producción de temporal	Producción continua con riego
Producción de autoconsumo	Producción de excedentes dirigidos al mercado
Posibilidad de almacenaje por un período de hasta un año	Posibilidad de almacenaje cuando mucho de un mes
Basado en conocimiento tradicional	Incorporación de asistencia técnica
Recursos propios	Crédito y seguro agrícola

El resto de las tierras que no fueron tocadas por “el progreso”, siguieron siendo de “uso común”, tal y como lo eran hasta antes de conformar las unidades de riego. Los campesinos milperos, vieron reducida drásticamente el área en la que podían seguir trabajando, pero ello no provocó un problema serio, dado que en ese momento seguía habiendo tierra suficiente para los

"milperos", que también eran menos, al transformarse la mayoría en productores de unidades de riego.

Para Don Bartolomé Couho *"El problema fue, no porque no hubiera tierras para trabajar, el problema fue para todos, pues pa' todos lados veías pelón, ya no había árboles, ya no había "monte" "*.

7.3.2. El proceso organizativo y social

La asamblea ejidal se transformó en el espacio en el que únicamente confluían los representantes de las unidades, que acudían con ese carácter para gestionar apoyos o recibir información, y tomar acuerdos que involucraban a las unidades de riego de todo el ejido.

En ese espacio se discutían y acordaban la conformación de los grupos y la dotación de tierras que se les asignaba. Allí acudía el representante de cada unidad para presentar la solicitud de insumos y servicio de asistencia técnica que previamente había acordado en su unidad. También en ese espacio se centralizaba la llegada de los paquetes de insumos que mediante crédito, se les dotaba a los campesinos.

En los primeros años, después que se constituyera la mayor parte de las unidades (de 1969 hacia delante) el paquete crediticio incluía la obligación de asegurar los cultivos, así que el Ejido se convertía en el aval de los créditos que, a través de ANAGSA le proporcionaban a los ejidatarios.

El tema de los trabajos para la conformación de las unidades de riego y la apertura de las tierras a la mecanización y la instauración de los sistemas de riego, se volvió el de mayor relevancia. Se suscitaban problemas en cuanto a la organización de los trabajos, pero no eran trascendentales,

finalmente lograban ponerse de acuerdo, pues no tenían otra alternativa, sí querían ser beneficiarios de los procesos que se iban generando.

Era necesario discutir y acordar las distintas actividades y responsabilidades. En el desmonte y construcción de caminos, los productores tuvieron que participar en la delimitación y apertura de brechas y abriendo camino para que pasara la maquinaria. En la construcción de la red eléctrica los trabajos estuvieron a cargo de la Comisión Federal de Electricidad. La construcción de pozos e instalación de equipos y sistemas de riego estuvo a cargo de la institución que en ese momento estaba a cargo de echar andar la política hidroagrícola (primero la Comisión Nacional de Irrigación, después la SARH, más tarde la Comisión Nacional de Aguas)

En el espacio de la Asamblea Ejidal más que discutir y definir los procesos de trabajo, los representantes y miembros de las unidades, recibían instrucciones sobre las tareas que debían asumir. La planeación y organización de los trabajos ya venía definida desde la dependencia gubernamental encargada de los trabajos.

Además de la apertura de brechas para el desmonte y construcción de caminos también colaboraron en la apertura de zanjas para las instalaciones de los sistemas de riego. Las colaboraciones en dinero fueron escasas. En algunas unidades se organizaron para cooperar para la alimentación de los operadores de la maquinaria.

El espacio de la asamblea ejidal después de la construcción de las unidades se fue transformando, cuando ya no había trabajos que organizar, pues el desmonte y la construcción de red de caminos y de energía eléctrica así como de la introducción de los equipos y sistemas de riego, había

concluido. Los productores le redujeron a la asamblea ejidal, su ámbito de acción y de influencia. La asamblea de la unidad ejidal se transformó en el espacio más importante de sus relaciones sociales de producción. Pues allí es donde se discutían, analizaban y se tomaban las decisiones que determinaban de una u otra manera sus actividades productivas. Incluso, las autoridades ejidales, pasaron a segundo plano. El representante de su unidad, era la figura más relevante con la que se tenía que negociar y acordar. Las autoridades ejidales y funcionarios, tenían que acudir a las reuniones de las unidades a ofrecer o dar a conocer los apoyos que había disponibles.

7.4. LAS NUEVAS EXPRESIONES DE CONTROL POLÍTICO

El ámbito de acción de los productores estaba definido en función de aceptarse como beneficiarios de obras que les anunciaban mejoras a su calidad de vida, asumiendo como parte de esa conciencia social, que las decisiones tomadas por las autoridades y funcionarios desde su jerarquía, son válidas e inevitables.

Los funcionarios, las autoridades locales y algunos incondicionales buscaban de alguna manera beneficiarse, ya sea económica o políticamente, con todo lo que se estaba instrumentando. Este nuevo proceso les generaba prestigio social y con ello cierto poder, sobre todo a las autoridades locales y a los productores que se pusieron al frente a representar a los grupos que se iban conformando.

En el proceso de introducción y conformación de las unidades de riego y mecanizado, se abrió un conflicto entre los que querían acceder a los

"beneficios" y los que se oponían porque querían resguardar su permanencia como milperos.

Las fuertes discusiones que se fueron dando entre ambos bandos en los espacios de las asambleas, preocuparon a las autoridades ejidales, quienes consideraron que se estaba poniendo en riesgo la agilidad y continuación de los trabajos, y en cierta medida su prestigio social recién adquirido, por lo que decidieron solicitar la intervención de la Secretaría de la Reforma Agraria, quien bajo los argumentos de aplicación de la ley y la normatividad, determinó que los trabajos debían continuar y que los milperos opositores tenían que acatar dichas resoluciones.

Después de este conflicto, a todos los ejidatarios les quedó claro que era inútil oponerse, más aún cuando no se tenía la correlación de fuerza suficiente para imponerse. Lo mejor era asumirse como parte del proceso y recibir los "beneficios". De esta manera poco a poco, se fueron conformando más grupos, que accedieron a las unidades de riego.

Para los pobladores de Muna como comunidad semicerrada que aún vivía un proceso profundamente endógeno hasta antes de la llegada del "progreso" con las nuevas unidades de riego, el prestigio social era algo importante, ya que como se mencionó en el capítulo anterior, la economía era fundamentalmente de subsistencia, y el valor de uso era lo que predominaba para realizar los procesos de intercambio. El "trueque" era el mecanismo para llevarlo a cabo. No existía mucho circulante, ante eso, los comerciantes eran un grupo de poder, pero ante el grueso de la población, más que la posición económica, lo que pesaba era el prestigio social.

En este nuevo proceso, la centralización de la información y decisión generaba cierto tipo de poder, y el hecho de que el Comisariado Ejidal y el representante de la unidad de riego, fueran el enlace entre la unidad de riego y el exterior – el ejido, funcionarios e instituciones – les otorgaba privilegios que permitía reafirmar el prestigio social y jerarquía que tenían sobre sus representados.

Por otro lado, el nuevo esquema productivo, les permitía de cierta manera, a funcionarios y autoridades, ejercer un control sobre los medios de producción (tierra, agua, electricidad, maquinaria, equipo, etc). Este control se expresaba al momento de definir a quienes se les dotaba de una parcela mecanizable y riego, así como también, los apoyos crediticios para la adquisición de los insumos. El control se ejercía en función de los intereses particulares de grupo, según el momento político que se vivía.

Para poder acceder a los “beneficios” que significaba que les dotaran de una parcela mecanizable, de equipo y sistema de riego, los campesinos tuvieron que cumplir con los requisitos que les impusieron. El primero, tenía que ver con la obligación de organizarse en grupo, en una unidad de riego, la cual debía tener una estructura que los funcionarios les asignaron derivado de la normatividad existente en esos momentos y que incluía además de la unidad de riego, la obligación de adscribirse a un Comité de Usuarios, y depender administrativamente del Distrito de Riego. El segundo, que tenía que ver con la aplicación del paquete tecnológico (semilla mejorada, fertilizante y agroquímicos, preparación de tierras, asistencia técnica, Tercero contar con un reglamento que en su momento, les fue proporcionado por la Secretaría de la Reforma Agraria y el Distrito de riego.

Lo único que tuvieron que hacer es levantar la mano para aprobarlo, pues era requisito indispensable que se conformaran como unidad y tuvieran un reglamento interno, para así poder acceder al mecanizado, riego y demás apoyos.

En el reglamento interno se encontraban contenidas todas las reglas que el Estado les impuso a los productores y que regulaba su vida interna, sin que en su momento se hubieran opuesto, por el contrario, cada unidad, asumió las nuevas formas organizativas como lo más natural.

En estas relaciones entre dominadores y dominados, estuvieron presentes el mandato y obediencia revestidos de legitimidad. Los campesinos asumían que las autoridades y funcionarios podían decidir y ellos acatar. Era la lógica instrumental internalizada por los campesinos

Weber, señalaba que la dominación puede descansar en los motivos más diversos, desde asumirlo inconscientemente o bien bajo la lógica racional en donde cada uno de los sujetos actúa en función del propósito que buscan. Además, debe existir un mínimo interés de obediencia para establecer una auténtica relación de dominación y, en esta medida, la "obediencia" toma significado para quienes la acatan en virtud del mando, pues éste se convierte "en máxima de su conducta". Los campesinos tenían interés de allegarse condiciones productivas que mejoraran sus niveles de vida y funcionarios y representantes, prestigio social, prebendas políticas y económicas.

Pero las cartas ya estaban echadas y ya no habría reversa. Las transformaciones se fueron dando una a una. El tradicional sistema de tumba-roza-quema fue sustituido por uno basado en la mecanización y el

riego. Se obligó a los campesinos a pasar de una producción de subsistencia a una producción dirigida fundamentalmente al mercado, en donde quedaron sujetos a las leyes de la oferta y la demanda y relaciones desventajosas con los intermediarios y comerciantes. De una agricultura extensiva se pasó a una intensiva basada en nuevas prácticas tecnológicas que fueron desplazando las formas tradicionales de producción. La organización del trabajo se modificó, y de una organización individual de la unidad de producción, se pasó a una organización "colectiva"

Aunque no todo fue lineal, se suscitaron algunos conflictos cuando algunos campesinos creían que no serían beneficiados. Que no habría posibilidades de que les tocara a todos y entonces disputaban su lugar para no quedar excluidos, ya que se daban cuenta que no había suficiente maquinaria que se hiciera cargo de todos los trabajos que se requerían.

El Comisario Ejidal se había vuelto una figura importante, es el que al final de cuentas decidía a donde se dirigía la maquinaria para realizar los trabajos de desmonte. Generalmente los primeros beneficiados fueron los grupos cercanos.

Don Bartolome Couho recuerda " *en ese entonces, cada dos años había cambio de presidente municipal, pero para evitar problemas, esos temas no los tocábamos en las asambleas de la unidad, sólo hablábamos del trabajo. Sí nos visitaban los candidatos, o los funcionarios cuando era época de elecciones, pero el representante ya sabía lo que tenía que hacer.*

Después de que mataron al Profesor Leopoldo Arana, lo que decían

los antiguos parceleros, los que empezaron estos trabajos con el Profesor, era lo que se hacía, ellos fueron los que lo empezaron, tenían el poder del "maistro" Leopoldo Arana.

Hay más de 50 años que se murió, algunos de los viejos parceleros son los que plantaban las autoridades, entre ellos las escogían. Así lo cuentan los otros parceleros. Se juntan y se da la Asamblea Ejidal, si conviene pues ese es el que va ser el presidente. Aunque, había veces que un grupo le iba a otro y las discusiones se ponían feas, pero el que tenía la mayoría, quedaba.

En esas épocas cuando había elecciones nos dieron matas de chinás, las autoridades ejidales nos decían a dónde las teníamos que recoger. A cada grupo le daban 20 ó 25 matas y los sembrábamos. Eso es parte de lo que hasta ahora estamos cosechando"

Antes de que se introdujera el riego en Muna, y hasta muchos años después, sólo el Partido Revolucionario Institucional (PRI) había sentado sus reales en las comunidades del Estado. Era el que centralizaba el control político a través de autoridades locales — presidentes municipales, comisariados ejidales, diputados locales — y caciques. Algunos de ellos eran gente de la misma comunidad que a través de diversas acciones se habían allegado de prestigio social y cierto poder económico — comerciantes, productores que habían logrado acumular cierta superficie de tierra y requerían de mano de obra asalariada para trabajar sus tierras —.

El nuevo sistema productivo imponía que los apoyos que se daban para los pozos, sistemas de riego, o cultivo, fuera de carácter colectivo, no podía ser individual, como se daba en el caso de los milperos, lo que obligaba a

instrumentar diferentes dinámicas para generar consensos entre los grupos, y así impulsar las gestiones y los procesos productivos bajo la lógica y normatividad que las dependencias encargadas de impulsar el nuevo modelo productivo, establecieron.

7.5. LA MILPA, EL RIEGO Y EL DIOS CHA'AC

Al principio cuando se introdujeron las unidades de riego, el campesino todavía permanecía con ese sentido de arraigo y de vinculación con la tierra y su entorno. Seguía reproduciendo sus viejas tradiciones.

Aún cuando “el monte” había cambiado sustancialmente su fisonomía, resultado de la tumba de varios cientos de hectáreas de selva. Todavía los campesinos le daban esa significancia simbólica y durante los primeros años, muchos de ellos seguían haciendo los pequeños rituales para pedir permiso al “monte” para trabajar.

Aunque ya contaban con sistemas de riego, seguían sembrando en temporal, pero sin padecer el riesgo de la pérdida de su cosecha, pues al no tener agua cuando escaseaba la lluvia, en esos momentos de sequía, echaban mano del riego. Todavía se sostenía entre muchos campesinos, la costumbre del Ma'atank'ol, Huajik'ol, el Cha'chac, para pedir la lluvia y agradecer la cosecha.

Aunque ya no era la milpa la que trabajan, seguía subsistiendo la costumbre de quemar. Así que también en los primeros tiempos, antes de iniciar estas prácticas, le rezaban a los vientos en los cuatro puntos cardinales.

Lo que sí fue dejando de ser "necesario" fue parte del conocimiento tradicional que se había venido transmitiendo y practicando durante generaciones. Ya nos se dependía de la lluvia, así que no era fundamental la observación para saber cuando iba a llover. Las técnicas tradicionales de cultivo que mantenían una producción diversificada, dejaron de realizarse. Las condiciones tecnológicas impusieron la incorporación de nuevas prácticas.

Con el paso de los años, se fueron disminuyendo estas prácticas culturales, que le habían dado sustento identitario a la comunidad y a los campesinos mayas.

8. LA ORGANIZACIÓN DEL RIEGO (1987-2004)

8.1. EL CONTEXTO

Según el censo del 2000, Muna cuenta con una población total de 11,441 de los cuales 5,743 son hombres y 5,698 son mujeres, que habitan en 2,464 viviendas, con un promedio de 4.64 ocupantes por vivienda, todas ellas cuentan con toma de agua domiciliaria y energía eléctrica. El servicio de salud pública es atendido en una Clínica de IMSS solidaridad asistida por dos Médicos, así como servicios de clínicas particulares.

En materia de educación cuenta con escuelas de preescolar, primaria, secundaria y un Colegio de Bachilleres. Y 2 bibliotecas escolares.

En comunicaciones cuenta con servicio de telefonía de cable y celular, con oficina de correos, acceso a Internet. (Nota: para no caer en repeticiones, los demás datos de carácter poblacional, de servicios y empleo, están contenidos en el apartado de Método de Análisis.)

Con el impulso de la infraestructura carretera en Yucatán, se amplió la carretera Mérida-Campeche y Mérida Chetumal. En algunos tramos se construyeron desviaciones para evitar transitar entre las poblaciones y acortar espacios y tiempos de traslado. A Muna se puede llegar desde Mérida a través de ambas carreteras.

Dadas las condiciones naturales del Estado – una gran planicie con sólo una pequeña elevación que llega a los 100 mts de altura ubicada en la “Sierrita de Ticul”, la comunicación entre comunidades y la capital del Estado, no es ningún problema. La mayoría de las comunidades se encuentran bien comunicadas y tienen acceso a los servicios básicos, aunque en muchas de ellas, no en proporción a sus necesidades.

Los avances de una economía globalizada y en los marcos del modelo neoliberal, se han generado obras que tienen como sentido favorecer a la gran empresa nacional y transnacional. Se construye la infraestructura necesaria – puentes, carreteras, aeropuertos, puertos, servicios electricidad, agua, etc. – que le permita operar y comercializar. La normatividad se diseña en función de posibilitar e incentivar la inversión del gran capital.

Muna no ha quedado fuera de estos procesos, dentro de los linderos del Ejido, opera un complejo porcícola propiedad de un grupo de empresarios denominado “Keken” (significa cerdo en lengua maya), el cual emplea en sus granjas a un buen número de jóvenes, quienes cuentan con salarios muy bajos y desarrollan pesadas jornadas laborales y no cuentan con prestaciones. Esta empresa tiene varios años operando y a medida que pasa el tiempo, va generando serios problemas de contaminación del aire y de los mantos freáticos de su alrededor. Aún cuando cuentan con equipos modernos, no es suficiente para evitar o detener la contaminación que producen. Ante esto el gobierno no interviene, por el contrario, en sus inicios recibieron fuertes apoyos gubernamentales.

En Maxcanú, un poblado que se encuentra a un poco menos de 20 kms existe una maquiladora de ropa de propietarios Japoneses, denominada “Monty”. Esta empresa le da empleo a varios cientos de gentes. Algunos jóvenes principalmente mujeres. Los jóvenes munenses que ya no ven a las actividades del campo como una alternativa que les garantice sus condiciones de reproducción de vida, prefieren buscar otras opciones. Monty es una de ellas.

En el ámbito productivo, para 1988 el precio de garantía fluctuaba en \$ 245,000.00 antiguos pesos, mientras los costos de producción rebasaban los \$ 267,000.00 antiguos pesos.

Para 1991, en el ámbito de Distrito de riego, ya se reportaban 1,264 unidades de producción con disponibilidad de riego, (la dotación individual está considerada como unidad de producción en términos estadísticos) con una superficie de 2,394.25 hectáreas sembradas. Aunque para ese mismo año, también se reportaban 1,155 unidades de producción no sembradas y 7,397 hectáreas como superficie física no sembrada.

Durante el ciclo 1998/1999 la superficie sembrada y cosechada – según cifras del censo 2000 del INEGI- fue de un total de 3,396 has de las cuales 1,160 correspondieron a riego y 2,236 a temporal.

El CIAPY, se ha centrado fundamentalmente en las investigaciones, y experimentos que las trabajan a partir de convenios a nivel internacional, con la CIMYT, en maíz y frijol, con ICA, el caso del frijol. Con 36 años de experiencia, ha logrado dar algunas respuestas a los problemas de la región, pero la mayoría de los programas dirigidos al campo, no se han consolidado por falta de apoyos y seguimiento. Se tienen que sortear las dificultades de los altos costos de los insumos, bajos presupuestos, alto costo de los cultivos que orillan al abandono de tierras por parte de los productores que se van en busca de nuevas alternativas, ya sea hacia Cancún o Estados Unidos.

Existe un promedio del 50% de parcelas abandonadas en terrenos mecanizables por falta de apoyos. El costo de alrededor de \$4,000.00 por hectárea de maíz, más fuerza laboral, hacen incosteable la actividad.

Sumado al hecho de que no existe un esquema de capitalización, y alternativas que generen una disminución en los costos de producción. El uso de fertilizantes orgánicos elaborados basándose en desechos sólidos de los ranchos, pudiera situarse como una alternativa.

La contaminación de los mantos freáticos generada por el uso indiscriminado de fertilizante y agroquímicos no está siendo tomada en cuenta en su real magnitud. El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y Gobierno del Estado, se comprometieron a realizar estudios para cuantificar el grado de contaminación derivada de las actividades agropecuarias, industriales y de asentamientos humanos. Desde hace 3 años se iniciaron y hasta la fecha no se conocen resultados. Por otro lado, aún cuando es de igual importancia y gravedad, el problema de los suelos, no existen iniciativas para determinar su grado de contaminación. El CIAPY ha impulsado recomendaciones desde 1980, para fomentar el uso de insumos menos contaminantes que los insecticidas clorados.

Por otro lado, los programas como PROCAMPO que asiste a campesinos de bajos ingresos y el PROGAN que atiende a ganaderos que son los que cuentan con más posibilidades, no ha sido el medio idóneo para dar respuesta a los problemas estructurales que enfrenta el campo. Los requisitos para acceder al Programa de Alianza para el Campo, lo hacen inasequible a los campesinos pobres. En igual circunstancia está el Programa de Procampo Capitaliza el cual no está diseñado para agricultores de subsistencia que son los que prevalecen en esta región.

Con respecto a la política hidroagrícola, el gobierno ya no está impulsando la inversión en construcción de infraestructura, más bien lo que

ahora se está promoviendo son programas de eficiencia del manejo de agua, mediante sistemas de riego por cintilla, aplicando el fertilizante e insecticida en el agua. Estos programas están siendo impulsados por la CNA.

No existen apoyos para la adquisición de maquinaria agrícola y no hay suficientes técnicos preparados que respondan a las necesidades concretas de los productores. Generalmente se atacan los problemas de forma pero no de fondo. Existen experiencias que demuestran que el campesino adopta y adapta la tecnología que le sirve a la solución de sus problemas, pero hacen falta apoyos.

Aún cuando se han consolidado la siembra de granos hortalizas y cítricos, esto se hace en condiciones muy adversas, sin apoyos, subsidios y capacitación técnica, lo que origina que sea muy difícil sobrevivir como campesino. La comercialización es el cuello de botella. La falta de opciones para comercializar sus productos, obliga al campesino a vender al intermediario a precios por debajo de sus costos de producción.

La falta de apoyos públicos a la investigación ha hecho que las líneas de investigación sean controladas por particulares. Un ejemplo es el Convenio que el CIAPY ha hecho con la Asociación de Productores de Chile Habanero para que atiendan sus demandas de investigación, asesoría y capacitación.

Difícilmente se atienden demandas de las unidades si éstas no garantizan el pago de los servicios.

Al menos de manera oficial son los Centros de Apoyo al Desarrollo Rural (CADER) dependientes de SAGARPA, los encargados de asistir técnicamente a los productores cuando se lo solicitan.

En ese centro se han enfocado a la investigación sanitaria, edoclimática y generar tecnología con el fin de impulsar un programa de transferencia tecnológica.

Una asociación civil denominada PRODUCE, la Secretaría de Desarrollo Rural y Pesca del Gobierno del Estado y la John Deere son los que están atendiendo la cuestión agrícola.

8.2. LA CONSOLIDACIÓN DE LAS UNIDADES DE RIEGO

8.2.1. El proceso económico, productivo y organizativo

Después del período de auge de 1976-1982 en donde se construyeron el mayor número de unidades en Muna (20), como parte del "Plan Nacional de Obras Hidráulicas e Ingeniería Agrícola para el Desarrollo Rural, las cuales a medida que fueron concluyéndose, se integraron al Distrito de Riego. Del total, 15 correspondieron al denominado Plan Nacional.

A partir de 1991 se siguieron construyendo más unidades al auspicio de la Comisión Nacional del Agua. Igualmente el Distrito de Desarrollo Rural dependiente de SAGARPA en coordinación con FIRCO, construyó Unidades de Riego para el Desarrollo Rural (URDERAL) que se fueron integrando a Módulos de Riego, A.C.. avanzó en la construcción de unidades de riego, conformándose 14 unidades más. En cuanto a unidades mecanizadas y de temporal se constituyeron un total de 14.

Las unidades adscritas al Distrito de Riego reciben apoyos federales y estatales. Las URDERAL sólo apoyos estatales.

Cuadro 11: Unidades de riego quinta etapa

	UNIDAD	No. HAS CON RIEGO	No. BENEFICIARIOS
1	Dulce Ma. Riancho de Sauri	9	15
2	Dulce Ma. Sauri Riancho	6	15
3	Munhá	18.5	17
4	Salvador Alvarado		
5	San Isidro	23.5	14
6	Adolfo López Mateos	19	12
7	Gustavo Díaz Ordaz	45	19
8	Plan Chac Mayor # 9	18	18
9	Redención del Campesino	25	13
10	Muna 1 (Antes Carlos Salinas)	60	15
11	Muna 2 (Antes Carlos Salinas)	60	15
12	José López Portillo (Choyob)	12	12
13	Lázaro Cárdenas (Yaxha)	24	12
14	San José Tipceh	10.5	27

Fuente: Mun Ha, Monografía y síntesis histórica del pueblo de Muna. Arana, V. (2004)

Cuadro 12: Unidades mecanizadas de temporal

	UNIDAD	No. HAS	No. BENEFICIARIOS
1	X'conlum # 1	32	13
2	X'conlum # 2	20	16
3	X'con	13	8
4	Chakanhalal	20	7
5	Victor Cervera Pacheco # 1	25	20
6	Victor Cervera Pacheco # 2	40	25
7	X'la Hornos	32	20
8	Emiliano Zapata	30	4
9	Akalbec	32	15
10	Xlabonsubin	44	30
11	X'La pac	10	15
12	San Pedro Pumpusit	14	7
13	San José Tipceh	65	35

Fuente: Mun-Ha Monografía y síntesis histórica del Pueblo de Muna. Arana, V.(2004)

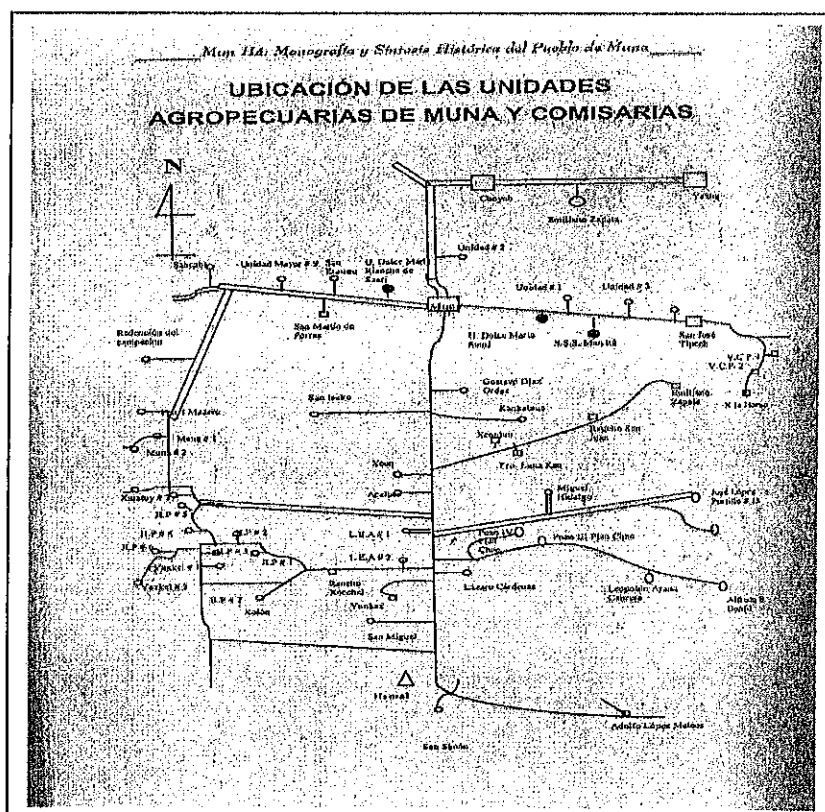


Figura 3: Croquis de localización de las Unidades agropecuarias de Muna y Comisarías
Fuente: Mun-Ha, Monografía y síntesis histórica del pueblo de Muna. Arana, V: (2004)

Cuadro 13: Total de unidades

No. unidades	Unidades tipo
34	Unidades con riego
14	Unidades de temporal
9	Unidades citrícolas con riego
4	Unidades ganaderas con sistema de riego
8	Grupos ganaderos sin sistema de riego
	Total de ejidatarios: 1,778 (de ese universo, sólo existe una mujer ejidataria legalmente reconocida)

Según datos del Comisario Ejidal, Jorge Barbosa Euan, en Muna existen 450 productores que trabajan en 42 unidades de producción mecanizables, de las cuales 8 son de temporal y el resto poseen sistemas de riego. Con

apoyos gubernamentales, recientemente se modernizaron los sistemas de riego de 16 unidades. En todas las unidades se produce maíz asociado con diferentes cultivos según la época del año:

- 1) De enero a marzo: maíz con sandía, melón y chile habanero.
- 2) De abril a junio: sólo maíz
- 3) Julio y agosto: sólo maíz para cosecharlo y venderlo verde
- 4) De octubre a diciembre: tomate guajillo, frijol jamapa, cacahuete rojo y un poco de calabaza.

Los productores que trabajan en estas unidades utilizan las variedades de semilla mejorada 536 y 343. También utilizan fertilizante 1846-0 y Urea, en cuanto a herbicidas, usan Faena y Gramotzone. Para el control de plagas, Anate y Folidol.

En cada uno de los períodos de siembra señalados anteriormente, inician contratando maquinaria para que les haga las labores de barbecho, rastra y surcado. Posteriormente siembran utilizando de 14 a 15 kgs de semilla. Posterior a la siembra, se aplica el herbicida Faena para exterminar la maleza denominada Jonson y Coquillo. Concluida esa labor, se aplican 4 sacos de fertilizante y 2 de urea por hectárea.

A los veinte días se aplica el primer riego, invirtiéndose un total de 12 riegos de 4 hrs cada uno en época de secas y 2 ó 3 riegos en época de temporal cuando se espacia la lluvia. En todas estas actividades se invierten un total de 30 jornales.

Cuadro 14: Costos de producción del cultivo de maíz en una hectárea con riego

	COSTO
Mecanizado (tres labores)	\$ 600
Semilla (15 kgs)	\$ 270
Faena (2 lts)	\$ 120
Gramotzon (1 1/2)	\$ 105
Folidol o anate (1)	\$ 119
Fertilizante (4 sacos)	\$ 632
Urea (2 sacos)	\$ 240
30 jornales	\$ 1,800
TOTAL	\$ 3,886

* Costos calculados en el 2004.

En el caso del productor de unidades mecanizadas y con sistema de riego se tiene una producción – el caso del maíz – de 3 a 4 tons. por período, es decir, un ingreso que varía de los \$ 3,750.00 a los \$ 5,000.00, con un costo de producción de \$ 3,886.00. Aunque es importante destacar que no se está cuantificando en este momento, los ingresos obtenidos por los otros cultivos. Lo que sí es pertinente resaltar es que en la época de julio y agosto, aquel productor que vende en verde su elote, puede obtener mayores recursos, ya que cada mazorca la comercializan de \$.50 cts. hasta \$ 1.00 peso

Don Serapio Balam de la Unidad Luis Echeverría comenta que *“Antes el gobernador traía camiones de maíz para venderlo entre la gente, hoy es lo contrario, se lleva a vender en verde hasta Tizimín. Muna no sólo está*

trabajando para que viva su gente, está subsidiando otros poblados, todo eso de la agricultura"

Platica que, además de la cuota que se tiene que pagar por cada hora de riego que se utilice y que fluctúa entre los \$12 a \$15 pesos, en el caso de algunas unidades hasta \$35 pesos, se tienen que aportar 2 pesos por hora, que se va a un fondo de ahorro para tener recursos en el momento en que el equipo de bombeo y riego requiera de reparaciones menores. Cuando los fondos son insuficientes, les toca a todos por igual complementar el monto de la compostura. Los recursos son manejados por el tesorero de la Unidad. Cuando se necesitan reparaciones mayores se acude a la Comisión Nacional de Aguas y se solicita su intervención para que realice los arreglos.

Existe la figura de Comités de Riego dentro de las Unidades, a él se le paga la electricidad. Las cuotas 12, 15 y hasta 40 pesos que se mencionaron, van dirigida ese rubro, ya que el costo del agua lo decide cada unidad. El comité es el que organiza el rol de riego en razón de la solicitud que cada miembro de la unidad le presenta

Cuando se suscita un conflicto entre el Comité y los usuarios, derivado del desacuerdo que pudiera presentarse por el lugar o tiempo que se le asigne para el riego, se traslada a la asamblea de la unidad y ésta resuelve. Cuando alguno de los miembros comete ilícito se expulsa de la unidad y en asamblea se decide si el caso se turna a la Procuraduría Agraria.

En el caso de la preparación de la tierra existen dificultades, ya que sólo hay 8 tractores de propiedad privada que no se dan abasto para atender toda la demanda. Generalmente, con cierta anticipación, solicitan al tractorista de su preferencia – ya sea porque les cobra un poco más barato,

o porque ha demostrado responsabilidad – con el propósito de que éste organice su calendario de trabajo.

Para la compra de insumos, a veces se organizan con miembros de la misma unidad y los compran por mayoreo, ya que así les sale a menos costo. Sin embargo, un buen número prefiere comprarlos por su propia cuenta.

Durante los primeros años de las unidades, los insumos eran adquiridos mediante crédito en especie que les otorgaba Banrural. La distribución se hacía en la Comisaría Ejidal y las autoridades agrarias en coordinación con técnicos de Banco, entregaban a los representantes de cada unidad, el total de los insumos que habían sido solicitados en función del número de miembros que eran sujetos de crédito.

Poco a poco los productores fueron considerando que el crédito era caro, y que de esa manera se la pasarían "eternamente endeudados", por lo que la mayoría decidió no continuar con la relación crediticia y trabajar con sus propios recursos. Aunque, la mayoría se veía en dificultades para poder sostener los altos costos de producción.

Antes de que el Estado decidiera retirarse como regulador de la economía y redujera sensiblemente los subsidios al campo. La mayoría de los productores de Muna, habían decidido no trabajar con crédito.

El nuevo sistema productivo les había generado relaciones de dependencia, pues para poder producir necesariamente requerían de la compra de semilla mejorada, fertilizante y agroquímicos que tenían que ser adquiridos a las empresas que mantenían el control de la distribución y comercialización de los insumos. La dependencia se daba en virtud de que

el campesino ya no podía proveerse de su propia semilla como lo hacía cuando trabajaba la milpa. Cada año en la cosecha, seleccionaba su mejor grano que destinaba para la siembra del próximo ciclo. La variedad criolla que se sembraba, daba esa posibilidad. En cambio la nueva variedad de híbrido que manejaban, no servía como semilla, entre otras cosas porque no puede ser almacenada por más de dos meses, so pena de que le entre el gorgojo o se desquebraje.

En la milpa no se requería de fertilizante. Para producir había que sembrar y después dejar descansar la tierra. De esta manera natural se restituían los nutrientes. Con el nuevo sistema, era indispensable el uso de fertilizante si se quería tener una "buena" cosecha. Por otro lado, la aplicación de herbicidas se hizo necesario para acabar con la maleza. Desyerbar manualmente por lo menos dos hectáreas, significaba un gran esfuerzo. Con la aplicación de los químicos, se acababa con la mala hierba de manera más sencilla. Así que poco a poco, el productor se hizo dependiente del uso de los químicos por considerar que le ahorraba un buen número de jornales de trabajo.

Caso contrario que el de la milpa, en las unidades de producción, la mujer participa más activamente desde las labores de siembra, fertilización, riego y cosecha, debido a la necesidad de incorporar fuerza de trabajo que no asumen los hijos varones, ya sea por estar estudiando o porque prefieren trabajar en las ciudades o emigrar a los Estados Unidos.

Cada unidad tiene su propia estructura organizativa. Siguen manejándose como al principio de cuando surgieron. Cuentan con un

representante, que funge como presidente que era elegido por los miembros de la unidad. También con un secretario y un tesorero.

Al inicio, las relaciones se tornaron muy dinámicas, había que ponerse de acuerdo entre los miembros de la unidad para organizar los trabajos de apertura de brechas; para la construcción de zanjas para introducir el riego; para apoyar la construcción del camino, entre otras. Con la conclusión de las obras, cada productor se centró fundamentalmente en la organización del trabajo de su parcela, basado generalmente en la fuerza de trabajo individual, con escasa participación de los hijos y de la mujer, quien se incorpora en algunos casos en el momento de la siembra y en el de la cosecha.

Una vez que se consolidaron las unidades, la interrelación tan dinámica que se había generado dejó de tener sentido. La asamblea de la unidad seguía siendo el espacio fundamental de organización y resolución del grupo. Pero las decisiones giraban en torno a la organización del riego y de los gastos de mantenimiento de los equipos y sistemas de riego. La organización del trabajo productivo seguía siendo individual.

Otros productores

En el ejido también trabajan 200 citricultores, cuya actividad combinan con la cría y engorda de ganado bovino, que amarran a las matas de cítricos y alimentan con el follaje de los árboles forrajeros que también tienen en sus parcelas. Existen otros 100 citricultores que complementan esta actividad con la siembra de maíz en pequeñas parcelas.

Los milperos de espeque

Se calcula que existe un promedio de 400 milperos de espeque registrados en Procampo, que según referencias del citado Comisario Ejidal, sólo 250 realmente trabajan la milpa de espeque bajo el sistema de roza, tumba y quema.

Estos productores trabajan fundamentalmente con semilla criolla de las variedades de X'nucnal y X'mejenal y en menor medida el Sactzus – la cual es muy parecida a las semillas híbridas -. La primera requiere de un período de 4 meses y la segunda de 3, para ser cosechada.

El período de preparación de la milpa –siendo ésta fundamentalmente de temporal – varía según las actividades de tumba, ya que si es monte alto, se requiere de varios meses, desde agosto hasta enero; si es monte bajo de 6 a 8 meses (Hu'che). Se inicia en diciembre para concluir a más tardar en marzo. Si es cañada (Sa'ca) de marzo a mayo. El jornal para las actividades de tumba está cotizado a \$ 70.00 por mecate (400 mts²)

La quema se realiza en el mes de abril, generalmente después del viernes santo y allí se invierten 15 jornales incluyendo la construcción de guardarraya. Después hay que esperar que empiecen las lluvias (mayo y junio) y entonces se siembran de 3 a 4 semillas entre espacios de 50 cms. Para esta actividad se invierten 6 jornales, pero si es cañada, hay que esperar a que salga la hierba y se rosea herbicida y después se siembra.

En la roseada se invierten otros 3 jornales, y 2 litros de herbicida Mina y 2 de Belfosfato; cada uno cuesta \$ 60.00. Para sembrar una hectárea se requiere de 20 kgs de semilla que tiene un costo de \$4.00 a \$5.00;

Después hay que esperar que las matas de maíz estén a 1 mt, y se buscan los retoños y se rosea por partes. En este proceso se trabajan 3 jornales. Por último, cuando el maíz ya está listo, se cosecha y para ello se requieren de 15 jornales. Cabe resaltar que los jornales enunciados corresponden a los necesarios para trabajar una hectárea.

La producción aproximada por hectárea de milpa de espeque, arroja rendimientos entre 1 y 2 toneladas máximo de maíz con un valor actual en el mercado de \$ 1,250 la tonelada y con costos de producción que varían entre los \$3,880.00 cuando es monte bajo o cañada y hasta \$ 6,280.00 cuando es monte alto. (información recabada en 2004)

Cuadro 15: Costos de producción de una hectárea de "Milpa"

ACTIVIDAD	No. DE JORNALES	COSTO (\$ 60.00)
Tumba	De 20 a 60	\$ 1,200 a \$ 3,600
Quema	15	\$ 900
Siembra	6+3	\$ 360+\$180
Deshierbe	3	\$ 180
Cosecha	15	\$ 900
	Total	\$ 3,540 a \$ 5,940
INSUMOS	UNIDAD	COSTO
Semilla	20 kgs.	\$ 100
Herbicida Mina	2 lts	\$ 120
Herbicida Belfosfato	2 lts	\$ 120
	Total	\$ 340

Como se puede observar, el campesino milpero de espeque que produce entre 1 y 1.5 tons. - muy rara vez 2 - tiene un ingreso anual de cuando mucho \$2,500.00 y un costo de producción que varía entre los \$3,880.00 y los \$6,280.00 según trabaje monte alto, bajo o cañada.

Este antiguo sistema utilizado por las culturas precolombinas ha subsistido hasta la fecha en esta comunidad casi sin ninguna dificultad, debido a la gran extensión de tierras que posee el ejido que permite la tan necesaria rotación, de tal suerte que los campesinos que trabajan tumbando monte alto, pueden cultivar hasta dos años seguidos, teniendo que dejar descansar la tierra hasta por un período de 8 a 10 años. Según datos del propio Comisario Ejidal, existen 400 has trabajadas en espeque y todavía quedan tierras que pueden ser trabajadas.

El campesino milpero es el que menos ingresos obtiene de su actividad agrícola, por lo que se ve forzado en la mayoría de los casos a vender su fuerza de trabajo en época de secas, ya sea en la ciudad de Mérida o en Cancún. Otros trabajan después de sus labores del campo, en el manejo de tricitaaxis, el cual es un medio de transporte muy usado al interior de las comunidades. Según datos proporcionados por Miguel Duarte, empleado del municipio, existen de 100 a 120 personas que se dedican a esta actividad.

Otra actividad complementaria lo es la cría de animales de traspatio (gallinas, pavos, cochinos y algunas veces una cabeza de ganado). Otros se ayudan con las pocas colonias de abejas con que cuentan.

Cresencio Calan Xool hijo de Eusebio Calan Chuc nacido en 1895(†) relata que antes la tierra sí producía hasta 40 cargas de maíz, ahora sólo cosechan 10 sacos en la misma superficie de 20 mecatres.

Un factor importante a destacar, es que a diferencia de los antiguos milperos que asociaban una múltiple variedad de productos que les garantizaba lo indispensable para su autoconsumo. El milpero de hoy, sólo siembra maíz., muy pocos lo asocian con calabaza u otras especies, debido

a que aplican herbicida para matar la maleza, la cual también acaba con los demás cultivos. Para ellos el deshierbe manual significa más trabajo invertido.

Para algunos milperos, las unidades de riego más que beneficios, les han traído perjuicios, ya que con ellas apareció una diversidad de plagas que también están afectando a las milpas. La mosquita blanca es un ejemplo de ello.

Actualmente, la mujer casi no participa en las actividades de la milpa, ya que sólo trabaja apoyando en la época de la cosecha. Su ámbito de acción es el solar familiar, donde se encarga del cuidado de los animales de traspatio y de la siembra y cuidado de algunas hortalizas y frutales. Obviamente, que su principal función es el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos.

A través de la UAIM, existen varios grupos de mujeres que se encuentran trabajando en diferentes actividades. Uno con 12 mujeres que tienen un proyecto de ganado; otro con igual número, se dedica a la siembra de algunas hortalizas como el chayote. Ambos grupos recibieron apoyos de los Fondos Regionales del INI y participan dentro de las estructuras del ejido, sin incidir en los puestos de dirección o la toma de decisiones en el ejido. Asimismo, hay otro de artesanas que se dedican al urdido de hamacas y al bordado de hipiles. Del universo de ejidatarios con certificado agrario, sólo existe una mujer.

Existe un porcentaje de personas, principalmente mujeres, que se dedican a la confección y bordado de trajes típicos y ropa casual, que comercializan en las afueras de Muna, Uxmal, Mérida y en menor escala en

el extranjero. Sin embargo, la comercialización de estas prendas se vio fuertemente afectada, cuando se construyó la nueva carretera Mérida-Uxmal, que pasa por las afueras del pueblo, lo que provocó que cientos de turistas que visitaban a Uxmal y paraban a comprar artesanías en el poblado, dejaran de hacerlo.

En el ejido no existe aprovechamiento forestal. Actualmente sólo un productor tiene sembrado 3 has de cedro y otro $\frac{1}{2}$ ha. La utilización del bosque se hace para conseguir madera para la construcción de vivienda tradicional y para leña, ya que la mayoría de los hogares siguen utilizando este producto como fuente de energía.

Hay dos campesinos que trabajan las flores y 8 artesanos, en ambos casos complementan su gasto familiar con la siembra de maíz. También existen 110 apicultores que en conjunto poseen 3,500 colmenas, cuya producción anual estimada asciende a 126 toneladas. Sólo uno de ellos la tiene como actividad principal y se sitúa como uno de los "ricos" de la comunidad, ya que además de tener el solo 600 colonias, cuenta con un centro de acopio y se dedica a la comercialización de la miel. Los demás poseen un promedio de 30 colonias cada uno y para ellos esta actividad es secundaria.

Sobre la base de lo anterior se pudieron ubicar la combinación de las diversas actividades que realizan los campesinos para complementar el ingreso familiar.

Cuadro 16: Actividades asociadas de los campesinos de Muna

	Actividad principal	Actividad secundaria
Campesino	Cultivo de maíz	Cultivo de hortalizas
Campesino-jornalero	Cultivo de maíz	Venta de su fuerza de trabajo
Campesino-tricicletero	Cultivo de maíz	Alquiler de servicio de tricitaxi
Jornalero-campesino	Venta de fuerza de trabajo	Cultivo de maíz
Campesino-floricultor	Cultivo de maíz	Cultivo de flores
Campesino-albañil	Cultivo de maíz	Trabajo de albañilería
Ganadero-campesino	Ganadería	Cultivo de maíz y zacate
Campesino-artesano	Cultivo de maíz	Elaboración y venta de artesanía
Comerciante-campesino	Comercialización de maíz	Cultivo de maíz
Campesino-citricultor	Cultivo de maíz	Cultivo de cítricos
Citricultor-ganadero	Cultivo de cítricos	Ganadería
Campesino-apicultor	Cultivo de maíz	Apicultura
Apicultor	Apicultura	

Los programas de gobierno

Uno de los programas que se aplica en Muna, es Procampo, cuyo apoyo de \$800.00 por hectárea, cubre un espectro según el Censo 2000 del INEGI de 1,374 productores. Otro de los programas que beneficia a los pobladores es el de Progresá, que aporta \$ 650.00 por familia.

Los programas mencionados son de carácter federal y los maneja y entrega directamente la SAGARPA. El Ayuntamiento a través del PIRE, apoya con algunos recursos a grupos de trabajo.

Aunque existen Programas como el de Alianza para el Campo y el Programa de Desarrollo Rural con sus tres subprogramas: Programa de

Apoyos a los Proyectos de Inversión Rural (PAPIR), Programa Desarrollo de Capacidades en el Medio Rural (PRODESCA) y Programa de Fortalecimiento de Empresas y Organizaciones Rurales (PROFEMOR). Los productores se han visto poco beneficiados, debido a lo poca promoción que existe, y que hace que la mayoría desconozca como acceder a ellos. Sobre todo porque son manejados estatalmente por SAGARPA y la Secretaría de Desarrollo Rural y Pesca del Estado, cuyas oficinas se encuentran en la capital del Estado, lo que los hace poco accesibles a los campesinos, que además no cuentan con asesoría y recursos para poder cubrir los múltiples requisitos que les imponen. Fuera de eso, no existe ningún otro apoyo.

Los grupos de poder económico y la comercialización

En la localidad se tienen ubicados a los productores que han logrado tener cierto poder económico y político. Entre ellos se encuentra Lorenzo Pantoja y sus hijos, quienes se dedican a la siembra de chile habanero y dulce, en una superficie de 10 hectáreas altamente tecnificadas con sistema de riego por gravedad. En este caso, el acceso a mayores extensiones de tierra que los demás y a la disponibilidad de tecnología, así como canales de comercialización ya garantizados, les ha posibilitado la acumulación de capital.

Ernesto Mugarte es otro productor que en condiciones parecidas a Lorenzo, está trabajando una área de 30 has con chile habanero y maíz. Además cuenta con 7 has de cítricos.

Hay otro grupo de 8 ó 10 gentes que a través del acopio y comercialización de maíz, también ha logrado la acumulación de capital, entre ellos se encuentra Aristeo Chacón, Manuel Baas, pero el que más

mercado abarca es Don Evaristo Ordoñez, quien fungiera como Regidor de Asuntos Agrarios del Ayuntamiento en el período anterior. Este además de tener 7 has mecanizables y con sistemas de riego, también es miembro de una unidad ganadera que cuenta con la infraestructura y tecnología necesaria. Don Evaristo compra elote a muy bajo precio y lo vende a "la Conasupo", incluso se desplaza hasta el vecino Estado de Campeche a comprarles maíz a los Menonitas, quienes lo venden sumamente barato (\$0.85 cts el kg), lo cual ha colocado al campesino de Muna en una fuerte competencia que presiona los precios a la baja, y que origina que a la hora de comercializar, le paguen precios muy por debajo de los costos de producción.

Otro canal de comercialización lo son las agrupaciones de molineros, quienes demandan de 40 a 50 toneladas semanales de maíz. A Maseca se le oferta muy poco maíz, ya que pone muchas trabas con respecto a la calidad. Los acaparadores de otros Estados ya casi no frecuentan la localidad, ya que éstos satisfacen su demanda con los Menonitas, quienes les venden más barato.

Por otro lado, algunos campesinos Miqueas Barbosa y Serapio Balam, refieren que existe una gran diferencia con respecto al inicio cuando empezaron a trabajar las tierras, ya que actualmente se ha perdido materia orgánica y eso hace que se compacten. Evidentemente que esto ha repercutido en la productividad, pues cada vez se requiere de mayor cantidad de fertilizante para hacer producir más la tierra, no obstante, los índices de productividad han disminuido.

Por otro lado, el uso intensivo de los mantos freáticos está provocando que cuando se sobreexplota el espejo de agua dulce, se jale agua salina, lo que ocasiona que al regar con agua filtrada por la salinidad, el nivel de sales minerales perjudique seriamente al suelo. Para contrarrestar los efectos nocivos, se está utilizando cal que se esparce en los canales de riego.

Con la tala de miles de hectáreas y con la caza indiscriminada y furtiva, se ha perdido biodiversidad, pues ya casi no existen animales en el monte. Especies como el venado, el jaleb y otros, raramente se les puede encontrar, ya que buscan refugio en las propiedades privadas que todavía cuentan con extensiones de monte, ya que allí no pueden ser alcanzados por los cazadores.

A pesar de que existen diversos problemas ambientales como los que ya se destacaron, no existe ningún programa de gobierno que esté siendo aplicado para revertirlos o aminorarlos. Por lo mismo, no existe asistencia técnica que coadyuve a que los productores se apropien de técnicas alternativas menos nocivas para el entorno natural. Igualmente, no existe capacitación en materia ambiental para que la gente de la localidad pueda participar en las acciones que se encaminen a buscar un uso racional de los recursos. Por otro lado, tampoco la gente ha tenido la iniciativa de exigir dicha capacitación.

Algunos campesinos ubican la importancia de contar con asistencia técnica permanente que les permita acceder a tecnologías más respetuosas del medio ambiente. De la misma manera, opinan que se requieren de proyectos alternativos en donde se pueda incorporar la mujer al trabajo productivo, para con ello tener más recursos.

En el aspecto productivo, uno de los problemas importantes que enfrentan los campesinos de las unidades, es el escaso número de tractores que atienden la demanda de maquila de tierra⁷⁶. Sólo existen 8 tractores – todos ellos de propiedad privada – que abarcan un universo de 42 unidades con promedio de 15 productores por unidad.

La resistencia por parte de los productores de asumir una programación en los cultivos que evite la saturación de los mercados en las épocas de cosecha. Sumado a la falta de canales de comercialización que paguen precios justos por los cultivos en época de la cosecha – entre los meses de diciembre a febrero – tornan bastante complicada su situación.

Algunos campesinos afirman que la incorporación de la nueva tecnología –mecanización con sistemas de riego, semilla mejorada, uso de fertilizantes, etc. – aumentó la productividad y trajo consigo un mayor beneficio para la economía campesina.

El hecho de que se pueda cultivar durante todo el año – gracias a toda esta tecnología –al productor de las unidades, le permite tener maíz de manera continua, pues si bien es cierto que la mayor parte la destina al mercado, el poder cosechar varias veces al año, le da la posibilidad de tener un poco de grano para el autoconsumo de manera permanente.

Cuadro 17: Maíz híbrido cosechado en superficie con riego por ciclo anual
1970-2001

CICLO AGRICOLA	MAIZ HÍBRIDO SUP. COSECHADA C/RIEGO (HAS)
1970	74.8
1980	551.68
1990	437
2001	1150

Fuente: VII Censo agrícola y ganadero de Yucatán, INEGI

⁷⁶ Así se le denomina a las 4 labores de preparación que abarca el mecanizado de la tierra: desvare, barbecho, rastra y surcado.

El Ing. Vicente Méndez Gallegos, investigador del CIAPY, recuerda que cuando se introdujeron los sistemas de riego en 1970, la gente lo asumió con muy buena aceptación. Para ese entonces había abundante asistencia técnica para que los campesinos aprendieran las nuevas técnicas productivas. Un poco antes que se instalaran los sistemas de riego, los rendimientos en la milpa, fluctuaban en los 800 kgs por hectárea. Actualmente producen de 4 a 5 toneladas. (Según datos de campesinos entrevistados, la producción está en las 3 toneladas máximo)

Uno de los fuertes problemas en la comercialización son las desventajas comparativas en los precios. Mientras el precio promedio en la región fluctúa a \$ 1.10 kg, en Estados Unidos está a \$0.49 son los precios del maíz en el mercado estatal, ya que mientras aquí en Yucatán se lo compran al productor a \$ 1.50 el kg .

El papel de la preparación de tierras juega un papel importante. Ya que con el desmonte de las tierras que arrasó con miles de hectáreas de selva, se modificaron los ecosistemas y surgieron múltiples plagas, nuevas malezas que vienen con las semillas mejoradas y se establecen. En ese centro se han estado generando tecnologías para combatirlas.

El que los campesinos no realicen las labores de barbecho, ya sea por no tener recursos o bien porque los tractores no se dan abasto para atender toda la demanda, provoca que los patógenos que se enraízan en las semillas de las malezas, no puedan ser eliminados, pues esta labor propicia que al voltear la tierra, el sol mate a los patógenos y las semillas de las malezas las entierra a tal profundidad que no tienen posibilidades de subsistir.

El hecho de que sólo se realice la rastra, implica que únicamente se remuevan las semillas, lo que favorece la reproducción de la maleza y microporos.

Pero no sólo se han propagado mediante las semillas, también los ciclones han generado problemas patológicos, un ejemplo de ello es el patógeno que provoca el amarillamiento letal. Para combatirlo, se han instrumentado campañas para contrarrestar sus efectos. Se han introducido nuevas variedades de coco resistentes, con el propósito de reforestar la región. También se ha trabajado en la introducción de variedades mejoradas de maíz, chile, calabaza criolla.

Una alternativa que visualiza, es el desarrollo de cultivos como el sorgo, soya y frijol, que al producirse bajo un esquema totalmente mecanizado reducen los costos de producción. El problema es que no existen apoyos para la adquisición de maquinaria agrícola.

Apunta que es necesario que se conjunten regiones con problemas y carencias similares y así plantear alternativas acordes a necesidades reales y no en base a trabajos de escritorio que intentan homogeneizar problemas diferenciados. Es indefectible priorizar problemas, impulsar programas de capacitación, foros municipales. Fomentar la formación de agrupaciones, así como un programa de transferencia tecnológica y asistencia técnica permanente. La falta de una visión integral ha hecho que se pondere el aspecto técnico sin considerar el aspecto social, humano, ambiental y cultural.

8.3. EL EJIDO, LAS UNIDADES DE RIEGO Y LA ASOCIACIÓN DE USUARIOS

8.3.1. El proceso económico, productivo y organizativo

A nivel de Ejido, los ejidatarios, tanto los que se convirtieron en productores de unidades de riego, como los milperos, se relacionan cuando existe la necesidad de realizar los trabajos para mantener las mensuras del ejido. Tal y como se destacó anteriormente, el Comisario Ejidal organiza cada año los trabajos. Se auxilia de los campesinos ancianos que son los que mayormente conocen las mensuras del ejido. Se sigue trabajando bajo las dos modalidades, aportando mano de obra o bien, cooperando con recursos económicos que se utilizan para pagar los jornales de aquéllos que entran apoyar los trabajos de brecheo. Generalmente los que aportan recursos son los comerciantes y campesinos medios que tienen dinero para ello.

Los milperos que siguen trabando en espeque, también se relacionan con el ejido, al inicio del ciclo que comienza cuando van a cultivar una porción de las tierras de uso común. Dado que siguen trabajando el sistema de tumba-roza-quema, cuando ya organizaron su calendario de trabajo y calculan que tienen que empezar a tumbar, acuden con las autoridades ejidales a informar cual es el sitio que van a trabajar. A veces aportan algunos recursos para los gastos administrativos.

Con la consolidación de las unidades de riego, el espacio de la asamblea ejidal cada vez ha ido perdiendo fuerza. El espacio de organización y relación más importante para los productores, es la asamblea o reuniones que organizan como unidad de riego. Es allí donde toman las decisiones fundamentales para su proceso productivo.

Como también cada vez más, los escasos apoyos que otorga el Estado, se canalizan de manera directa, sin la intermediación de las autoridades ejidales o de la asamblea – un ejemplo de ello lo es PROCAMPO, cuyos recursos son entregados a través de ACERCA-SAGARPA – el campesino considera innecesario el tener que estar acudiendo a las asambleas ejidales. En la actualidad, la asamblea que causa cierto interés, es cuando se va hacer cambio de autoridades ejidales, la cual generalmente se tiene que realizar en segunda convocatoria, y a ésta sólo acuden un promedio de 350 ejidatarios de los 1,778 que existen en el padrón.

La consolidación de las nuevas formas organizativas – unidades de riego – profundizó los cambios en las relaciones sociales que por décadas le habían dado sentido de comunidad al ejido de Muna. Hoy el ejido ya no es el espacio material y simbólico que permitía al campesino sentirse parte de un todo lleno de significancias y de identidad.

Hoy el productor tiene en un plano de prioridad, su actividad productiva en el espacio de la parcela, la cual no contiene los elementos simbólicos que tenía la milpa. La parcela significa el espacio físico-material que le permite cierto excedente que deberá colocar en el mercado. Una de sus preocupaciones es la de buscar las mejores condiciones que le permitan recuperar los recursos necesarios para garantizar la reproducción productiva y familiar.

Las unidades de riego, el Distrito de Riego y la Asociación de usuarios

El deterioro de los distritos de riego se fue dando debido a que los costos de operación se fueron haciendo irrecuperables. Mientras que en 1970, las

cuotas de agua representaban el 75% de los costos de operación, para 1985 sólo cubrían el 15%, por ello se planteó que con la transferencia de los distritos era auspiciar que los usuarios con sus cuotas cubrieran los costos operativos de los distritos, cancelando así los subsidios. Según cálculos de la CNA, se requerían de 175 mil pesos anuales por hectárea regada. En algunos distritos se lograba pagos equiparables, pero en otros, sí acaso alcanzaban la suma de 10 a 20 mil pesos.

Desde 1990 comenzó un proceso de grandes transformaciones en el control y administración del agua para riego. Se promovió la participación de la sociedad a través de las asociaciones de usuarios y se impulsó una readecuación de las estructuras de los Distritos, que ahora están divididos en módulos de riego, con el propósito de facilitar la entrega y distribución del agua. En cada Módulo se integra una Asociación Civil y la CNA otorga un título de concesión de agua y uso de la infraestructura que generalmente está constituida por redes secundarias de canales, drenes y caminos.

No obstante que desde que en esa época se empezaron a impulsar los cambios, para 1996, todavía los usuarios de los distritos de riego en México, cubrían en promedio sólo el 66% de los costos de operación, conservación y mantenimiento de la infraestructura y nada de la inversión. Además estaban exentos de pago de derechos por el uso del agua y descarga.

Con el Programa de Transferencia de los Distritos de Riego a los usuarios, en 2004, ya se había logrado transferir el 85% de la superficie total administrada por los distritos a 330 Asociaciones Civiles y 8 Sociedades de

Responsabilidad Limitada. A partir de que se constituyen, los módulos de riego respectivos, se encargan de su operación y administración.⁷⁷

Cuando los usuarios aceptan entrar a la transferencia, se inicia con un diagnóstico de la situación de la infraestructura hidráulica, maquinaria, y equipo, propiedad del Gobierno Federal, después se realiza la reparación y rehabilitación de los bienes, se inventarean y se formulan las actas administrativas de entrega. Ya de manera paralela se promueven asambleas de información y coordinación con los usuarios y se constituye legalmente la asociación.

Posteriormente se elabora el calendario de transferencia y con apoyo de la CNA, se diseña un programa financiero por el servicio de riego que asegure la autosuficiencia. Una vez concluida la transferencia y organizados los usuarios en Asociación Civil, se les otorga la concesión del uso del agua de riego y el permiso de uso de la infraestructura hidroagrícola. Es importante destacar que con las modificaciones normativas, se contempla la posibilidad que esos títulos pueden ser transferidos a otro usuario del distrito, mediante la compra-venta.

La participación del Gobierno Federal a través de la CNA, se limita a: a) operar, conservar y mantener sólo las obras de cabeza; b) dar capacitación a los usuarios para el uso eficiente del agua, de la infraestructura, maquinaria y equipo. c) participar en las asambleas de las asociaciones civiles; y, d) coordinarse con los usuarios en la ejecución de programas de conservación y mantenimiento.

⁷⁷ Ortiz, R. 2004, pp. 27-28

A las asociaciones civiles o sociedades constituidas les toca la operación y conservación de la red primaria de distribución y actuar por cuenta y orden de las asociaciones de usuarios de los módulos de riego.

La estructura de la Asociaciones debe contemplar: La asamblea general; después un Consejo Directivo, un Consejo de Vigilancia, una gerencia y comisiones de operación, conservación y administración.

La superficie total del Distrito de Riego 048 Ticul, es de 13,616.75 hectáreas de las cuales 12,237.22, cuentan con infraestructura de riego. El total de usuarios a nivel de Módulos y unidades de riego por bombeo es de 9,151, no obstante a nivel de Distrito están registrados en el Padrón de Usuarios, sólo 7,890, ya que existen usuarios que tienen 2 o más derechos de riego.

Como Distrito se han organizado y constituido un total de 17 asociaciones Civiles de Usuarios en igual número de Módulos de Riego que comprenden un total de 107 unidades de riego. De estas Asociaciones Civiles, 9 cuentan con sus Títulos de Concesión de Aguas Nacionales y de la Infraestructura Hidráulica y las 8 restantes están tramitando sus respectivos Títulos de Concesión.⁷⁸

Para el aprovechamiento del riego se utilizan pozos profundos perforados por la SARH. Están equipados con bombas de turbina o motores eléctricos, transformadores y arrancadores. El Distrito está integrado por 153 pozos ubicados en los municipios de Muna, Santa Elena, Sacalum, Ticul, Dzan, Oxcutzcab, Akil, Tekax y Tzucacab, que cubre una superficie bruta de 10,500 hectáreas, 7,000 frutícolas y 3,500 mecanizables.

La construcción de los pozos se realizó en tres etapas:

1ª. Unidades antiguas

2ª. Plan Chaac

3ª. Unidades Mecanizadas

Cuadro 18: Tenencia de la tierra en el distrito de Riego No. 048 Ticul

	Usuarios	Hectáreas	H. Usuario
URyD No. 1 (Unidades antiguas)			
Pequeña Propiedad	1,013	690.52	.68
Ejido	2,086	2,368.71	1.14
URyD No. 2 Plan Chaac			
Pequeña propiedad	0	0	0
Ejido	1,716	3,936	2.29
URyD No. 3 Unidades mecanizadas			
Pequeña propiedad	0	0	0
Ejido	1,053	3,096	2.54
TOTAL	5,868	10,092.34	1.72

En Muna ya se conformó una Asociación Civil – por lo menos formalmente – el representante de dicha asociación lo es el señor Emiliano Cancino, quien fuera Comisario Ejidal y Presidente Municipal en años anteriores.

Sin embargo, la transferencia no se ha logrado en su cabalidad, debido a que diversos grupos se han negado a entrar a este proceso. Don Atilano Tuyub comentó que *"hay varias unidades que no estuvieron de acuerdo en entrarle a la asociación y a que se les concesionaran las unidades. Estas unidades no reciben beneficios. Los usuarios lo tienen que arreglar si su equipo falla,*

⁷⁸ Plan de Acciones para la Rehabilitación y Modernización del Distrito de Riego 048, Ticul, Yucatán

Continuó diciendo *"sí conozco que en Muna existe esa Asociación y que don Emiliano como representante, tiene la responsabilidad de reunirse con los representantes de las unidades de Muna e informarles de los cambios, aumentos de cuotas, nuevas disposiciones. Un problema es que no todos los Representantes de las Unidades se reúnen con Don Emiliano, casi siempre sólo se reúne con los más cercanos, con los que conoce más"*

Aunque Don Balam complementó que *"ya quieren cambiarlo, no porque haya hecho malos manejos, sino porque ya lleva mucho tiempo en el cargo"*

Sólo 3, de los productores entrevistados conocían de la existencia de una Asociación Civil de Usuarios en Muna y que el representante lo era el mencionado Emiliano Cancino. La mayoría comentaba que se seguían manejando igual, es decir, que en algunas unidades asumían el costo del mantenimiento y de las reparaciones menores y que el Distrito de Riego encargaba de aquéllas que tenían un alto costo y que se referían principalmente al equipo de extracción y bombeo. Pero en otras unidades, los usuarios aportaban dos pesos adicionales a la cuota que pagaban por las horas de riego, para un fondo que manejaba la Asociación y que cuando requerían de reparaciones, lo solicitaban y se realizaba.

Lo anterior refleja lo que afirma don Atilano, con respecto a que no todas las unidades aceptaron que se avanzara con la transferencia, de allí que la concesión en el caso de Muna, no ha concluido. Los que se niegan a que le transfieran la responsabilidad completa, lo hacen porque aseguran que siendo campesinos pobres, la producción no garantiza los recursos suficientes para que ellos puedan hacerse cargo de todos los gastos que

implican las reparaciones de un equipo e infraestructura que ya tiene tantos años de uso y que requiere de un mantenimiento cada vez más continuo.

Por otro lado, poco se ha avanzado en torno a que la gente se interese y se organice para enfrentar los problemas que se han ido acumulando, derivados de un uso ineficiente e inadecuado del recurso agua.

Pero también es cierto que el gobierno en sus diferentes niveles no ha propiciado la instrumentación de programas de difusión e información, lo que ha generado una falta de cultura de cuidado del agua. Y aunque en la actualidad se ha descentralizado el manejo de los Distritos de Riego y los servicios de agua potable, únicamente se ha hecho la transferencia de las obligaciones, sin que se les haya delegado autoridad y recursos financieros para hacerles frente.

8.4. LO VISIBLE Y SUBREPTICIO DEL PODER Y CONTROL POLÍTICO

Desde antes que se conformaran las unidades de riego, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) ya era el partido hegemónico en el país, el partido de Estado. En Muna como en todos los municipios del Estado, también imperaba el control corporativo de este Partido. Fue hasta 1994, cuando surge el primer alcalde panista electo, el C. Salomón Guillén Barbosa.

Antes de que se diera este suceso, el PRI dominaba el espectro electoral. Desde antes de la década de los ochenta, las elecciones de presidente municipal se realizaban bajo un proceso en el que no había candidatos de ningún partido opositor.

El espacio real en donde se llevaban a cabo las elecciones, era precisamente en el momento que se daban las elecciones para elegir al "precandidato. Sin candidato opositor, las elecciones dejaban de tener sentido. Antes de que se dieran las elecciones como espacio formal, ya se sabía quien iba ser el presidente.

Los precandidatos en el momento de campaña, se aliaban con algunos de los representantes de las unidades de riego, para que a través de éstos se aseguraran votos. No siempre se lograba, ya que al interior de las unidades en donde los miembros tenían prácticas y preferencias diferenciadas no siempre compartían las mismas predilecciones por un precandidato, así que para no tener problemas, se acordaba que fuera de la unidad cada cual podía votar como quisiera. Pero también es cierto que en algunas unidades se ponían de acuerdo y todos los miembros simpatizaban con algún precandidato, en virtud de los apoyos que daba y prometía.

Los programas gubernamentales, incluidos los que tienen que ver con el riego y mecanizado, fueron utilizados para comprar votos y conciencias. Los campesinos acataban la imposición de candidatos, entre otras cosas, por considerar que sí no lo hacían, ésto lo excluía de posibles beneficios. El PRI como partido en el poder, sabía muy bien como utilizar estos mecanismos. Los fraudes, la compra de votos, los apoyos discrecionales fueron los principales mecanismos que utilizaron durante décadas.

De esta manera se ejercía un control político sobre la ciudadanía. Aquí volvía a entrar en juego la dominación, en la que el dominado ejercitaba el sometimiento con arreglo a fines.

Una vez que en el escenario electoral apareció otro partido, cada uno de ellos desplegaba una serie de mecanismos para asegurar los votos. Y se volvía a repetir de alguna manera el proceso. Aquel candidato que tuviera más recursos para repartir y de cierta manera convencer o comprar votos, era el que ganaba.

A decir de don Atilano Tuyub, quien antes de 1970 desempeñara cargos como comisario ejidal, secretario del ayuntamiento, comandante de la policía *"antes no había Congreso, no había diputados, ahora el problema que hay con el Congreso es que nos han metido los partidos que nada más vienen a dividir. Llega una campaña política y gastan mucho dinero que viene de nuestros bolsillos. Antes no había nada de eso, si invitabas era de tu bolsa. El PRI acaparaba todos los recursos y mandaba toda la maquinaria pues era un solo gobierno, hoy no es así. Si el municipio quiere hacer una obra no puede, todo viene amarrado, no hay libertad.*

En el periódico apareció que cuando estaba Cervera Pacheco, dejó una deuda de 11 millones, con los del PAN en el gobierno aparece una deuda de 99 millones. A dónde fue a parar todo ese dinero.

Antes cuando simpatizabas al pueblo te lanzaban, hoy no, tienes que ser de un partido que te exige militancia y que hayas trabajado en beneficio de él. Todo ha cambiado, hoy se ha vuelto un "xek" (revoltijo en maya) Todas las parcelas y los caminos fueron petrolizados por el PRI. Los panistas cuando llegaron al gobierno, todo lo echaron a perder. Ahora los agricultores tienen dificultades para sacar sus cosechas porque los caminos están en malas condiciones.

En tiempos electorales, los representantes de las unidades son clave, ya que con ellos se intenta afianzar los votos de sus representados, aunque esto no siempre se logre.

Los candidatos visitan las unidades de riego y reparten cosas o promesas de que a través de tal o cual programa, se les otorgarán beneficios. Generalmente, el presidente de la unidad, es el que canaliza los apoyos hacia sus representados, favoreciendo muchas veces de manera discrecional a los miembros con los que mejor se relaciona.

En este tiempo en el que las unidades de riego ya se encuentran consolidadas, sus representantes son una pieza clave en las relaciones que se generan tanto al interior como al exterior de las unidades. Al interior, ejerce influencia significativa frente a los demás miembros del grupo y sus opiniones, casi siempre son respetadas. El hecho de que haya sido elegido como representante significa que cuenta con cierto prestigio social, que se ve ampliado o disminuido en función de su actuar. En el caso de los calendarios y horarios para el aprovechamiento del recurso agua, generalmente es el representante el encargado de organizar el riego, considerando entre otras cosas, las solicitudes que cada miembro le ha presentado. Aunque también es cierto que el puesto que ocupa le da el poder de actuar algunas veces discrecionalmente en función de los beneficios que pueda obtener.

El hecho de que él sea el receptor y gestor de las solicitudes que los demás miembros le presentan, le da acceso y control de la información que se recaba, resultado de los trámites y negociaciones que entabla con autoridades, funcionarios e instituciones. Todo ello, le genera prestigio social

y debido a su posición, juega muchas veces como un elemento de ejercicio de cierta dominación o control. Pues en algunos momentos en el que opera y administra algunos de los apoyos que son obtenidos mediante las gestiones, en ese momento tiene el poder de decidir a quién, cuando y donde otorgar los apoyos.

La figura de las unidades de riego, los distritos de riego, las asociaciones civiles, surgieron al cobijo de la normatividad. El distrito de riego ha sido el más importante instrumento. De él se han servido para implementar políticas y programas gubernamentales. A través de éste se han organizado en diferentes momentos, cambios importantes que de una u otra manera han modificado, las formas de relación social en las comunidades de influencia. Las unidades de riego y a últimas fechas las asociaciones civiles, son formas de organización impuestas por la norma, y concretizadas a través del distrito de riego.

El distrito de riego es precisamente el espacio de donde han surgido diferentes mecanismos de control. Las unidades de riego y en últimas fechas las asociaciones civiles, son los espacios en los que se ejerce de manera directa la dominación y el control. La asignación de infraestructura, de asistencia técnica, el acceso al agua, son algunos de los mecanismos que han utilizado en su momento, funcionarios públicos, autoridades, representantes para ejercerla.

A decir del Ing. Jorge Basurto Granel, investigador del CIAPY, los problemas políticos están por todos lados. El abuso de confianza y corrupción es la constante. Un ejemplo de ello, lo es la Juguera de Akil, que

aunque en el Consejo existen campesinos que representan a la mayoría, éstos ya han sido corrompidos.

En el caso del riego entre los productores, se cobran cuotas según el número de horas de riego que utilice cada quien. Quincenalmente se les pasa el presupuesto de consumo. Pero en ocasiones surgen los conflictos porque los representantes argumentan que ya no hay fondos que se gastaron en supuestas gestiones. Casi siempre en estos casos los otros miembros de la unidad terminan por asumir las cuentas "alegres" de sus representantes.

Otra manera de que los representantes de las unidades y las autoridades ejidales se lleven su "mochada", es que aumentan los precios de los insumos que se adquieren en colectivo, todo ello, coludidos con los proveedores.

Para el representante es importante tener buenas relaciones con el presidente municipal, pues eso generalmente le reditúa ventajas económicas a ambos. El cobro del agua lo hacen los CADER's en coordinación con la Comisión Nacional del Agua. Es importante que se tengan buenas relaciones con los técnicos y funcionarios de los CADER's y la CNA, pues en muchas ocasiones de eso dependía con que calidad y tiempo atendían tu solicitud de reparación de equipo e infraestructura.

Otra de las formas de control, es cuando se acuerda el calendario de riegos. Los miembros de la unidad tienen que negociar con sus representantes, pues éstos son los que a final de cuentas, organizan el riego. En ocasiones se dan ciertas imposiciones y discrecionalidad de aquéllos que controlan el uso del riego.

Sí se descompone la bomba, y algunos tienen capacidad de aportar más recursos, lo hacen con el fin de tener más derechos que los otros, argumentando que aportan más. Generalmente esto sucede con los productores que han tenido la capacidad de concentrar más área de tierra, a través de la compra de "parcelas", o bien por el arrendamiento de las tierras que otros campesinos abandonan por no tener suficientes recursos para invertir. A mayor superficie mayor, necesidad de riego, por eso les conviene tener fuertes relaciones con el representante para que en su momento tenga suficientes horas de riego que le permita atender sus necesidades.

Los comerciantes e intermediarios se encargan de cooptar las cosechas en los diferentes ciclos. La mayoría de los campesinos siembran los mismos productos al mismo tiempo, lo que hace que se sature el mercado. Esto sucede, en gran medida por la falta de organización y planificación de la producción.

El que haya mucha producción provoca que el intermediario reduzca considerablemente los precios de compra de la producción. El poder imponer a que precio le compra su producción al campesino, es una de las formas de dominación y control que ejerce este grupo de poder frente a ellos. Además que este proceso de vender barato y comprar caro, es una de las maneras como se le extrae valor al campesino.

Los partidos, los funcionarios, los comerciantes e intermediarios, los representantes, las autoridades, cada una en su momento, espacio y rol, ejercen dominación y control sobre los campesinos que también en un proceso de relaciones sociales que entablan de ida y vuelta con estos

actores, se asumen relaciones de subordinación u obediencia en virtud de revestirlas de legitimidad.

Estas relaciones de control, de mando, de dominio, sujeción y subordinación, se dan sobre las condiciones sustanciales de la producción y reproducción de la vida de los individuos y colectivos de las personas, lo que le da un carácter de ejercicio de poder político, según las definiciones de Weber, Martínez y Newbold.

8.5. LOS NUEVOS ROPAJES DEL DIOS CHA'AC Y SU CAMINO AL OLVIDO

Para los mayas de hoy, siguen existiendo seres que están relacionados con los elementos naturales – agua, tierra, aire, cultivos, animales – y que tienen que ver con sus actividades agrícolas. También sigue persistiendo la visión sobre la naturaleza como un ente vivo y de la cual sigue dependiendo la permanencia y sobrevivencia de la humanidad.

Muna es una de esas comunidades mayas que hoy en día se debaten entre la “tradición” y la “modernidad”. Esta comunidad se encuentra ubicada al sur del Estado de Yucatán, en la zona denominada “Pu’uc”, de la que forma parte “Uxmal”, uno de los centros ceremoniales y administrativos más importantes de los antiguos mayas.

Sin embargo, con la conquista se dieron profundos cambios que modificaron sus concepciones del mundo. Vivieron la imposición de un modelo totalmente ajeno a su cultura, lo que trajo una desestructuración de su cosmovisión.

La dominación económico-política española significó un ataque devastador para su cultura, "*junto a la espada llegó la cruz*"⁷⁹. La evangelización y la racionalidad occidental modificarían de manera perentoria su cultura, aunque ello no significó que destruyeran totalmente lo indígena. Los procesos de resistencia y de supervivencia implicaron la incorporación de diversos elementos occidentales a su cultura india.

Los símbolos españoles fueron reinterpretados y la cosmovisión india se subsumió en la doctrina católica y ésta última fue asumida con un nuevo significado que mantiene vivos elementos, mitos, ritos de su cultura indígena, en donde el Dios Cha'ac adquirió nuevos ropajes.

Es conocido que, durante siglos, el campesino milpero había concebido como parte de su cultura, que la naturaleza poseía fuerzas sobrenaturales y divinas que la situaban muy por encima de sus propias capacidades y posibilidades de manejo, por lo que ancestralmente se habían ido heredando prácticas ceremoniales que tenían como objetivo obtener de ella los favores que les permitiera conseguir lo necesario para su supervivencia. Ceremonias como el Huajik'ol, el M'atan k'ol. y el Cha'ac Cha'ac, son muestra de ello. Igualmente, según sus creencias, el hombre provenía del maíz, lo cual también colocaba a este grano en una posición divina.

El hecho de que el campesino milpero de Muna, todavía hasta principios de la década de los 80 dependiera de la lluvia y de ciertas condiciones naturales – que debía poseer la tierra – para producir maíz que garantizara su reproducción y supervivencia, le había posibilitado mantener en gran medida parte de esas prácticas culturales que lo sostenían fuertemente

⁷⁹ León, M. (1992) *La Conquista, invasión y resistencia*. De Katún al Siglo. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

arraigado y relacionado con la naturaleza. Sin embargo, al introducir procesos mecanizados con riego, que vinieron a sustituir sus prácticas productivas tradicionales, se fueron mudando sus concepciones y su relación con la naturaleza, pues ya no se depende de la lluvia ni de una rotación de suelo para producir lo necesario.

Estas grandes transformaciones trajeron como consecuencia que desapareciera parte del conocimiento tradicional que se había transmitido generación tras generación. Ello no significó que sus concepciones y conocimientos se hayan modificado del todo, más bien, al igual que a lo largo de su historia, se vieron obligados a readecuarse como un mecanismo de resistencia y persistencia. En Muna podemos encontrar a campesinos "milperos" que siguen conservando algunas de esas viejas tradiciones, que reviven y recrean a partir de sus propias interpretaciones.

Los "milperos" son campesinos que aún cuando no fueron "beneficiarios" de los programas de mecanización y de riego, también han transformado sus procesos de producción. Muchos de ellos ya no usan el sistema de roza, tumba y quema, que requería de una forzosa rotación cada determinado tiempo. Hoy, muchos de estos "milperos" utilizan la mecanización y la explotación intensiva de la tierra. Incorporaron fertilizantes y sólo siembran maíz y calabaza.

Sólo algunos de ellos conocen como se trabajaba la milpa y mantienen un conocimiento tradicional sobre los fenómenos naturales, pero la mayoría ya no conoce o muy poco, sobre el comportamiento de los vientos, de la lluvia, de la luna, de la canícula, de las cabañuelas que requieren de gran

tiempo de observación, y más aún, cuando las condiciones ambientales se han modificado tanto, producto de los cambios climáticos mundiales.

Saturnino Xiu, productor que trabaja con riego, cuenta que su abuelo le enseñó a sembrar y le inculcó que tenía que agradecer los primeros frutos, las primicias de la cosecha. Por eso, cada vez que puede celebra el Huajik'ol. También le enseñó otras prácticas como el "He'ez", que se realiza para calmar los malos vientos en donde se crían los cochinos, las aves, es decir, en el traspatio.

Para Don Saturnino, las aguadas y los cenotes, son sólo eso, formaciones que proveen de agua. No tiene ningún otro significado. Él dice que esas creencias son antiguas y que no se las enseñaron ni su padre, ni sus abuelos. Pero en lo que sí cree, así como mucha gente, es que existen los Aluxes, unos duendes traviesos que siempre rondan las milpas, para asustar a la gente.

Él recuerda que antes de que se introdujeran las Unidades mecanizadas y con riego, los campesinos para trabajar la milpa, se organizaban en grupos de hasta 10 ejidatarios, que trabajaban para tumar el monte alto. Desmontaban una superficie suficiente para que les tocara de 100 a 200 mecates (una ha tiene 25 mecates), que luego cada cual de forma individual cultivaba. Utilizaban el sistema de roza, tumba y quema

Para trabajar las tierras de uso común no tenían que pedir permiso a la Asamblea, nada más se organizaban y la trabajaban. Actualmente, sí un campesino quiere hacer "milpa" tiene que solicitar permiso al Comisariado Ejidal.

Concluye que se ha ido abandonando la costumbre de hacer ceremonias tradicionales, "pues ya se está perdiendo la creencia". Considera que se debe en parte a la educación que reciben y a que ya que casi no hay "antiguos" que las transmitan, además de que los jóvenes no tienen interés, y más porque cada vez aumenta el número que emigra a Estados Unidos. Solamente en este año se fueron cerca de 150 personas a ese país en donde existe toda una colonia de Munenses que han emigrado en busca de mejores opciones. (Después de los Mixtecos, los Mayas Yucatecos están situados como los de más alta migración).

Don Davo Cauich, un campesino "milpero" que junto con otros, no quiso ser "beneficiario" del programa de mecanización y riego. Dice que su padre le enseñó a trabajar la tierra con sus propias manos. Además, que es mucho más difícil trabajar en las unidades que la milpa. Pone de ejemplo a su hermano que tiene que llevar a trabajar a la parcela a toda la familia, incluso a su mujer. Recuerda que cuando no había parcelas mecanizadas, sólo milpa, la mujer no trabajaba en el campo, únicamente en su casa, cuidando los hijos y los animales y trayendo leña. Hoy tiene que trabajar con el marido la parcela, sino "no da".

Recuerda que antes cuando hacían milpa, trabajaban los atillos, que aunque había mucha piedra, allá no llegaba el "Xau Canul" (la gallina ciega) una plaga que acaba con el sembrado. En aquél entonces la mayoría de los campesinos hacían su Huajik'ol, para agradecer las primicias o para pedir la lluvia. Ahora ya casi nadie lo hace. Cree que se debe a que muchos han perdido la fé. Pues considera que hacer estas ceremonias son asunto de fe. Relata que en septiembre estuvo a punto de perder la cosecha, pues no

había lluvia, pero él hizo el Huajikol y le rezó a “Dios” con mucha fe para que le trajera la lluvia, y le hizo el milagro, llovió sólo en su parcela, sin que lloviera en ningún otro lado y logró su cosecha.

La visión de ambos campesinos, puede dar cuenta de cómo se han ido modificando sus concepciones y por ende se han transformado sus relaciones con la naturaleza y su posición con respecto a ella. Los campesinos que siguen reivindicando la tradición de agradecer las “primicias” o pedir los favores de la lluvia, lo hacen reinterpretando una vieja tradición que hoy pone en el centro un proceso de fe, cuyo objeto de culto es el “Dios” católico y no Cha’ac como tal. Su cosmovisión se ha visto fuertemente permeada por la religión católica. Los fenómenos naturales son obra de “Dios” y sólo él puede tener el poder de manejarlos. No obstante, esta visión está contenida de una tradición indígena, pues el culto se realiza en la parcela, lo celebra un X’mem (sacerdote/brujo maya), y se invocan a los vientos, a la lluvia como un don que otorga “Dios”. Si no estuviera presente la tradición indígena, el culto se realizaría en una iglesia, por un sacerdote católico y en forma de misa.

Don Meritas (†) es otro campesino que trabajó la milpa y en una parcela con riego. Recordaba que en abril y mayo se organizaba el Huajik’ol que estaba dedicado a la milpa, y es una acción de gracias. El M’ataank’ol, para agradecer a la lluvia y a los vientos, la buena cosecha. También se realizaba el Ch’achac en donde el “hierbatero” amarraba en cada pata de la mesa a 4 niños, quienes empezaban a brincar y hacer sonidos como si fueran sapos, mientras éste se ponía a rezar. Antes de eso, ya había escogido los 9 mejores elotes, que luego eran utilizados para preparar el Sacá (bebida

hecha con maíz). También se tenía que traer agua de cenote, pues era la mejor. Terminando el ritual había que apresurarse porque llegaría la lluvia.

Parte del conocimiento tradicional que heredó de su padre, era que el 13 de junio se sembraba lo que era el pie de siembra de temporal, pues pasando el 24 de junio ya hay muchos "bichitos" que destruyen la siembra. Le enseñaron que para poder saber cuando pasaría este fenómeno, había que observar a la estrella "Dza" que sale al oriente, y si tiene un manchón, anuncia que hay libertad para salgan toda clase de animales que perjudican la siembra.

Considera que las tradiciones son ideas que los padres les inculcan y que se llevan en la cabeza, pero como son asuntos de la "ideología", sólo pueden ser modificadas o acabadas a través de "ideas", es decir con "ideología", y como la gente ya practica otras religiones, dejaron de creer en todas esas tradiciones, pues se las prohíben. Dice que las tradiciones no se acaban nada más porque sí. Que cuando los Españoles quisieron terminarlas por medio de la violencia, no pudieron, pero lo lograron cuando convencieron por medio de las ideas. Lo mismo está pasando con las otras religiones. Afirma que eso mismo se está dando con la fiesta de finados, pues "los hermanos" consideran que no debe dársele gracias al "espíritu".

Calcula que las ceremonias para agradecer la cosecha mediante el Ko'ol o con rosarios, ya nada más la practican cuando mucho un 30% de los campesinos. Resalta que ya únicamente existen 2 Xmem (sacerdotes tradicionales) en la localidad y sólo uno de ellos todavía se dedica a realizar ceremonias y ritos.

Señalaba con pesar, que otra cosa que se ha ido perdiendo es el conocimiento tradicional. Los jóvenes ni siquiera saben qué es la "Canícula", que sirve para conocer en qué tiempo tienes que sembrar y cuando espigará el maíz. Empieza el 13 de julio y termina el 24 de agosto.

Cuenta que existe una leyenda sobre la Canícula, dice que es un hombre que anda de casa en casa encomendándose, pero que no acepta dormir con los demás, que tiene que dormir afuera, y allí hace temblar la tierra para que le dé miedo a la gente y se enferme de diarrea y vómito y cuando tengan que salir al baño, se los come. Ante esto, varios famosos hierbateros se reunieron, lo atraparon y lo santiguaron, encadenándolo con cadenas hechas de hierba "chichibé" y lo llevaron a un cenote y allí permanece por siempre, haciendo temblar la tierra para que lo suelten, por eso cuando se oyen truenos pero no viene la lluvia, es que Canícula está tratando de liberarse, por eso tiembla, y es cuando uno tiene que sembrar adelantado o atrasado para que no se pierda.

Admitió que ya no consideran necesario saber sobre la Canícula, pues con el riego no se necesita saber con tanta precisión cuando va a llover, y las fechas de siembra no están sujetas necesariamente al comienzo de las primeras lluvias. El conocimiento de la Canícula también servía para sembrar en el momento preciso y así evitar la presencia de ciertos bichos. En la actualidad se controlan con agroquímicos.

Los bailes tradicionales como la "cabeza de cochino" y otros, ya casi no se practican, igual que los juegos tradicionales.

Algo en lo que la mayoría de la gente aún considera como presente, existente en su entorno, son los famosos "Aluxes", seres mitológicos mayas

que son personificados por pequeños duendes que les gusta hacer muchas travesuras. El lugar donde más les gusta rondar son las zonas arqueológicas, pero también te los puedes encontrar en tu milpa, en tu patio. Les gusta hacer ruido y esconder objetos. Los milperos de espeque, sobre todo los "antiguos" como Don Saturnino, relata que él los ha visto varias veces, ya que acostumbra quedarse en su "milpa" hasta 5 días.

A través de lo anterior podemos constatar la persistencia en diversos grados e interpretaciones de algunas tradiciones y concepciones indígenas, las cuales siguen distinguiendo y diferenciando a los pueblos indios.

Una de las cuestiones importantes a considerar es que las concepciones y visiones son asumidas y reinterpretadas, según las particularidades de la persona o grupo de que se trate, tomando en cuenta que los miembros de una comunidad no se apropian de manera homogénea de los elementos constitutivos de su cultura, aún cuando integren identidades colectivas que pudieran percibirse como colectividades ficticiamente uniformes, por ello, es importante considerar que cada individuo se apropia de los elementos de su cultura, conformando una visión, percepciones e identidad propia, que sin duda alguna determina sus formas de participación y expresión dentro y fuera de la comunidad.

Dependiendo de diversos factores internos y externos, en cada individuo existe de manera diferenciada, la fuerza con que siguen persistiendo tradiciones, mitos, creencias, etc. En algunos casos han tenido dificultades para conservarlos y se han ido perdiendo.

La imposición de modelos de desarrollo ajenos a su cultura y tradición, modificaron sus relaciones de producción, sus formas organizativas

tradicionales y determinaron cambios en el conocimiento que tenían de los fenómenos naturales, y lo más grave, se permutó su visión y relación con la naturaleza.

Cuadro 19: Nivel de Análisis: Milpa y Unidades de Riego

Contexto	Antes 1950-1963	Transición 1963-1986	Después 1987-2004
Económico -productivo	- Sistema tumba-roza-quema, basado en un conocimiento tradicional cuya producción oscilaba en los 850 kgs de maíz por Ha. - Total de Ejidatarios (1,778) que producen bajo este sistema.	- Disminución de productores que trabajan bajo el Sistema tumba-roza-quema basado en conocimiento tradicional. - Se inicia la construcción de unidades de riego con mecanizado, donde las prácticas tradicionales van siendo desplazadas por la nueva tecnología. - Se logra una producción de 4 a 5 tons por hectárea	- Siguen disminuyendo los productores que producen bajo el sistema tradicional - Aparecen los "milperos" cuya producción es en base al monocultivo del maíz bajo el sistema de mecanizado y de temporal. - Se siguen construyendo unidades de riego y se consolidan. - Baja la productividad debido a la explotación intensiva. Se cosecha un promedio de 2 a 3 tons por hectárea
	- Producción de autoconsumo con capacidad de producir sus insumos para el siguiente ciclo.	- Se inicia la producción de excedentes que se empiezan a dirigir al mercado interno. - Se impone paquete tecnológico que incluye crédito, uso de semilla mejorada, fertilizante y agroquímicos. - Se pierde la capacidad de autorreproducción del sistema.	- Se introducen nuevos cultivos comerciales en la lógica de atender la demanda del mercado. - Se inician los cultivos de hortalizas exportables. - Sólo la producción de los "milperos" tradicionales siguen produciendo fundamentalmente para el autoconsumo
	- Agricultura extensiva y diversificada (Sistema milpa que incluye la producción de traspatio) sin aplicación de agroquímicos y con posibilidades de almacenar semilla y grano Sistema de trueque para solventar las necesidades familiares y de producción	- Se inicia una agricultura intensiva (sistema de riego y mecanizado) basada en el monocultivo del maíz. - Surge la necesidad creciente en el uso fertilizante y agroquímicos. Sistema de consumo de mercado para atender las necesidades familiares y de producción	- Se continúa con la expansión de la frontera agrícola y la agricultura intensiva con producción de monocultivo de maíz Prevalece el sistema de consumo de mercado y se profundiza la dependencia hacia el uso de fertilizante y agroquímicos que tienen que ser adquiridos en el mercado

Contexto	Antes 1950-1970	Transición 1970-1986	Después 1987-2004
Organizativo y Social	Comerciantes locales que imponen los precios del maíz y otros granos básicos	Surge un buen número de intermediarios que desplazan a los comerciantes locales, con esto se impulsa la competencia entre los productores.	Libre mercado en donde los precios son impuestos por las agroindustrias trasnacionales. Localmente los intermediarios siguen acaparando la producción.
	Escasa infraestructura productiva. No había caminos, electricidad, ni pozos	Se impulsa una gran inversión en infraestructura, se perforan pozos profundos, se introducen obras de electricidad y caminos a las unidades de producción	Se siguen perforando más pozos y se siguen construyendo caminos y obras de electricidad. A partir de la mitad de la década de los 90, se reduce drásticamente la inversión en obras nuevas, sólo se invierte en algunas obras de mantenimiento.
	Grupos de poder económico: cacique y comerciantes	Grupos de poder: Comerciantes de insumos, intermediarios, funcionarios	Comerciantes de insumos, intermediarios, los que han logrado concentración de tierras mediante la compra y/o renta de parcelas.
	Organización de la unidad de producción que incluyen las actividades de traspaso y se basa en la fuerza de trabajo familiar	Producción organizada a través de unidades de riego en donde se dan procesos individuales y colectivos de producción, según la etapa del proceso.	Producción organizada a través de unidades de riego y a últimas fechas mediante las asociaciones de usuarios. En donde se confluye de manera individual y colectiva según la etapa del proceso
Político	Organización por definición propia	Las unidades de riego son formas de organización que fueron impuestas en donde las maneras de organizarse se tomaban en colectivo bajo una lógica normativa	Unidades de riego y asociación civil, formas de organización impuestas en donde las maneras de organizarse se tomaban en colectivo bajo una lógica normativa
	Dominación ejercida fundamentalmente por Cacique y comerciantes	Dominación ejercida por PRI, a través de Distrito de Riego, funcionarios, autoridades ejidales y municipales,	Dominación ejercida por Distrito de Riego, Funcionarios, Autoridades, Representantes de las unidades.

Contexto	Antes 1950-1970	Transición 1970-1986	Después 1987-2004
	Mecanismos de control utilizados: Imposición de autoridades ejidales y municipales. Imposición de precios por parte de los comerciantes, al momento de vender su producción y al momento de comprar lo necesario para su reproducción familiar y de producción.	representantes de control utilizados; comerciantes e intermediarios. Mecanismos de control utilizados: Compra de votos, Imposición de autoridades ejidales y municipales. Imposición de formas organizativas (unidades de riego) Imposición de reglamentos internos; Asignación discrecional de infraestructura y servicios Imposición de un paquete tecnológico. Información centralizada por el representante Intermediarios que imponen precios	Comerciantes e intermediarios Mecanismos de control utilizados: Compra de votos, Imposición de formas organizativas (unidades de riego y asociaciones civiles), Asignación de infraestructura y servicios a cambio del voto, o reconocimiento social. Información centralizada por el representante Intermediarios que imponen precios en virtud de una economía de libre mercado y de competencia desleal. Producción basada en tecnología incorporada (mecanización y riego, uso de fertilizantes y agroquímicos) conocimiento tradicional a punto de la extinción Ceremonias, rituales y otras prácticas culturales han ido desapareciendo.
Cultural	Producción basada en el conocimiento tradicional	Producción basada en la incorporación del nuevo paquete tecnológico, que va desplazando el conocimiento tradicional	Producción basada en tecnología incorporada (mecanización y riego, uso de fertilizantes y agroquímicos) conocimiento tradicional a punto de la extinción
	Recreación de ceremonias, ritos, rituales que le daban sentido a la relación que el milpero mantenía con la naturaleza	Subsiste todavía en algunos sectores de la población, la práctica de algunas ceremonias y rituales.	Ceremonias, rituales y otras prácticas culturales han ido desapareciendo.
	La milpa era el espacio material y simbólico en el que el campesino creaba y recreaba sus condiciones de existencia y las de su familia y sistema productivo	La milpa deja de ser el espacio material y simbólico para el productor de las unidades de riego. El nuevo espacio productivo – su parcela – no tiene la significancia que tenía la milpa pero aún recrea algunos elementos que le dan identidad.	La parcela en la unidad de riego, no está contenida de ese simbolismo que prevaleció en los periodos anteriores. En la mayoría de los casos ya no se realiza ninguna ceremonia

Cuadro 20: Nivel de Análisis: Ejido

Contexto	Antes 1950-1970	Transición 1970-1986	Después 1987-2004
Económico y social	La asamblea ejidal era parte de la estructura a la que se acudía para solicitar la aprobación sobre el aprovechamiento de los recursos	La asamblea ejidal, se torna el espacio fundamental en la organización del trabajo cuando se empiezan a construir las unidades de riego, a medida que éstas se van concluyendo, el ejido empieza a dejar de ser para el campesino, el espacio de confluencia.	La asamblea ejidal deja de ser el espacio en el que se organizan los trabajos fundamentales de la producción y es desplazada por las asambleas de las unidades de producción, en donde cada grupo cuenta con cierta autonomía y "control" sobre sus recursos e infraestructura, es decir, las decisiones fundamentales de la organización del trabajo ya no pasan por la asamblea ejidal
	El ejido estaba contenido de relaciones que reforzaban el sentido de pertenencia hacia la comunidad	El ejido va perdiendo relevancia como eje articulador del trabajo y de toma de decisiones	El ejido es visto como un espacio más pero que ya no tiene ese poder de articulación entre la mayoría de los campesinos.

9. CONCLUSIONES FINALES

Por la importancia que ello reviste, se expusieron algunos de los enfoques teóricos más relevantes respecto a las políticas públicas, poder, control político y teoría de la acción, mismos que sirvieron de base para hacer una lectura y determinar que cambios se fueron dando, resultado de la instrumentación de las políticas hidroagrícolas en el Ejido de Muna, Yucatán.

El ejercicio de la dominación y control político se fueron explicando en las tres etapas en la que se dividió el trabajo. La milpa, el ejido, la unidad de riego se expresan a partir de las interacciones sociales e imaginarias de los actores que las habitan, valorizan, proyectan, usan y reproducen.

Bajo este hilo argumentativo, se planteó que la introducción de riego y mecanizado transformaron radicalmente las condiciones de vida de la población de Muna.

Sin embargo, en este apartado final, más allá de repetir sintéticamente lo que se ha mencionado a lo largo de todo este documento, interesa plantear una serie de consideraciones que – a la luz de lo expuesto – toman forma en el análisis y explicación de todos los cambios que fueron viviendo los campesinos milperos al transformarse en productores en unidades de riego.

Se iniciará por recordar que la milpa fue el espacio fundamental en torno al cual giraban los múltiples procesos que desarrollaba el campesino para garantizar su reproducción y la de su familia. Alrededor de ella instrumentaba procesos organizativos que le permitían proyectar sus acciones productivas en las que disponía de la fuerza del trabajo familiar y de las posibilidades de conjuntar esfuerzos con otros campesinos para así resolver necesidades previamente definidas y consensuadas. Todas sus

acciones estaban llenas de sentido y motivaciones dirigidas a su fin reproductivo e identitario. No obstante, también ejercía diversas acciones que lo vinculaban con las estructuras del Ejido y del mercado interno mediante el trueque.

El sistema de roza-tumba-quema lo practicaba en función del conocimiento que le habían heredado sus ancestros

Cuando se inició la instrumentación de las políticas hidroagrícolas, las condiciones anteriores se modificaron sustancialmente, el sistema de tumba-roza y quema fue desplazado por el sistema de mecanizado y riego, y con ello el conocimiento tradicional dejó de tener sentido. Ya no era tan indispensable tener un profundo conocimiento sobre el manejo de sus recursos y fenómenos naturales.

La organización del trabajo en la milpa era una decisión propia. Con la introducción de las unidades, todo eso cambió, dejó de ser individual-familiar, para pasar a ser individual-grupal, ya que la organización del riego, necesariamente pasaba por una decisión colectiva sobre los horarios que a cada quien le tocaba.

De la producción de autoconsumo con capacidad de generar sus propios insumos y mecanismos de reproducción productiva, se vio obligado a producir para el mercado y confluir en él, con el propósito de comercializar los excedentes de la producción.

Con la incorporación de la semilla mejorada se perdió la capacidad de reproducir su sistema productivo. Se inició la creciente dependencia hacia éste insumo y otros – fertilizantes y agroquímicos –. La producción tradicional le permitía almacenar semilla y grano para su autoconsumo hasta

para la cosecha del siguiente ciclo. Con la semilla mejorada eso no era posible, ésta sólo puede ser almacenada máximo un período de dos meses.

Antes de que llegaran las unidades de riego a esa comunidad, el sistema de trueque era el que prevalecía. El valor de uso y no de cambio era el que se priorizaba. Si se quería adquirir algo se cambiaba por maíz.. Ya después, fue inevitable que se introdujera el sistema monetario y el valor de cambio fue el que predominó.

De una agricultura extensiva basada en una producción diversificada que dependía de la necesaria rotación de terrenos, se pasó a una intensiva sustentada en el monocultivo del maíz..

Antes del riego, Muna no contaba con suficiente infraestructura productiva, pero una vez que llegara "la modernidad a esas tierras" se construyeron diversas obras: pozos, caminos, torres de electricidad, fue el nuevo paisaje del ejido.

En el ejido se concretizaban los procesos de acumulación a través del intercambio desigual que el campesino milpero ejercitaba frente a los comerciantes. La doble extracción a la que sujetaban al campesino, se daba al momento de cambiar su maíz por mercancías, de esa manera se apropiaban del excedente generado por el trabajo del campesino. Pero también al momento de adquirir mercancías.

En eso no hubo variaciones. El campesino sigue viviendo esa doble extracción, aunque en la actualidad en condiciones aún más desventajosas, por la economía de libre mercado.

El ejido era el ámbito de las prácticas sociales estructuradas para responder a las necesidades de su población, para lo cual existían

instituciones como la asamblea ejidal, el comisariado ejidal, los comerciantes, los caciques, la familia campesina. Cada uno desempeñaba funciones sociales que contribuían a su conservación y funcionamiento.

Aunque el papel de la asamblea ejidal también sufrió modificaciones, después de ser el espacio en donde cobraban significado las relaciones sociales de producción y se fortalecía el sentido de pertenencia a una comunidad, ésta fue siendo desplazada por la asamblea de la unidad.

En el ejido también se reproducían relaciones de dominación y control, que algunas veces se sustentaron en relaciones de fuerza, pero la mayoría de ellas tenía su fundamento en acuerdos no conscientes y exteriorizados en un "no hacer" o "dejar hacer", que posibilitaron la coexistencia de relaciones de desigualdad que en diferentes momentos y procesos estaban contenidas de "legitimidad".

Los mecanismos de control utilizados fueron diversos según la etapa de que se trate. En la primera, durante un buen tiempo, Sóstenes Carrillo, personificó al cacique que ejerció el control político más fuerte de esa época. Ese control lo compartía con los comerciantes. Después hubo relevo. El PRI, los funcionarios del Distrito de Riego, técnicos, autoridades, representantes, se transformaron en los dominadores, cada uno en el papel que le tocaba jugar.

Con el riego se impusieron nuevas formas de organización como las unidades de riego, y más tarde, las Asociaciones Civiles que junto con otros mecanismos de control como la imposición del paquete tecnológico, de un reglamento interno, de autoridades ejidales y municipales mediante la compra de votos; la asignación de infraestructura y servicios de manera

discrecional con el objeto de asegurar el voto o reconocimiento social; la centralización de la información por el representante que le permitía prestigio social y poder de decisión. La regulación de precios a la producción en virtud de una economía de mercado.

Por otro lado, la milpa también nutría la dimensión simbólica del campesino, quien desarrollaba acciones con arreglo a valores y conocimientos que estaban contenidos de significados expresados en representaciones y lenguaje.

Las ceremonias, los rituales, el conocimiento tradicional expresado en técnicas que utilizaba para el manejo y uso de sus recursos naturales, eran algunos de los medios que utilizaba para recrearse material y culturalmente, fortaleciendo su postura identitaria en donde se autorreferenciaba como campesino milpero antes de convertirse en productor de unidades de riego.

Ya como productor de unidad, el conocimiento tradicional fue perdiendo sentido, ya no era necesario conocer el comportamiento de los vientos, la posición de la luna, el sol, cuando iba a llover. La relación tan estrecha que había mantenido con la naturaleza se fue perdiendo. Todos esos cambios vividos fueron desestructurando culturalmente al que fuera campesino milpero y después se convirtiera en productor de unidades de riego.

Como se podrá apreciar, no fueron pocos ni irrelevantes, los cambios que vivió esa comunidad maya. Las transformaciones sufridas le cambiaron elementos esenciales de lo que siempre había sido y con lo que siempre había permanecido. No obstante, habría que considerar que dichos cambios no fueron lineales ni mecánicos, ya que estuvieron contenidos de relaciones sociales en las que cada actor desplegó en su momento, una acción-

reacción según el caso. Cada acción estaba contenida de sentido, unas veces asumida conscientemente otras inconscientemente, otras con arreglo a fines, y otras resistiendo.

En ese sentido y en base a los resultados obtenidos de la investigación se pudo constatar lo planteado en las hipótesis formuladas, ya que efectivamente, al cobijo de las leyes que fueron diseñadas como parte del marco jurídico-institucional que le daba forma a las políticas en materia hidrológica, se conformaron las unidades de riego, que fueron impuestas como formas organizativas a los campesinos de Muna, si querían acceder al uso y aprovechamiento del recurso agua mediante el riego. Estas formas organizativas, fueron utilizadas para impulsar nuevos mecanismos de control político.

El acceso discrecional a la infraestructura y aprovechamiento del riego; el otorgamiento de crédito, asistencia técnica, los apoyos en insumos; la compra de votos, fueron algunos de los mecanismos que en su momento funcionarios de las diferentes Secretarías, del Distrito de Riego, de la CNA, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), utilizaron, ya sea de manera directa o bien mediante acuerdos o arreglos con autoridades locales o representantes de las unidades.

En cuanto a la segunda hipótesis, se pudo concluir que, si bien es cierto que un buen número de campesinos milperos pudieron disponer de infraestructura de riego, no ejercen un control absoluto de estos medios de producción, ya que las instituciones gubernamentales que manejan los programas en materia de política hidroagrícola, han sido las que mantienen

cierto control administrativo y operativo sobre la infraestructura y el recurso agua.

Aunque visto de otro modo, los campesinos milperos transformados en productores de unidades de riego que han tenido capacidad de concentrar cierta cantidad de tierra y que al trabajarla contratan mano de obra y generan cierto nivel de producción que colocan en el mercado, los diferencia del resto de los productores que sólo cuentan con 2 ó 3 hectáreas.

El proceso de explotación pudiera visualizarse diferenciado. El productor que concentra cierta extensión de tierra – resultado de la compra de parcelas a otros campesinos – y contrata mano de obra, ejerce cierta explotación hacia los campesinos que contrata.

Los productores que además de contar con su parcela, se han situado como intermediarios y están comercializando cierto número de toneladas, que adquieren casi siempre, pagando bajos precios y que al momento de colocarlas en el mercado, les genera ganancia que no es compartida con el campesino al que le compró barato. De esta manera, también se ejerce una explotación hacia los que venden su producción.

Luego entonces, efectivamente se estableció una diferenciación, pero más que nada entre los productores que lograron concentrar tierra y riego, y los que se dedicaron a la intermediación y comercialización, con respecto a los demás productores de las unidades y los campesinos milperos.

No hay una diferenciación substancial entre los productores de las unidades y los campesinos milperos, pues aunque los primeros cuentan con ciertos medios de producción, lo que producen en términos de volumen no es tan grande con respecto a la de los milperos que usan mecanizado

Lo que se pudo constatar es que en el proceso de modernización de la agricultura, sí aparecieron nuevos tipos de dominación. La infraestructura de riego, los créditos, los apoyos, la asistencia técnica, la compra de votos, etc. fueron utilizados para poder ejercer una dominación, unas veces funcionarios públicos, otras, las autoridades y representantes de las unidades, etc.

La tercera hipótesis fue acertada, toda vez que con la introducción del riego y mecanizado a esta región, los campesinos mayas fueron abandonando una serie de prácticas culturales que les daban identidad y pertenencia, por lo que vulneradas, propiciaron una desestructuración cultural .

Cabe destacar que en el proceso de investigación, algunas de las dificultades que se tuvieron, fue la de poder recabar información relativa a fechas y cantidades que estaban involucradas en lo que se iba abordando, debido a que por un lado, no había mucha información documental, y las fuentes de información directa, no pudieron precisarla.

Lo anterior, en algunos casos limitó el poder hacer un análisis comparativo en relación a los cambios que se dieron. Pero por otro lado, se pudo contar con la información mínima indispensable para poder establecer la panorámica general y así dar cuenta de los resultados e hipótesis de esta información. Finalmente, también sirvió para ubicar que esos cambios originaron una serie de problemáticas entre las que destacan las siguientes:

En lo técnico .

- ❖ Con el retiro de la asistencia técnica, los campesinos munenses han tenido que enfrentar problemas de plagas, enfermedades, baja

productividad por erosión de suelos, etc, que no están siendo capaces de solucionar por falta de recursos y desconocimiento de técnicas adecuadas. Se requieren programas y apoyos dirigidos a atender la tan necesaria asistencia técnica y para instrumentar acciones que solucionen estos graves problemas.

- ❖ Falta de investigación para incorporar nuevas formas de cultivo con prácticas tradicionales que posibilite un manejo sustentable de los recursos.
- ❖ Falta de capacitación que proporcione los conocimientos adecuados que les garantice una buena productividad.
- ❖ Corrupción y desvío de recursos en el manejo de la Central de maquinaria, que provocó su desmantelamiento, ocasionando crisis en la oferta de preparación de las tierras, que derivó en un manejo intensivo y deficiente del suelo por no contar con tractores suficientes para realizar el barbecho y la rastra. Se requiere de maquinaria suficiente para garantizar la atención de demanda de preparación de tierras.
- ❖ La baja en la productividad ha orillado al campesino a emigrar temporal o definitivamente, con el objeto de buscar mejores condiciones de trabajo o de vida,
- ❖ Con la explotación intensiva de la tierra y el uso creciente de fertilizantes y agroquímicos, se ha impedido que se haga un uso sustentable de los recursos y en consecuencia no se ha conseguido un desarrollo local sostenido.

- ❖ Los productores siempre han sido excluidos en el diseño de planes y programas, lo que ocasiona que se les impongan modelos productivos totalmente ajenos a necesidades, cosmovisión y realidad concreta.
- ❖ Ha existido, un fuerte control caciquil y corporativo que ha coartado la participación de los campesinos.

En lo financiero:

- ❖ Inserción al mercado en condiciones totalmente desventajosas, ya que la falta de subsidios y los altos costos de la mecanización, pago del consumo de agua y energía eléctrica e insumos, fueron haciendo inviable este modelo de producción.
- ❖ dependencia creciente en el uso de semilla mejorada, fertilizantes, agroquímicos, y preparación de tierras,
- ❖ Altos costos de la asesoría técnica privada que hacen que el campesino no pueda acceder a ella

A nivel de relaciones de producción:

- ❖ Surgieron nuevas formas de control de los medios productivos. La disponibilidad de riego fue un mecanismo de control, acumulación y diferenciación entre los productores del ejido.
- ❖ La perforación de pozos, otorgamiento de crédito y asistencia técnica, se convirtieron en formas de control ejercidas por las dependencias gubernamentales, así como también en mecanismos clientelares y corporativos.
- ❖ El uso de nueva tecnología conformó una nueva tipología de productores.

10. BIBLIOGRAFÍA CITADA Y CONSULTADA

Baklanoff, E. y Brannon, Y. 1983. Desarrollo industrial de la economía de plantación: El Papel del Empresario Inmigrante de Yucatán. Yucatán: Historia y Economía. Revista, Año 7, No. 38. México. p.7.

Bardach, citado por Sabatier, P. *et al*, "La implementación de la política pública: un marco de análisis", *In*: La Hechura de las políticas, Miguel Angel Porrúa, Grupo editorial, México. p. 326-329

Burguete, A. 2000. Agua que nace y muere. Sistemas normativos indígenas y disputas por el agua en Chamula y Zinacantán. Universidad Autónoma de México, México.

Bustillos, A. 1981. La Villa de Muna y los Mayas del Sur de Yucatán, Ediciones Maldonado Editores, México. pp. 45-53, 65-70

Cabrero, E. 2000. Usos y costumbres en la hechura de las políticas públicas en México. Límites de las *policy sciences* en contextos cultural y políticamente diferentes. Gestión y Política Pública, Vol. IX, número 2, México, segundo semestre. pp. 189-222

Castelan J. 2001. La situación del recurso hídrico en México. Innovaciones mexicanas en el manejo de agua. Barkin, D. (compilador). Centro de Ecología y Desarrollo, A.C. (editor), México, D.F.: pp 47-56

Cervantes, M. Políticas relacionadas con el manejo de recursos hidráulicos en México, Perspectiva histórica.

Cortina, H. 1995. Efectos de los planes de desarrollo sobre el aprovechamiento de Los recursos naturales en Becanchén, Yucatán. La milpa en Yucatán en un sistema de producción agrícola. Hernández, E. , E. Bello y S. Levy. (compiladores) tomo 2: 609-632

Del Barrio, J. 2000 Espacio y estructura social. Amarú Ediciones. España. pp:24-26

Dirección de Pequeña Irrigación de la S.R.H. 1070. El Plan Chac. Obra de riego en una región subdesarrollada y de ecología particular, en el Estado de Yucatán, *In*: Ingeniería Hidráulica en México. Vol. XXIV, Número 2. pp.209-212.

Echeverría, P. 1997. Breve cronología política del siglo XX (Yucatán y México), Folleto de Ediciones Autogestión, México.

Estudio de factibilidad de la Ampliación del Distrito de Riego No. 48, Yucatán. Septiembre, 1987. Elaborado por Desarrollo y Sistemas, S.A., por encargo de la Coordinación Regional del Sureste dependiente de la

Dirección de Seguimiento y Control de Obras Hidráulicas de la Subsecretaría de Infraestructura Hidráulica

Foucault, M. 1984. *Historia de la sexualidad*. Siglo Veintiuno Editores. México. pp. 77, 112

García, Z. 1993. Crisis y Modernización del Agro en México, 1940-90, Universidad Autónoma de Chapingo. México. pp.16-156

Gutiérrez, A. 2000. Entrevista publicada en Buenos Aires, EUDEBA.

Jiménez, G. 1994. Modernización e identidades sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 151-183

Kauffer, E. 2003. Las políticas públicas: algunos apuntes. El Colegio de la Frontera Sur, Chiapas, México. pp. 2-6

Lander, E. 1995. América Latina: historia, tecnología y futuros alternativos posibles – El límite de la civilización industrial. Editorial Nueva Sociedad. Venezuela. pp. 107-129

Laurrabaquio, M. 2003 Los Cenotes: el agua sagrada de los Mayas. Una de las moradas de Chaac. Artículo publicado en Internet

La Torre, M. 2004. Derecho, Poder y Dominio. Distribuciones Fontamara, S.A., México. p.69

Lazos, E. 1995. La milpa en el sur de Yucatán: Dinámica y Crisis. Hernández, E. y , E. Levy. (compiladores) La milpa en Yucatán un sistema de producción agrícola tradicional. Tomo 2: pp. 565-607

León, M. 1992. La Conquista, invasión y resistencia. De Katún al Siglo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México. pp. 6, 13, 25-31

Manuscrito "Informe Final"1997-2001. Casa México. México.

Márquez, G. 1996. Agricultura campesina y cambio tecnológico. La producción de maíz en la subregión Cañadas de la Sela Lacandona, Chiapas. Tesis Profesional. Universidad Autónoma Chapingo. México.

Martínez, A. 2002. Poder, Política, Sociedad. CIESTAAM, Universidad Autónoma Chapingo. México. pp. 7-16

Martínez, A. 2005 *El Poder, una aproximación teórica a su fundamento constituyente*. Instituto Electoral del Estado de México. p.29

Melville, R y F.Peña. 1996. Apropiación y usos del agua. Nuevas líneas de investigación.. Universidad Autónoma Chapingo, México. P. 25

Millet, L. *Et al.* 1984. De las estancias y haciendas en el Yucatán colonial, *In: Hacienda y Cambio Social en Yucatán*. Maldonado Editores-INAH, Colección Raíces, México. Pp. 24-27.

Moreno C., A. 2000. Proceso de conformación de un nuevo actor colectivo: El Consejo General de Huelga en el movimiento estudiantil de la UNAM 1999-2000. Tesis para obtener el grado de Maestro en Sociología Política. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México. P. 11

Newbold, R. 1983. Energía y Estructura. Una teoría del poder social. Fondo de Cultura Económica, México. Pp. 32-45

Palacios V., y Espinosa E. 2000. *In: Memorias. Proceso de transferencia y gestión*, Mesa I., Congreso Internacional de Transferencia de Sistemas de Riego. Editores. Comisión Nacional del Agua. México.

Ortiz, G. 2002. Aspectos relevantes de la política del agua en México en el marco de desarrollo sustentable. *In: Artículo publicado en internet*. Pp. 5, 8, 13-17, 23, 27

Palerm, et al. 1997. Antología Sobre Pequeño Riego. Editores Tomas Martínez Saldaña y Jacinta Palerm Viquera, Colegio de Postgraduados, UACH, México.

Pettigrew, A. (1996), Investigación longitudinal de campo sobre el cambio: teoría y práctica, *In: Gestión y política pública*, Vol. V, núm. 1, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México. pp. 79-110

Plan de Acciones para la Rehabilitación y Modernización del Distrito de Riego 048, Ticul, Yucatán. *In: Resumen Distrital*. Comisión Nacional de Aguas. Septiembre de 2002.

Plan Municipal de Desarrollo Urbano del Municipio de Muna. 1980. presentado por el Presidente Municipal Emiliano Cancino Ortiz

Quintal, F. 1984. Breve historia de Yucatán durante la última década del Porfiriato (1901-1910), *In: Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, Año 11, marzo-abril. México

"Radiografías de Yucatán, Diario de Yucatán, 2ª. Sección", 21 de mayo de 1980

Rauber, I. 2004. Revolución y Poder Popular, Cuadernillos de Antología, CNPP, Ediciones Tuyo, México. p.95

Rodríguez, A. 2002. Crisis henequenera y opciones productivas para el Estado de Yucatán. Universidad Autónoma de Chapingo, Fundación Produce, A.C., México. Pp.105-142

Rubio, B. 1988. Estructura de la producción agropecuaria y cultivos básicos: 1960-1970, *In: Historia de la cuestión agraria*, núm 7, Siglo XII-CEHAM. p.146.

Rubio, B. 2001. Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. Plaza y Valdez Editores, S.A., México.

Sabatier, P. y D. Mazmanian. 1998. La hechura de las políticas *In: Antologías de la política pública*. Miguel Angel Porrúa. México. p. 323-361

Serret, E. 2001. El género y lo simbólico. La constitución imaginaria de la identidad femenina. UAM. México. P. 72, 63-68

Solé, C. 1998. Modernidad y modernización. Antrophos Editorial; México: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. Pp 101-131

Terán, S. y Ch. Rasmussen. 1994. La milpa de los mayas. Gobierno del Estado de Yucatán. Mérida, Yucatán, México. P. 349

Van Meter, S. y Van Hor, C., 1989. La implementación de las políticas públicas. Miguel Angel Porrúa, grupo editorial. México. Pp. 97-125

Vázquez, S. 2003. Políticas Públicas ambientales. Una reflexión. El Colegio de la Frontera Sur, Chiapas, México. pp. 8-10

Weber, M. 1992. Economía y sociedad. Fondo de Cultura económica. México. pp. 43, 170-173, 695-696

Villanueva, E. 1993, Crisis henequenera, reconversión económica y movimientos campesinos en Yucatán, 1983-1992. Maldonado Editores. México. pp. 37-86

VII Censo Agropecuario de Yucatán. INEGI

XI Censo de Población y Vivienda del Estado de Yucatán. 1990

XII Censo de Población y Vivienda del Estado de Yucatán. 2000